Barcelona, 3 de enero de 1970. - 15 Ptas.

Número 1683

DESTINO

VIAJE AL AFRICA DEL ESTE: LAS AVES

por NESTOR LUJAN

Portada: EL CARTERO REAL

BAGUÈS

JOYERIA PLATERIA RELOJERIA LISTAS DE BODA

PASEO DE GRACIA 41 BARCELONA

DESTINO

Segunda época — Año XXXII — N.º 1683
Número de 56 páginas — 15 pesetas
Barcelona, 3 de enero de 1970

Director:
XAVIER MONTSALVATGE BASSOLS

Editada por "Publicaciones y Revistas, S. A."
Consejo de Ciento, 425 — Tel. 246 23 05 (5 líneas)
Barcelona

Depósito legal B 5097 - 1958
Impreso en «Gráficas Industriales, S. A.»
Consejo de Ciento, 425 — Barcelona

SUMARIO

POR QUE SOY ANTICOMUNISTA

por Salvador de Madariaga página 8

EN LOS PARQUES DEL ESTE DE AFRICA (III) LAS AVES

por Néstor Luján página 10

DE PARIS A BONN

por Santiago Nadal página 18

ITALIA: ACONTECIMIENTOS SOCIALES

por José Pla página 21

JOSE BERGAMIN, FANTASMAGORICO

por Baltasar Porcel página 23

EL ANTIGUO PALACIO DE BELLAS ARTES DE BARCELONA

por Joan Torrent Martínez página 26

LA «ESCUELA DE LA NATURALEZA»

por Antonio Joch Cuspinera página 28

EL ESFORZADO CAMINO DE LA PAZ

por José Jiménez Lozano página 31

PORTADA

En los días que preceden a la fiesta de Reyes la agitación comercial ciudadana llega a un máximo. Anticipándose a la entrada oficial de los Reyes Magos, acuden a la ciudad los Carteros Reales, que se hacen cargo de la nutrida correspondencia de los pequeños. La imagen del bondadoso Cartero Real con un niño en su regazo situado al frente de unos grandes almacenes es ya familiar en estos días.
(Foto Ernest Vilà)

Palamós agradece

«Sr. Director de DESTINO

Consideramos un deber, pero al propio tiempo una profunda satisfacción en estos momentos de gozo, hacer patente a usted, señor Director, y a todos los redactores de ese prestigioso rotativo, la inmensa gratitud de Palamós por la eficaz y desinteresada ayuda recibida en ocasión de las discusiones de los proyectos de instalación de unos silos de cemento, primero, y después de unos depósitos de productos petrolíferos en la zona portuaria de nuestra villa.

Tengan la seguridad de que Palamós recordará en forma indeleble la fraterna ayuda que nos fue deparada por todos ustedes en la aludida ocasión, de tanta trascendencia para el futuro desarrollo de todos, este rincón privilegiado de la patria hispana que se conoce con el nombre de Costa Brava.

Asimismo, estimamos un deber aprovechar la presente ocasión que se nos depara para hacer constar también, en forma pública y unánime, el profundo reconocimiento a todos cuantos han influido e intervenido en la dilucidación del referido problema; a la Administración, que tan sabiamente ha sabido resolver la cuestión planteada de acuerdo con las más sanas normas legales y morales del bien común; a las autoridades que, haciéndose intérpretes del sentir popular, han sabido en todo momento ser el portavoz de nuestros justos y vitales intereses; a los organismos públicos y privados y a todos los numerosos y entrañables amigos que en estos momentos de prueba han sabido acercarse a nosotros y nos han dado el espaldarazo cálido y reconfortante de su amistad, que nos ha permitido perseverar en nuestra labor.

Gracias a Dios. Gracias a todos.»

J. PARALS, abogado
Ex alcalde de Palamós
E. PAGES LOPEZ
Primer delegado local de Información y Turismo
S. FERRER GAFAROT
Ex teniente de alcalde del Magnífico Ayuntamiento
F. PRADAS HERRERO
Ex delegado sindical local
(Siguen 502 firmas)

A propósito de monarquías

«Sr. Director de DESTINO

Para conocimiento de su buen colaborador señor Jorge Marín, y acerca de su encendido y rendido artículo sobre la monarquía

Cartas al director

británica (DESTINO 13-XII-1969): Sepa usted, señor Marín, que la monarquía reinante más antigua de Europa es la danesa ("Gorm El Viejo", 863-929). De 1017 a 1042 los daneses dominaban y reinaban en la isla, y que "la prudente política de la monarquía británica, de reinar sin querer gobernar y de saber evolucionar al compás de los tiempos...", tal vez se haya inspirado en la danesa. Tampoco en Dinamarca nunca hubo un Stanley Baldwin que "le forzara" a un rey a abdicar, ni un John Lennon que devolviera a Su Graciosa Majestad su medalla del "Order of the British Empire", este Imperio que no veo por ningún lado, salvo la de dar armamentos a Nigeria para liquidar con fuego y hambre a los biafraños... En Noruega, Suecia y Dinamarca los reyes gozan del respeto y admiración de sus pueblos, sin dogmatismos ni snobismos tipos "my cup of tea at five...".

La profecía del ex rey Faruk está por verse... este egipcio de los sueños locos de vacas gordas y flacas puede errar, como erró y fracasó como rey. Señor Marín: los daneses son modestos, pero les gusta que las cosas estén en su lugar. Por último: no soy danés.»

BERNARDO GARCETE
SALDIVAR
(Copenhague)

«Los atlantes», de Ramón J. Sender

«Sr. Director de DESTINO

He leído, con demasiado retraso, el trabajo de

Ramón J. Sender titulado "Los atlantes y el bino-mio Cortés-Quetzalcoatl".

Conozco al escritor Sender por sus dos libros: "Bizancio" y "Mexicayotl", y el concepto que me merece es muy bueno. Es un buen didáctico que desea dar a los otros los conocimientos que adquiere. Una cualidad muy rara en estos desgraciados tiempos en que la enseñanza ha caído en el plano crematístico.

Cuando llegué a estas tierras, también senti extrañeza al constatar las similitudes tan marcadas entre lo cultural-religioso-agrícola de aquí y lo de allá. Me puse a estudiar, a investigar y a deducir, y el resultado de ello fue mi libro inédito "La continuidad en la historia", que hace ver estas similitudes y procura explicarlas. En otro trabajo presentado a la Academia de Geografía e Historia de aquí, titulado "Lo esotérico en el arte indígena de Costa Rica", insistía sobre el mismo tópico. Pues bien, creo que hace una buena obra, el señor Sender, al dar su parecer acerca del misterio de las culturas. Indudablemente ha de haber habido un foco común que, al disiparse después de una confusión (la bíblica de la Torre de Babel), llevaría por doquier sus elementos culturales: idioma, arte, religión heliolátrica, agricultura, ciencia incipiente, leyendas, etc. Homero, en "La Iliada", no hace más que recoger algo aportado. ¿Dónde estaba ese pueblo? Quién lo sabe... El señor Sender echa mano de la Atlántida; pero, ¿dónde ubicar esa Atlántida? Recomiendo al colega la interesante obra del pastor danés Jürgen

Spanuth, "L'Atlantide retrouvée", porque sé que ha de hallar en ella muchas agradables sorpresas.

Nos habla el señor Sender de afinidades fonéticas y da pocos ejemplos. Yo me permito dar más. "Pal", en sánscrito, y "Pal", en azteca, sirven para indicar lugar de aguas (los palafitos). "Balaam" y "Balam" son términos que indican sacerdote, adivino, en maya y en hebreo. "Tula" es el nombre de una ciudad tolteca y el de otras muchas que no lo son y que se hallan en la otra banda del Atlántico. Hasta en India, el signo zodiacal Libra era Thula. Votan, héroe germánico, lo es también maya. Es el que invade el país y remonta el Usumacinta, una vez llegado de Oriente. Maya abunda en India y en Grecia, además de América. Así: Mama-Maya, la madre del divino Crisna; Maya, la de Adonis. La palabra "mama", la Gran Madre o la Diosa Madre existe también en India y entre los incas y, ¿por qué no?, en Italia y hasta en Cataluña. Mama Ocullo, la Gran Madre de los incas; Mama Devi, la Gran Madre de Bombay. "Teo" y "Teolt", dios en Occidente y entre los aztecas. Y "Papas" se llamaban los pontífices mexicanos, según José Acosta ("Historia natural y moral", pág. 385). Y ya que ha entrado en acción Mama Ocullo, lo aprovecharé para recordar que los incas sabían de una gran convulsión telúrica, pues para ellos el sol se había ocultado detrás de la isla del Titicaca, pero luego de allí aparecieron Manco Capac y Mama Ocullo y

(Pasa a la página 5)

PORQUE SE PUEDE... por Tinnet

—Ya que este año me han ido bien los negocios, que venga Papa Noel y también los Reyes Magos. Quién sabe si el próximo año no podrá venir ninguno de los dos...

©ESPANA G. 308

*Muchos regalos
para muchos*

GALES PASEO DE GRACIA, 32
Señoras, Caballeros, Chicos y Juniors
GALES DIAGONAL, 490
Señoras, Caballeros y Juniors
GALES TUSET, 1
Young style!

(Viene de la página 3)

volvieron a poblar el lugar. El interesante libro maya-quiché, "Popol uuh o buj", también despierta nuestra curiosidad, pues significa el "Libro de las Gentes", o el "Libro del Común", y tanto en inglés como en alemán, la palabra que nombra el libro suena de un modo parecido a "buj".

También le aconsejo leer otro libro —si es que no lo conoce ya—. Me refiero al del coronel americano Churchward, titulado "The lost continent of mu". Si no lo conoce aún, búsquelo y léalo y se sentirá atraído por él por los conocimientos, exagerados o no, que le proporcionará. Entre otros, el sentido del alfabeto griego, que no es otra cosa que un poema dedicado a una gran catástrofe.

Desde luego, al emprender un estudio serio de este asunto no conviene fiarse de la imaginación, pues nos podría pasar lo que nos sucedió con lo de la isla Pascua, que ciertos viajeros habían exagerado tanto acerca de los famosos monolitos que llegamos a creer que habíamos dado con la existencia del otro continente lemuítico; pero he ahí que el incansable investigador Thor Heyerdahl, el aventurero de la "Kon Tiki", en su libro "Aku Aku", echa al suelo todo lo aportado por los anteriores investigadores. Hay que ir con cuidado. La pasión es mala cualidad para el científico y el historiador.

Claro que hay hechos y dichos que nos hacen cavilar; por ejemplo, lo que Homero pone en labios de Tetis, la hija del conubio cielo-tierra. "Yo misma iré al Olimpo a suplantar al señor del rayo; pero no intentes combatir, porque Zeus ha partido ayer, seguido de todos los dioses, para asistir a un gran banquete entre los virtuosos etíopes." He aquí una incógnita. ¿Quiénes son esos etíopes? ¿Serán los actuales? Lo dudo. En el año 1000 a. J.C. no creo que el Africa se conociera tanto para localizar a Etiopía.

Acerca de misterios por descubrir, me referiré a la obra de Bernardo de Silva Ramos, titulada "Inscripciones y tradiciones de América prehistórica, especialmente del Brasil", en la que hay unos vocablos que el autor supone de origen semita, y son: toltek, chichimeg, yucatan, cuba, etc. Pero ello no nos diría que los semitas —fenicios, hebreos...—, vinieran a este continente, sino que, en un tiempo remoto, cuando la Tierra ofrecía otra fisonomía, hubo una raza, quizá la tolteca —aquellos constructores de los aztecas— de la que saldría, con otras, la subraza semita, que sería la que dejó sus huellas en varios lugares, uno de ellos la piedra de Gavea, del Brasil.

Nuestro Mediterráneo es lo que queda de aquel gran mar de Tetis, que bañaba el norte del continente de Godwana. Era mucho más extenso que

actualmente, y el Caspio, el mar Negro y demás, formaban una sola masa marina. Cuando, hace unos 700.000 años, apareció la rajadura en el fondo del océano Indico, hendedura que se dirigió hacia el Sur en dos ramas y hacia el Norte en una, que probablemente originó el mar Rojo, el Mediterráneo debió de sufrir serios cambios. Esta colosal grieta dio ocasión a que Wegener diera su teoría de las traslaciones continentales. Todo ayuda a comprender cómo la fisonomía terrestre ha cambiado con el tiempo, y algunos de estos cambios más recientes podrían haber causado trastornos en los núcleos humanos. La obra del geólogo Bolsche ayuda mucho a comprender las distribuciones de la tierra emergida y los mares en las diferentes edades geológicas.

"Quetzalcoatl" sería como un título que vendría a decir el "Hombre del cielo" o "El hijo de los dioses", pues siempre lo celeste ha sido representado por el ave, aquí y en todas partes, y lo terrestre por la serpiente. El escudo de México, con el águila y el reptil en el pico, es de una significación bien concreta, y este grupo simbólico se convierte en la cultura agustiniana de Colombia, en el grupo búho-reptil.

Las influencias culturales llegaron de ambos océanos. Los petroglifos de las islas del Sur muestran símbolos idénticos a los de Tinguiririca, Andes del Sur; a los de aquí en Costa Rica (Quebrada Grande de Liberia) y a los de Nevada, Estados Unidos.

La llegada de gentes de ambas direcciones no quiere decir que el hombre americano sea de un ayer muy próximo, pues se han hallado vestigios de industria humana, con restos de animales que hace centenares de miles de años que dejaron de existir. Así, en Ecuador, un mastodonte en medio de restos de alfarería; en una cueva de Brasil, restos de mastodonte con un cráneo fosilizado de caballo y un esqueleto humano; en Folsom, Nuevo México, un bisonte fósil en un sitio en que abundaban puntas de flecha (puntas de Folsom); en Tepexpán, valle de México, un cráneo humano en un estrato con restos de elefante. Todo ello nos capacita para afirmar la presencia del hombre en este continente en una época muy primitiva. Unos 21.800 años, según la prueba del Carbono 14. Bosch Gimpera los considera anteriores a la última glaciación de América y contemporáneos del paleolítico europeo.

Es éste un tema tan interesante que creo que su tratado se haría eterno. Podríamos decir más, mucho más, pues en él hay, para mí, una síntesis muy hermosa de significación humana, religiosa, filosófica y, sobre todo, mística. Pero basta por hoy.

LORENZO VIVES B.
(San José - Costa Rica)

Colección gráfica de "La Vanguardia"

«Sr. Director de DESTINO

Hasta hace poco no me he dado cuenta de que guardo en mi casa un pequeño tesoro; se trata de la colección completa de los gráficos de "La Vanguardia" desde su aparición hasta el día de hoy, sin interrupciones, intactos, encuadrados hasta 1964, sueltos el resto, aunque guardados con el mayor esmero.

Cuantos lo ven dicen que es algo maravilloso. Desde la anécdota cotidiana hasta la Historia, en mayúscula, tanto de nuestro país como del extranjero puede seguirse día a día en imágenes tan curiosas y apasionantes que estoy segura logre interesar lo mismo a alguna entidad cultural, biblioteca, etcétera, que a un particular con cultura y medios suficientes.

Ante la necesidad de desprenderme de ella por razones muy particulares, quedaria sumamente agradecida a toda clase de sugerencias para orientarme, por cuyo motivo me ha parecido que ninguna ventana mejor que estas páginas de su semanario para pasar mi pequeño tesoro a unas manos dignas de poseerlo.

A. M. AGUILERA
Rbla de Canaletas, 136., 3.º
Teléf. 231 25 24,
de 9 a 10 noche

Bachillerato nocturno

«Sr. Director de DESTINO

La carta de "Una Estudiante" aparecida en uno de los últimos números de la revista de su digna dirección vuelve a plantear el problema del bachillerato nocturno. Me inspiran el máximo respeto las razones de la señorita y de todas aquellas personas que piden una implantación más divulgada de estos estudios, pero quisiera exponer también mi punto de vista como profesor que he sido de los mismos. Mi experiencia ha sido negativa, y por razones que creo suficientemente objetivas: a las seis de la tarde, cansados —como es natural— por una jornada de trabajo de ocho o más horas, los alumnos han de empezar su jornada de clases de por lo menos otras cuatro horas de duración. En estas cuatro horas se han comprimido las asignaturas que ocupan a los alumnos normales unas seis horas sin contar lo que todo estudiante debe dedicar diariamente a la lectura, al estudio personal, a los ejercicios, problemas, etc. Con el resultado inevitable de la falta de asimilación de las materias, de la prisa y el atropello en la explicación de los programas, de la ausencia de un diálogo pausado entre el profesor y los alumnos, que es la base, realmente, de toda formación. Sin que nadie pueda remediarlo, estos estudios se convierten en un simple trámite

(Continúa en pág. 7)

¿ESTAN SUS JUGUETES MOVIDOS POR "LEONAS" DIGO POR PILAS TUDOR?

Sólo las leonas, digo, las Pilas Tudor proporcionan una ENERGÍA SALVAJE que hace que los juguetes se muevan y hagan lo que tienen que hacer... durante mucho más tiempo. No se conforme con que sus juguetes sean movidos «a pilas». ¡EXÍJALOS «MOVIDOS POR LEONAS»!

LEONAS, digo PILAS

Tudor

CON ENERGIA SALVAJE

**Este verano tocaremos 34 puertos,
de modo que queremos tener la tranquilidad de saber que estaremos
atendidos por el servicio Evinrude en cualquiera de ellos.**

Ya hemos estado en Montecarlo. Ya hemos hecho la costa portuguesa. De modo que este año vamos a ver cómo es el Mar Negro. Y como Evinrude tiene servicio en todo el mundo, sé que si lo necesito también lo tendré allí.

Somos unos trotamundos inveterados y para andar por ahí es vital saber que uno puede contar con una estación de servicio a una distancia razonable de cualquier sitio por donde uno pasa.

El constructor de mi barco me dijo que sólo en Europa, Evinrude tenía 1.311 servicios. Eso me decidió.

Piénselo; porque otro factor decisivo es la extraordinaria capacidad de maniobra de los Evinrude OMC. Y su silencio.

Y lo que el constructor de su barco les contó sobre los dentro-fuera bordas de Evinrude fue:

1. Que su caja de cambios de mando eléctrico, cambia las velocidades como el más suave de los cambios del coche más refinado.

2. Que el motor está aislado y estabilizado de tal modo que los ruidos y las vibraciones quedan totalmente aislados del barco.
3. Que es tan manejable dentro de los puertos más pequeños como en medio del Atlántico.
4. Que es el único que tiene dos años de garantía.
5. Y que es muy tranquilizante saber que tiene el más amplio servicio mundial de asistencia técnica.

EVINRUDE
OMC Sterndrive

El poder de la experiencia.

Distribuidor exclusivo para España.

MOTOMASS Entenza, 192 - 194 Barcelona (15)

(Viene de la pág. 5)

para la obtención de un título. Es triste, pero —en la medida en que yo lo he experimentado— es así. Otros estudios nocturnos menos cargados de asignaturas, más flexibles, más adaptados a las posibilidades reales de quienes van a cursarlos, me parecerían un instrumento utilísimo. Pero el bachillerato (sobre todo ahora en que, al unificarse las distintas variantes existentes, ha desaparecido la modalidad más simple que regía por el nocturno) exige, incluso a los adultos, la dedicación de, por lo menos, media jornada. La señorita dice trabajar solamente por las mañanas; en este caso, lo que debería exigirse son centros que funcionasen toda la tarde. Pero, evidentemente, la mayoría de los alumnos actuales del bachillerato nocturno no podrían asistir a ellos. Quizá la solución esté —yo lo espero— en el nuevo plan de una Enseñanza General Básica.

UN PROFESOR

Unas cajitas de perfume

«Sr. Director de DESTINO

Quisiera comentar un hecho que me ha acaecido un par de veces y que no sé cómo considerar.

Se me acercaron dos muchachos y me ofrecieron unas cajitas de perfume. Era —según me aclararon— un nuevo sistema de promoción de ventas, directamente al posible cliente y sin tener que depender de la publicidad en otros medios, así uno mismo puede apreciarlo, etc.

Acepté el obsequio y, cuando ya me iba, el joven en cuestión hizo tintinear unas monedas en su bolsillo y comentó que eran estudiantes y que ante la proximidad de las fiestas navideñas todo el mundo contribuía con "alguna cosilla". Les di diez pesetas. Imagínese mi sorpresa cuando el muchacho, tomando las diez pesetas, insistió en que la gente les daba algo más. Saqué entonces 25 pesetas con la intención de pedirle las diez anteriores, y piense en mi asombro al ver al joven dar media vuelta después de tomar los cinco duros —naturalmente— y marcharse con su compañero al asalto de otra ingenua señora que por allí circulaba.

Me quedé tan perpleja que no supe cómo reaccionar. He aquí que un obsequio gratuito, una microscópica cajita de un desconocido perfume, me había costado 35 pesetas...

Pero no fue eso todo. Unos días después, algo más lejos del lugar en que había trabajado con el consentimiento de los amables estudiantes, los volví a encontrar. Eran los mismos, lo puedo garantizar. Esta vez, como ya iba avisada, tomé la botellita y di media vuelta... ¿Cómo creen ustedes que acabó la cosa? El joven me volvió a parar y me soltó el rollo de la otra vez: "la Navidad, los estudiantes,

etcétera". Dije que lo sentía mucho pero que no pensaba darles nada. Entonces el simpático joven, con cara agría, me quitó la cajita y se marchó muy indignado...

Yo pregunto a quien pueda aclararlo: ¿Es acaso un nuevo timo? ¿El del obsequio? ¿O el de la botella, la Navidad y el pobre estudiante?

Yo creo que la casa que fabrica el producto o que lo distribuye les debe dar un tanto por repartir sus "obsequios"; en ese caso, ¿a qué se debe el "extra"... o es que acaso tampoco existe el fabricante...?

Para que quien lo leyera pueda aclararme el hecho, le diré que las botellitas van en unas cajitas azules y blancas, con un texto en francés en uno de los lados y en el opuesto una S, la palabra "Serenade", unas notas musicales y debajo "Noël Paris".

¿Ustedes lo conocen?»

UNA LECTORA

La investigación de la paternidad

«Sr. Director de DESTINO

En el espacio de la TVE "Hora punta", del lunes 15 del pasado diciembre, se puso a debate el tema de la filiación natural e ilegítima, así como el de que si procedía en España la investigación de la paternidad. El presentador preguntó cuál era el punto de vista de las legislaciones extranjeras, sin que se le diera respuesta satisfactoria. Pero lo más lamentable fue que no supieron que la admite tradicionalmente el Derecho catalán, facultad revivida por el artículo cuarto de la Compilación del Derecho Civil Especial de Cataluña (ley de 1960), que a la letra prescribe:

"Los hijos nacidos fuera de matrimonio podrán promover las acciones conducentes a la investigación, prueba y declaración de su filiación y exigir de sus padres el cumplimiento de las obligaciones que tal condición les impone.

"La acción para la declaración judicial de paternidad o maternidad responderá únicamente al hijo durante su vida. Excepcionalmente podrá ejercitarla cualquier descendiente suyo cuando aquél hubiere fallecido después de entablar judicialmente la acción o si siendo menor de edad no se hubiere promovido.

"La acción para la declaración judicial de paternidad o maternidad, si el padre o la madre hubieran fallecido, podrá dirigirse contra sus herederos".

Resulta, pues, que aquel Derecho tantas veces calificado de arcaico puede dar lecciones a cada paso de un profundo sentido humanitario y progresivo.

C. A.

Correspondencia

«Sr. Director de DESTINO

Soy una chica sueca de 21 años y desearía tener

correspondencia con alguna persona española, con preferencia de Barcelona. Deseo escribir en español para practicar esta lengua.»

YVONNE BYREING

Mi dirección:

Ripag 18 B
S-23100 Tñelleborg
SUECIA

«Sr. Director de DESTINO

Deseo correspondencia con los chicos y chicas de todo el mundo, intercambiando postales y sellos.

Ruego que me escriban en español.»

ANTONIO M. MAYO

Mi dirección es:

Apartado 393
Bata (Rio Muni)
REP. DE GUINEA
ECUATORIAL

«Sr. Director de DESTINO

Hace algunos días una amiga mía me dijo que si quisiera correspondencia podía escribir su revista.

Tengo 20 años, soy estudiante (en el último año para maestra), me gustaría escribir con estudiantes que sepan francés o alemán, porque mi español no es tan bueno. Mis aficiones son muchísimas.»

YVONNE CONYN

Mi dirección es:

Velgersdyk, 93
Rotterdam-26
PAISES BAJOS

«Sr. Director de DESTINO

Me gustaría encontrar un corresponsal en francés. Soy estudiante en el Lycée de Sokodé.»

TCHABANG NA
INOUSSA

Mi dirección es:

5èM2 Lycée de Sokodé
B. P. 64
Togo
REPUBLICA TOGOLESA

«Sr. Director de DESTINO

Tengo 19 años y desearía mantener correspondencia con algún muchacho o muchacha que se interesa por los sellos, las postales y la música moderna, como yo. Puedo escribir en ruso, polaco o inglés.»

GENOWEFA
STEFANIAK

Mi dirección es:

Upt Lodz 36
Ul. Piotrkowska, 135
POLONIA

«Sr. Director de DESTINO

Me llamo Esteban Bogdan. Tengo 17 años. Estudié en el instituto.

Me gustaría mantener correspondencia con jóvenes españoles.

Me interesa la música, folklore español. Colecciono tarjetas postales.»

ESTEBAN BOGDAN

Mi dirección:

Budapest X
Füzér 18.
HUNGRIA

El regalo más práctico es la elegancia

En estas Fiestas le ofrecemos la elegancia de mil regalos prácticos para vestir a su familia de pies a cabeza. Encuentre los suyos en las 5 plantas de nuestro Primer Centro Comercial de la Moda.

modelo

El Primer Centro Comercial del Vestir

Rambla de Canaletas, 131

1875

Aparcamiento gratuito en SABA Plaza de Cataluña, Plaza Garduña

POR QUE SOY ANTICOMUNISTA

por SALVADOR DE MADARIAGA

OCCURRE a veces en el ajedrez que una pieza amenaza a otra muy valiosa y sin embargo no la ataca porque el jugador abriga miras ulteriores. Esta observación se me ha ocurrido más de una vez al oír personas de un liberalismo indudable ponerle peros a mi oposición irreductible al comunismo. Quizá no fuera inútil, pues, definir esta oposición; y me propongo hacerlo ahora distinguiendo, en lo posible, lo económico, lo político y lo humano. Al disponerlo así, declaro ya de antemano que este orden es para mi ascendente, puesto que, como liberal que soy, doy la importancia mínima a lo económico, la mediana a lo político y la máxima a lo humano.

El comunismo de hoy está dominado por el marxismo-leninismo ruso. Diré de pasada que la base de esta dominación no es económica, sino puramente militar y política, de modo que ya en sí es un hecho fuera del marxismo si no contrario a él. El marxismo-leninismo, además, es una etiqueta absurda por contradictoria, equivalente a «la negrura de los blancos» o a «ardiente como el hielo»; porque apenas si hay en el leninismo nada que quepa conciliar con el pensamiento de Marx. No perseguiré ahora esta liebre porque no entra en mi propósito, pero sí diré, como botón de muestra, que Marx soñaba con la emancipación de los trabajadores por los trabajadores mismos, mientras que Lenin se propuso emancipar a los trabajadores a patadas cuando no a tiros.

Mi oposición al comunismo en lo económico no ha menester, sin embargo, de esa consideración; porque se funda en otro orden de ideas, que la experiencia de más de medio siglo de comunismo ruso ha venido a confirmar. Toda vida económica —como toda vida sin más— gira sobre dos polos: el individual y el social. El comunismo prescinde del polo individual. Fatalmente lleva pues al socialismo de Estado, que, al acumular en las mismas manos pecadoras (y no hay otras) todos los poderes, lleva fatalmente al absolutismo. La experiencia ha demostrado que no hay comunismo económico sin absolutismo.

Me refiero por ahora tan sólo al absolutismo económico. Ahora bien, la actividad económica es de una complejidad desconcertante, en la que intervienen equilibrios automáticos y otros conscientes. Dicen que el que baja una escalera esforzándose en hacer conscientes sus movimientos se cae; porque con la costumbre ancestral estos movimientos se armonizan mediante corrientes nerviosas que no suben hasta el cerebro, sino que toman, por decirlo así, un atajo por la médula. Al obligarlos a subir hasta el cerebro se embrolla su coordinación, y el cuerpo se derrumba.

Pues bien, en la vida económica de un país se dan conjuntos en los que no tiene por qué intervenir el cerebro y otros en los que sí debe intervenir. Estos son los que pueden y deben dirigir el socialismo de Estado; aquéllos pertenecen por naturaleza al liberalismo. El diálogo-discusión permanente entre liberales y socialistas versa sobre la raya entre unos y otros o sea la frontera que separa los procesos automáticos de los conscientes. Cada cual piensa sobre ello según su leal saber y entender; y la experiencia decide, no sin consultar a la psicología. Yo sería más socialista en Suecia que en España. Pero lo esencial es que se den los dos polos, en constante interinfluencia y tensión. Al no darse más que uno —caso del comunismo— la vida económica fracasa; porque hay un sector muy vasto de la vida económica colectiva que rebasa la capacidad humana y que, por lo tanto, hay que dejar a la naturaleza social. Esta es, pues, la objeción que hago al comunismo desde el punto de vista económico.

Mi objeción política se desprende ya de lo anterior. Puesto que no puede haber comunismo sin absolutismo económico, tampoco lo puede haber sin absolutismo político. Es pueril querer presentar

el absolutismo ruso de hoy como una mera fase en la desaparición eventual del Estado, profetizada por Marx; más pueril todavía, aspirar a pintarlo como una «dictadura del proletariado», otro de esos eslóganes comunistas que equivalen al blanco negro o el hielo ardiente. De 1917 acá han pasado más de cincuenta años y el Estado ruso es hoy más absoluto que nunca.

En Rusia no hay libertad. El que disiente de la actitud oficial va a la cárcel o al manicomio. En Rusia no hay igualdad. La distancia que separa los ingresos más altos de los más bajos es mucho mayor que en Inglaterra, y el tren de vida que llevan (en secreto) los caciques y mandamases, es digno de sátrapas orientales. (Véanse las revelaciones de la hija de Stalin.) Los socios del partido comunista gozan de privilegios —los de arriba, desde luego, de muchos más privilegios que los de abajo—; pero los no-comunistas carecen no ya de privilegios sino de derecho alguno. Finalmente, en Rusia no hay fraternidad, pero este aspecto quedará para más adelante.

Rusia vive, pues, bajo un régimen absolutista fundado en la mentira. Por ejemplo, se presenta como una república federal, pero este federalismo no se levanta ni un ápice del papel en que está escrito, porque para eso se ha inventado la maña de la doble organización: frente a Kosygin, presidente del Consejo de Ministros, actúa Breznev, secretario general del Partido; y ante una decisión concreta, el que manda no es el presidente sino el secretario general. En Rusia, pues, el Gobierno no es un mero agente ejecutivo de aquello que manda el partido. Extiéndase el sistema a toda la estructura federal, y ¿qué pasa? Que en cada república «autónoma» hay un presidente del Consejo, con sus ministros y sus ministerios, que no hay más que hablar; pero que en toda la «Federación» o Unión Soviética no hay más que un partido con un secretario general; de modo que la federación de gobiernos está mandada por un partido de centralismo absoluto que dicta lo que cada gobierno local ha de hacer. En una palabra, la federación es mentira y el centralismo es verdad.

Esta insinceridad forma parte integrante del comunismo, y lo ha llevado a una política pragmática sin escrúpulo, de modo que no hay apenas país en donde los otros partidos no hayan tenido que padecer de su falta total de buena fe. No es cosa de hacer aquí el catálogo de estos casos. Bastará recordar que la historia de los frentes populares es lastimosa, y más todavía la de los asaltos a la soberanía de otros países, como lo ilustran dramáticamente los casos de Budapest y de Praga.

Por esta causa me parece un grave error toda alianza con el comunismo aun para la causa que más santa sea. Para mí la causa más santa es la de la libertad; pero ir a luchar por la libertad del brazo con los comunistas me parecería tan trágico como ir a fundar un convento de monjas con don Juan Tenorio de capellán y la Niña de los Peines de priora; puesto que no se da en la historia el caso de un solo país que haya salvado la libertad, ni de un partido político que haya salvado la existencia, después de instalar a los comunistas en el poder.

En este aspecto político de mis objeciones he de consignar también la repugnancia ante la memez y la incoherencia de las actitudes usuales del comunismo. Los textos, eslóganes, comunicados de pasta de papel; las cabriolas que hay que hacer para seguir al día lo que piensa el secretario o el Comité, hoy Stalin genial, mañana Stalin criminal, pasado mañana Stalin no tan criminal y hasta algo genial, y tener que cortar páginas de enciclopedias para suprimir a Beria, ayer formidable guardián de la seguridad del pueblo ruso, hoy traidor, criminal, enemigo del pueblo; todo este teje-maneje de un país de 200 millones de seres humanos sin derecho a sus ideas propias, obligados —como papagayos— a repetir las cartillas flojas, imbéciles u odiosas que el partido le obliga a leer, toda esta actitud elemental y primaria para

con el pensamiento de cada cual, es tan intolerable que sólo cabe ante ella una rotunda repulsa.

Ello no obstante, no faltan doctrinas ni sistemas en el mundo que presenten rasgos también discutibles en su ideario económico y en su práctica política, sin por ello suscitar una indignación tan vehemente como la que provoca el comunismo de hoy. Repito que hablo del de hoy porque no vacilo en declararme convencido de que, en lo que me queda por decir, Marx estaría de acuerdo con nosotros, los que vemos en este comunismo algo, no sólo repugnante sino también contrario al fondo mismo de Marx. Porque si Marx era economista y comunista de cerebro, era humanista y liberal de corazón. Aunque por caminos y medios que un liberal rechazaría, lo que Marx se proponía era la libertad humana. A Marx le habría horrorizado la idea de tener a 200 millones de rusos y casi un centenar de millones más de europeos aherrajados en una dictadura estúpida y cruel todavía medio siglo después de la revolución.

La objeción más fuerte que cabe hacer contra este comunismo o marxismo-leninismo que abusa del nombre de Marx, es su índole inhumana y cruel. No es cosa de volver a hacer el inventario de los crímenes de Stalin, hecatombe jamás rebasada, ni aun por Hitler, monumento a la vesania humana a la que puede llevar el poder absoluto. Pero sí es tiempo de recordar que entre los que acusaron a Stalin ante el mundo, Kruschov, por ejemplo, fue estrecho colaborador del criminal tirano en su Ucrania natal; que Breznev y Kosygin no habrían llegado a la cumbre del poder en que ahora se hallan si en el período álgido de la vesania de Stalin no hubiesen colaborado activa y asiduamente con él en la caza al hombre.

Se suele argüir que la revolución es la revolución, y que hay que resignarse a sus excesos, y hasta que son excesos justos que equilibran y vengán los sufrimientos del pueblo que se alza, y tantas otras zarandajas. Pues no vale. Valdría, se resignaría uno de mala gana, si se tratara de meses. Un año de matanzas ya es mucho revolcarse en las pasiones de mala bestia; cinco años sería monstruoso. Pero más de medio siglo es inadmisiblemente, y prueba que no se trata de los tumbos que da un barco en una tempestad, o de un tren que descarrila, sino de un aspecto constante y permanente del sistema establecido.

La honradez intelectual fuerza a reconocer que el comunismo tal y como lo practica Rusia y lo obliga a practicar arrastra aspectos de una crueldad inaudita en frío, tales que avergüenzan nuestra común humanidad. En primer lugar, la mala fe. Maleter, jefe de Estado Mayor y ministro de la Guerra en Hungría, recibido a las 10 de la noche en el cuartel general ruso cerca de Budapest para negociar con el mando ruso los detalles de la evacuación de las tropas rusas ya convenida, fue preso allí mismo por la policía armada rusa y ejecutado. Los vocales del comité de resistencia polaco contra Hitler propuestos por Eden a Molotov para formar parte de un Gobierno de coalición con el Comité (estalinista) de Lublin, despojándose de su clandestinidad bajo la protección de un salvoconducto del coronel Ivanov, de la policía militar rusa, encerrados en una cárcel de Moscú, donde se pudren. Los gobiernos de Estonia, Letonia y Lituania obligados por Molotov a aceptar sendos pactos de no agresión que no han pedido y a recibir en su consecuencia guarniciones rusas que no desean, forzados por estas guarniciones a organizar un plebiscito amañado por los ejércitos soviéticos, que los anexiona a la Unión —e inmediatamente, la expulsión a Siberia de toda la clase educada de los tres países—, hombres en un tren, mujeres en otro, niños en otro.

¿Para qué seguir? La historia de los actos de mala fe cometidos por el comunismo en estos cincuenta años es inagotable. Pero los agrava todavía más la crueldad del detalle. Dantesca visión la de las colas de las familias de los presos, esperando

horas en el helado invierno ruso para al fin lograr el suspirado momento de preguntar en la ventanilla si el ser amado y desaparecido está en la siniestra cárcel de Lubianka. No pide más. Sólo saber si está. Y nada. Pues no. No está. Y dentro, a lo mejor, perdido en las filas de los quinientos presos amontonados en una sala para cien, apiñados de día, acostados vientre a espalda de noche, aguardando para cambiar de postura a que toda la masa humana de pared a pared lo haga de una vez. Escenas que uno quiere y no puede olvidar. Eso es lo que da calor y pasión al anticomunismo; que lo que es los errores políticos y económicos ya los iríamos digiriendo.

Ah, pero ahora... Pues ahora es igual. Grigorenko, general que se batió bien en la guerra pasada, valiente que protestó contra los procesos, contra los intelectuales que a su vez protestaban contra las condenas de Syniavski y Danieli, Grigorenko está encerrado en un manicomio. Y así con tantos hombres de letras y de ciencias cuyos nombres se conocen, sin contar con aquellos, Dios sabe cuántos, cuyos nombres se ignoran.

Y se sabe demasiado en qué condiciones de repugnante inhumanidad se llevaron los rusos a Dubcek a Moscú y lo tuvieron pudriéndose en su propio cuerpo hasta que Svoboda, amenazando con suicidarse, obligó a Breznev a entregarlo. Y se saben tantos otros casos de inhumanidad no espontánea y brutal, sino estudiada y deliberada para quebrantar la voluntad del resistente rebajando su humanidad al nivel de la bestia.

He aquí un caso reciente tal y como lo ha publicado el «Times» de Londres, diario que nadie acusará de poco abierto a las relaciones cordiales con la Unión Soviética. En marzo de este año, Breznev y otros 24 funcionarios y agencias del Gobierno y del partido recibieron sendos ejemplares de una nota informativa redactada por una asociación clandestina de madres rusas protestantes de la secta bautista: diez páginas a máquina sobre la persecución que se sigue haciendo en la Unión Soviética a todas las religiones; más un apéndice de 40 páginas que ocupan las listas de 1.453 firmas de gentes de ciudades y pueblos de siete repúblicas. Ni qué decir tiene que las firmantes saben a qué se exponen, porque hay centenares de ellas ya en la cárcel. El documento apunta que, como consecuencia, hay ya más de 200 criaturas abandonadas, amén de que no pocos de los niños más chicos van a la cárcel con sus padres. Las madres bautistas se quejan de que sus hijuelos vayan a vivir sus años de formación en cárceles llenas de crimen y de vicio.

Entre los casos concretos que da el documento figura el de Nadesyda Sloboda, de 33 años, y su marido, de la aldea de Dubrava, en Bielorusia, que el 11-II-66 fueron condenados a pérdida de su patria potestad por haber educado a sus hijas en la religión cristiana. Galya, de 11 años, y Xura, de 9, arrancados a su hogar, fueron a vivir a un asilo infantil, donde reinaba tal suciedad que hubo que afeitárselas la cabeza para librarlas de los piojos. Se les prohibió recibir cartas de sus padres. A la mayor le supuraban los pies a causa del calzado siempre húmedo, y ambas padecieron sarna dos veces. Sin poder aguantar más, y arriesgando la vida, las dos niñas se escaparon y llegaron a casa el 2 de enero de 1968 a las nueve de la noche, heladas de frío. No tardó la policía en enterarse y se las llevó otra vez al infierno del que habían huido, indiferente a los gritos de sus compañeras de escuela. ¿Qué haría Dostoievski con este cuadro de sufrimiento infantil? Y conste que el segundo caso que da el «Times» es mucho peor.

Esto es lo que ninguna persona de sentimientos humanos puede perdonar al comunismo leninista de hoy. Se trata de un sistema inhumano. Todos los regimenes tienen manchas de inhumanidad ya en el tiempo ya en el espacio; pero no reposan en la inhumanidad como sistema. ¿Qué otro régimen en el mundo prohíbe la salida con un muro de cal y canto, con zonas de alambradas eléctricas, de campos de minas, de torres de ametralladoras y de perros? Otros sistemas entran en fases de horror y terror, Francia en Argelia, los EE.UU. en Vietnam, Nigeria en Biafra, y se producen protestas y el país se sacude hasta los tuétanos, y la fase de horror acaba; porque no concebirían fundar el sistema sobre el horror y el terror. Sólo los nazis lo hicieron y murieron de ello; y los comunistas lo hacen y viven y prosperan a costa de sangre y lágrimas.

Y ésta es la causa que lleva a muchos liberales, como el que esto firma, a oponer un «no» tenaz al comunismo. Que yerre en su producción económica, bueno; que yerre en su estructura política, bueno. Pero que pretenda fundar su estado en la inhumanidad más general, ubicua, permanente y espantosa que la historia humana ha conocido, no puede tolerarse. Y ante este hecho incontrovertible, no cabe alegar posturas de ajedrez por muy valiosa que sea la pieza a la que se aspire a dar mate.

Stalin saluda a Van Ribbentrop después de la firma del pacto germano-ruso de 1939. Diría después Stalin en el brindis a la salud de Hitler: «Conozco cómo la nación alemana ama a su Führer y deseo, ahora, beber a su salud...».

Svoboda, Breznev y Dubcek confraternizan, con ramos de claveles, en Bratislava. Tras de ellos, con expresión más contenida Kosygin, Suslov y Podgorny. Un mes y medio más tarde sobrevinía la invasión de Checoslovaquia, una de las últimas «traiciones» del comunismo ruso.

LAS AVES

por NESTOR LUJAN

DE SERENGETI A NGORONGORO

EN el territorio de la República de Tanzania —la antigua Tanganyka, que fue colonia alemana y a partir de 1918 mandato inglés— está, como escribíamos la semana pasada, el Parque de Serengeti cuya visita, en nuestro itinerario, debía preceder a la del cráter del Ngorongoro, que se conoce también como «el jardín del Edén» de Africa. El camino, a través primero de la inmensa llanura leonada, con unas rutas en las que los automóviles levantan nubes de un polvo amarillento, fino, sutil, insidioso y con la sola vegetación de las acacias, va subiendo por los primeros y escarpados desniveles del cordón de volcanes que cierra al este la depresión del Rift Valley. A medida que se asciende, la vegetación se va convirtiendo en algo más verde, el aire tiene una seca transparencia tonificante y, ya en el borde del cráter, cerca de tres mil metros, aparece la rica botánica, entre tropical y alpina, del bosque hondo

y palpante, en el que se enreda, deshilachada, una frágil niebla como un sortilegio de oscuro bosque germánico. Atrás queda la soledad grave y estéril de la sabana, con un cielo de un azul mineral, pulimentado y purísimo y, con su oleaje de hierbas ondulantes y tostadas y sus acacias, sus casi metálicos espinos y sus litúrgicas euforbias de candelabro, y, finalmente, con sus devastadores incendios anuales. Porque cada año un incendio destruye implacablemente la sabana dentro y fuera de los parques nacionales y, a pesar de las prohibiciones, lo provocan los indígenas y también, en las regiones de los volcanes, lo prenden sus chispas y rescoldos.

En las zonas de altas hierbas los incendios se originan en épocas regulares, como un fenómeno anual. Cuando las hierbas son altas sería muy difícil ver a ningún animal, incluso al rinoceronte. Sólo existiría en la sabana el lomo lento y ondulado, navegador, del elefante. Después del incendio es el momento del fotógrafo y del cazador. Los incendios van acompañados de ruidos fragorosos: avanzan

las llamas crepitantes, precedidas por los milanos y los halcones, por los marabús agoreros que cazan a los insectos y a los pequeños pájaros en fuga. Contra lo que sería de esperar, estos incendios sólo destruyen los nidos de los pájaros y los pequeños animales. Todos los demás habitantes de las llanuras escapan de la acción destructora del incendio. Al revés de lo que el cine ha popularizado, no existen grandes estampidas ni terrores irracionales. Los búfalos, los elefantes, las jirafas y las cebras examinan la situación con un raro equilibrio y, sin abandonar la región, van rodeando el incendio. Al cabo de unas semanas, viene la estación de las lluvias y la naturaleza vuelve a brotar poderosa, húmeda y tierna, porque la estepa reverdece con una feracidad sorprendente. Puede decirse que a los pocos días de que se ha quemado la estepa y cuando los animales empiezan a desesperarse por la falta de alimento empieza solemnemente a llover, con esa furia afrodisiaca, fecunda y creadora que cae de los altos cielos, grávidos de nubes negras, del Africa tropical.

EL CRATER DE NGORONGORO

El cráter de este volcán es de forma ovalada mide de trece a dieciséis kilómetros de diámetro y tiene ciento ochenta de superficie. En los bordes del cráter está el Cráter Lodge a cuyos pies se contempla, si la niebla no lo vela, el panorama único del fondo del cráter con el lago Magad poblado de flamencos, y cuyas aguas reverberan al sol como una piedra preciosa.

Este lugar, reserva especialísima de una variedad impresionante de animales que difícilmente salen de él, fue, hace algo más de cincuenta años, una enorme granja de un legendario colono alemán, Adolfo Siedentopf, cuyo hermano, Federico Guillermo, poseía otra hacienda en los límites del cráter. Se dice que los Siedentopf y un amigo suyo llamado Hartung habían sido los colonos más despiadados de Africa, y es una sencilla afirmación que estremece. Sea como fuere, antes de la guerra del catorce, los Siedentopf habían aclimatado ganado vacuno y caprino en aquellas soledades, te-

Una familia de avestruces: hembra, macho y polluelos.

Una pareja de ibis, el pájaro sagrado de Egipto, en pleno vuelo.

nian cría de avestruces —no olvidemos lo que valía un abanico de estas plumas en aquellas calendas— y eran unos tiranos displicentes y creadores. La derrota alemana les hizo perder aquella inmensa finca que ya el Gobierno del káiser había pensado expropiar para convertirla en reserva de caza. Abandonada la finca, la adquirió un inglés que no pudo llevarla adelante porque no tenía el temple cruel de los Siedentopf. Luego quedó absolutamente dejada de la mano de Dios. En 1959 se estableció este «área de conservación de especies salvajes» en la que existen veinticinco mil grandes herbívoros —catorce mil gnus, cinco mil cebras, cinco mil gacelas, trescientos elands de El Cabo— amén de más de cien rinocerontes negros y un número menor de elefantes, búfalos e hipopótamos. Con ellos están mil quinientos carnívoros que actúan, feroces e invencibles, sobre los anteriores animales —unos cincuenta leones, doce leopardos y un número indeterminado de guepardos, gatos cervales, civetas, mangostas, chacales y licaones—. Hay una impresionante cantidad de hienas moteadas, la más densa de África: unos novecientos ejemplares. Y al lado de esto, una importantísima cantidad de aves. No menos de cuatrocientas especies —la misma cantidad que viven en España— de las seiscientos veinte del África del Este, se reúnen en este breve espacio que es el maravilloso zoo natural del Ngorongoro. Con el sector del lago Alberto y del lago Nakuru, el más denso en fauna ornitológica del continente, Ngorongoro es el paraíso de los aficionados a los pájaros.

LAS AVES MIGRATORIAS

En principio podríamos hablar de las aves migratorias y luego de las se-

dentarias. El problema de las migraciones ha obsesionado desde muy antiguo al hombre por este enigma que representa el triunfo de los instintos y por la espectacularidad de la llegada, la partida o el paso de las aves. Aunque la migración no es en modo alguno privativa de ellas. Hemos hablado de los grandes rebaños de ungulados que se desplazan, deliberados y tenaces, siempre por los mismos caminos, en las praderas de Kenia y Tanganyika. Cualquier simple aficionado a la zoología o a la observación de la naturaleza puede evocar las largas y misteriosas migraciones de los peces y, singularmente, la de los salmones y de las anguilas. También debemos citar las de las ballenas y otros cetáceos, de ciertas especies de tortugas marinas e incluso de diversos murciélagos y algunas especies de focas.

Pero en ninguno de estos casos —anguilas y salmones aparte— alcanzan las características masivas, visibles, impresionantes de esfuerzo fisiológico e impecable regularidad como en el caso de las migraciones de las aves.

Según el profesor Francisco Bernis, nuestra autoridad máxima en ornitología, en su libro «Migración de las aves» (Madrid 1966), la migración es «un fenómeno biológico de naturaleza instintiva en que: 1.º, los individuos animales realizan desplazamientos de una cierta envergadura y de cierta duración; 2.º, el fenómeno es intencional o autónomo; 3.º, es periódico, y de modo que implica el retorno regular al origen o residencia natal, y por lo menos la residencia natal queda más o menos definida geográficamente; 4.º, el fenómeno posee dimensión popular; y 5.º, se percibe un cierto antagonismo entre las residencias alternativas».

De hecho, la mayoría de pájaros son migratorios. Aves estrictamente sedentarias apenas existen en el sentido de que cualquier pájaro efectúa unas pequeñas migraciones en su «habitat». Y hemos de señalar que cumplen estas condiciones que el profesor Bernis señala para considerar aves migratorias un elevadísimo porcentaje de especies. De la avifauna española, por ejemplo, sólo un cuarenta y dos por ciento pueden considerarse sedentarios.

La zona de los lagos que nos ocupa y aún más, el Congo, son meta de gran cantidad de especies migratorias no sólo de Europa sino también de Asia. Desde la casi doméstica cigüeña del norte de Europa o el flamenco de la Camarga, hasta los pájaros más diminutos y gentiles como puede ser la motacilla, la blanca o anaranjada nevadilla, la «pastorella» catalana que se llama en francés «bergeronnette» y «lavandeira» en gallego, y que para algunas tribus del África central es, tan frágil y esbelta, llena de gracias sensuales, un animal totémico.

EL AVESTRUZ

Hemos de hablar en primer lugar de la mayor de las aves, que es el avestruz. Se llama, en lenguaje científico, «Struthio camelus», posiblemente por su acusada ingravilidad camelluna. Un avestruz macho mide cerca de metro y medio y puede llegar a pesar ciento treinta y cinco kilos. La hembra es sensiblemente más pequeña. Los machos exhiben el plumaje del cuerpo de color negro y las cortas plumas de las alas y el ostentoso pompón de la cola es de un blanco puro; en cambio, las hembras tienen el plumaje grisáceo terroso, cosa que las hace más borrosas si bien menos grotescas.

Los avestruces viven en las grandes praderas y es muy raro que se embosquen. La silueta del avestruz, con la de la jirafa, es tan habitual en estos horizontes africanos que uno acaba por acostumbrarse a ellas y a no darles la menor importancia. La característica del avestruz es su apetito perseverante y universal. Es un animal omnívoro que no sólo engulle todo lo que a pico le viene del reino animal y vegetal sino incluso se traga piedras y guijarros que pertenecen claramente al reino mineral. Ello lo hace por necesidades digestivas puesto que devuelve la mayoría de estos objetos indigeribles. Como es sabido, el avestruz no vuela y toda su musculada fisiología está adaptada para la carrera: llega a alcanzar los cuarenta y cinco kilómetros por hora y su zancada es de cuatro metros y medio.

LAS RAPACES

Citemos las grandes rapaces, con sus siniestros buitres pescadores, de cuello blanco y de feroz copete; luego, el raro milano de África. Existen todas las variedades de gavilanes y halcones. Entre las falconiformes, hemos de citar el serpentario, el más hábil entre los cazadores de serpientes. El serpentario, al que también se le llama secretario, es ave de largas patas que alcanza una altura de 1,20 metros, y se discute si entre sus ascendientes pesan más los falcónidos o las zancudas. Se le moteja también secretario por unas plumas que tiene en la parte posterior de la cabeza y las lleva puestas como antes llevaban las plumas de oca los dóciles y sumisos amanuenses de la burocracia decimonónica. Cuando se les persigue corren a extraordinaria velocidad y, a pesar de ser grandes vola-

dores, a veces caen extenuados antes de escaparse volando. Los serpentarios llegan a matar pitones de 1,80 metros de longitud y cuando las presas son demasiado grandes se las llevan en las garras y las dejan caer a plomo sobre las peñas como nuestros gipaetos o quebrantahuesos.

El águila marcial es un animal impresionante, con su mirada torva, su delantal de plumas blancas, moteadas, su caperuza de plumillas negras que le asemeja a un verdugo medieval. Es un cazador infatigable y cruel. Señalamos también el águila crestada que lleva un suntuoso penacho de plumas en la cabeza y es sañuda y rápida. El águila pescadora de cabeza blanca, erguida en sus ramas parece el animal heráldico, bello y antiguo, de esta región.

LAS AVES DE LOS GRANDES LAGOS

Extraordinario es el número de aves acuáticas, presididas por los pelicanos pescadores que viven en grandes colonias en el lago Eduardo. De las ocho especies conocidas de pelicanos, cinco habitan Africa. Curiosísimos son también los cormoranes del lago Kiwu y el cormorán de El Cabo, y todas las variedades de garzas acuáticas, encabezadas por la garza airón, que puede quedarse inmóvil durante horas con una fijeza faquirica y que parece que vive de perfil, y por la garza azul gigante y finalmente por las garzas real e imperial. Están también los espulgabueyes, harto conocidos entre nosotros, animal parasitario de los grandes paquidermos, y los curiosos picos de zapato, que viven en las ciénagas pobladas de papiros de cerca del Nilo.

Es éste el animal más grotesco quizá de la Creación. Alcanza un metro de alto sobre sus desencuadradas patas de grulla y tiene un cuello regordete y un enorme pico de forma de zucco. Se cria entre las hierbas altas de las regiones cenagosas y pesca en equipo devorando peces, crías de cocodrilo, ranas e incluso pequeñas y pataleantes tortuguitas verdes que, con su pico, puede extraer fácilmente del limo. Otro animal curioso es la garcilla cangrejera, de curiosa y larga cresta.

Existe también en Africa toda clase de ibis y, asimismo, grullas, presididas por la grulla real o coronada, la grulla balearica, que se ve muy habitualmente, con su aire de dama distinguida, totalmente «snob». También es extraordinario el número de ocas y ánades que llegamos a ver en las orillas del Nilo, del lago Victoria y del lago Eduardo. La oca de Egipto, la oca enana, la oca de grandes espolones, la cerceta de El Cabo, el extraño pato arborícola leonado y otra infinidad de variedades de aves acuáticas. En el género de las gallináceas es abundantísimo el número de francolines, que en Europa ha desaparecido —pues sólo quedan en la isla de Chipre— y que en estos parques nacionales, como pájaros ya no fogueados, se afanan, alegres, ante el viajero, como asimismo lo hacen las codornices y las diferentes clases de pintadas que pudimos contemplar. La más bella de estas gallinas de Guinea es la pintada vulturiforme, entre lúgubre y suntuosa en unos azules eléctricos y enigmáticos. Cerca del agua existen también las pollas de agua, de húmedos colores azul oscuro, las quebradizas avocetas y falarópodos, las becasas, las becasinas, la paloma de Guinea, la tórtola de El Cabo, la tórtola esmaltada, entre otras muchas especies.

CIGÜEÑAS Y MARABUS

En el género de los cicónidos, se ve la cigüeña común, que en el mes de octubre arriba en enormes y crepitantes bandadas. Pensamos que quizás alguna de aquéllas podía habitar, en los meses templados y calurosos, el alto campanario de una ciudad castellana o andaluza, matriarcal y castiza, tan

nuestra. Aunque luego, reflexionando, nos dimos cuenta que nuestras cigüeñas emigran hacia el Africa occidental, incluso al Congo y a Sudáfrica. Su implacable camino aéreo es otro.

Otras cigüeñas son la episcopal o de cuello lanoso, la cigüeña de pico entreabierto y, sobre todo, la mayor y menos atractiva de todas ellas, que es el grotesco marabú, epicúreo de la carroña. Hemos visto miles de marabús en el Africa. Incluso en el campo de Rwindi vimos centenares de marabús, cada uno de ellos colocado como una estatua entre grotesca y siniestra, en un descarnado bosque de euforbias candelabros. Era un espectáculo fantasmal ver en las desnudas ramas a estos nudosos y graves animales. Intentamos fotografiarlos, pero escaparon siempre en un vuelo torpón y lento. El marabú africano es blanco, con la espalda grisácea oscura, y así son también las alas y la cola. Su cuello está casi angustiosamente desnudo y es de un color rosa entre herpético y despellejado y le cuelga de la garganta una bolsa que, según parece, pertenece a su sistema respiratorio, como sucede con los calaos. Su largo y tableteante pico, de un blanco amarillento y verdoso, acaba muy afiladamente y es un arma terrible. Como hemos señalado, el marabú degusta carroñas, pero si el hambre aprieta, engulle también ranas, peces, saltamontes e incluso más pequeños insectos que escoge con el córneo pico voraz e inexorable. Por esta razón es querido por los indígenas y llega a anidar en los techos de sus chozas. Es huésped el marabú de la región de los leones, que siempre son desdeñosos de la carne que les sobra. A estas carroñas acuden primero los buitres, que suelen despedazarlas, y sólo entonces el marabú, que es un animal perezoso por naturaleza, acude a exigir su parte. Y es curioso ver cómo buitres ceden siempre ante los marabús pues su enorme y afilado pico es capaz de asestar golpes mortales. Por esta razón cuando sobre un montón de restos se agolpan los buitres, los marabús se abren paso majestuosamente entre ellos que se apartan mal de su grado y les arrebatan los mejores bocados, sin ser jamás molestados. Los buitres le sirven, por lo tanto, de maestresala trinchadores.

LOS FLAMENCOS

Hemos querido escribir este breve capítulo aparte de los flamencos que son unas de las aves más bellas y graciosas, más exquisitamente extravagantes del Africa. Animales sumamente gregarios cuando vuelan, ya sea en forma de aspa o de «V», forman un audaz y bellissimo escuadrón tornasolado de carmesi. Existen seis millones de flamencos en el mundo pero solamente en esta depresión del Rift, en los grandes lagos africanos, se cuentan cerca de cinco millones. El naturalista Roger Tory Peterson observó, en 1957, más de un millón de flamencos en el lago Nakuru de Kenia y describió su experiencia «como el más fabuloso espectáculo ornitológico del mundo». La característica más típica de esta ave es el pico, que no tiene parangón con ningún otro del reino animal. La mandíbula inferior del flamenco semeja a una cajita ensanchada que cierra como tapadera la mandíbula superior que es delgada y muy laminada y encaja perfectamente. El pico está agudamente curvado por lo que puede rastrillar los pequeños invertebrados y las materias vegetales que viven en el fango. Los flamencos comen cribando las aguas y el lodo: para realizar esta operación tienen dentro del pico unos apretados filamentos entre los que se mueve una lengua carnosa, muy sensible y discriminadora. El flamenco imprime al pico un movimiento de vaivén con el cual separa el alimento del fango, que expulsa luego lateralmente. Los flamencos, alimentándose, producen una especie de borboteo, ruidoso y característico. Se calcula que este millón de flamencos que alborota en el lago Nakuru puede extraer cinco toneladas

do,
ie-
al.
Su
de
re-
ne-
es
la
na-
m-
na-
co-
si-
de
ec-
das
ni-
ero
ón
an-
ra,
ola.
nte
tre
lga
gún
pi-
aos.
un
aba
rri-
abú
bre
ces,
ños
neo
esta
s y
sus
e la
son
bra.
los
s, y
un
cude
ver
los
pi-
ales.
non-
tres,
tu-
rtan
los
bles-
r lo
es.

COS

reve
que
gra-
ava-
men-
a en
n un
sola-
es de
men-
n los
entan
ralis-
ó, en
encos
scri-
s fa-
del
pica
tiene
reino
l fla-
cha-
man-
muy
e. El
or lo
s in-
etales
encos
lodo:
ienen
fila-
una
dis-
ne al
on el
o, que
s fla-
n una
carac-
millón
l lago
eladas

Los pelícanos tienen una grotesca silueta en tierra y en el aire.

Un marabú, ave espectral y siniestra.

El secretario, implacable devorador de serpientes. Le llamaron secretario por las plumas de su cabeza que asemejan a las que llevaban en la oreja los antiguos amanuenses.

Un vuelo de flamencos en el lago Nakuru

de pequeñas algas verdiazules por hectárea.

Pero lo bello del flamenco es su vuelo. Ver alzarse una bandada de estas aves como una nube rosada, majestuosa y lenta, es un espectáculo inolvidable. Algunos flamencos alcanzan en el vuelo los dos metros de longitud. Delicados y veloces estilizan el cuello que extienden hacia adelante y las patas casi horizontales formando una ligera comba. Este ave, tan zurda y desmañada en tierra, presenta una armonía única, elegantísima y escueta en el vuelo.

LA MAS VARIOPINTA AVIFAUNA

Como observarán nuestros lectores, no seguimos ningún rigor científico en esta descripción de las más características especies de las aves africanas. Por esta razón, reunimos el turaco, que es uno de los más bellos pájaros de África, con especies completamente distintas.

El deslumbrante turaco, devorador de bananas —que es el símbolo del vecino Congo como la lujosa grulla coronada lo es de Uganda— existe tam-

bién en el África del este. Pertenece a la familia de los cuculillos y es célebre por los pigmentos peculiares de sus plumas, que se ha sostenido que se decoloraban con la lluvia. La coloración roja de sus alas se debe en su mayor parte a un pigmento puro denominado turacina, y el verde brillante que diversas especies ostentan es asimismo debido a un pigmento puro (que es el único pigmento verde puro auténtico que se conoce en las aves). Aparte de las afirmaciones contrarias, el pigmento rojo produce un color permanente: el doctor J. P. Chapin —aquel científico que descubrió el pa-

vo congolés— lo probó llevando una pluma roja de turaco en el sombrero en toda clase de condiciones atmosféricas durante año y medio. Al final de este periodo, el único cambio sufrido por la pluma, si es que hubo alguno, fue la obtención de un matiz de un rojo oxidado aún más intenso. La turacina está compuesta con un cinco a ocho por ciento de cobre que al parecer tiende a oxidarse; esto es lo que probablemente originó el matiz más oscuro de la pluma y lo que hace que los ejemplares de museo se vuelvan más sombríos con el tiempo. El turaco es un pájaro bellísimo, verde y rojo, de los que hay muy bellas variedades: el de copete negro, con el cuerpo azul y alas rojas; el turaco violeta, el de moño azul, el de Ruwenzori. Es un ave escudriñadora y ruidosa, voraz aunque estropea más que come los alimentos, y cuyo vuelo es como un relámpago rojizo por las plumas escarlatas que tiene en el envés de sus alas.

Muy a menudo se ven volar tanto en las zonas altas como en las bajas, a las diferentes clases de viudas, de larga cola nupcial, negra como un velo. Asimismo se halla en todo el Congo el tejedor social, amarillo, de cabeza negra, que vive en grandes colonias tejiendo centenares de nidos en los árboles elegidos mientras los árboles contiguos están desnudos. Y hemos de subrayar la abundancia de nectáridos, de suimangas, casi tan pequeños como el colibrí, de estorninos de fastuosos colores metálicos, de trogones. Y asimismo los colius o pájaros ratones de los que existen muchos en cautividad y los mirlos metálicos domésticos y bellos, los canarios de Mozambique, los azulitos del Senegal, amén de una infinita variedad de paseridos exóticos.

En lo que al loro se refiere existe el loro verde, la cotorra gris de larga cola, los agapornios del Tanganyka, virtuosos monógamos que conocemos en nuestras jaulas europeas con el nombre de inseparables, y otra infinidad de otras variedades que sería excesivo citar.

También sería excesivo citar todas las clases de golondrinas que se reúnen en estos sectores del África tropical. Baste decir que entre especies y subespecies existen treinta y nueve.

Y no podemos cerrar esta breve e incompleta reseña sin hablar del pájaro más listo que es el indicador o guía-miel. Son once las especies de los «Indicatoridae» y todas se encuentran en África. Los «indicadores», de tamaño algo mayor que el del gorrión, viven el simbiosis golosa con el negro. Aunque se alimentan de insectos tienen un hambre insaciable de la miel y de la cera de las abejas. Así buscan colmenas de abejas silvestres y, cuando las localizan, van al encuentro del indígena, con gran alarde de alborozo en las alas, le interrumpen su camino, se agitan y chacharean ante él. El indígena sabe que ha de seguirles y que le llevarán indefectiblemente a la colmena. Si se extravía, el pájaro le corrige con una nerviosidad viciosa, y si no le hace caso, el pájaro se desespera con la más triste y ruidosa elocuencia. Raramente se ha de seguir al pájaro más de media hora; llegado a la colmena ha de dar su parte de miel al pájaro que, por su corto pico, no podría extraerla. En muchos lugares de África está penado con la pérdida de las orejas el matar estos pájaros, y los wandombos creen que son enviados de los dioses y que no seguir sus indicaciones es de mal agüero. Es el único animal, que se sepa, que puede, además, digerir la cera.

Como es natural, no todas estas especies se encuentran en el cráter de Ngorongoro. Hemos querido aprovechar la descripción de esta riquísima reserva, la más cómoda y turística de toda el África oriental, para referirnos a la fauna ornitológica de esta región. En el cráter del Ngorongoro entramos también por vez primera en contacto con el pueblo masai, los viejos y enigmáticos pastores, orgullosos y misérrimos. De esta raza singular y altanera hablaremos en nuestro próximo reportaje.

NESTOR LUJAN

En el portal de Belén
 hay estrellas, sol y luna
 La Virgen y San José
 y el Niño que está en la Cuna.
 Pastores venid, Pastores llegad
 a adorar al Niño que ha nacido ya.

Esta noche nace el Niño
 entre la escarcha y el hielo;
 ¡Quién pudiera Niño mío,
 vestirme de terciopelo!
 Una estrella se ha perdido
 y en el cielo no aparece
 en tu casa se ha metido
 y en tu rosario resplandece.

Popular Andaluz

EXTRA
CASTELLBLANCH

una obra de arte en su copa

ma
 ero
 fé-
 de
 ido
 no,
 un
 tu-
 nco
 re-
 que
 más
 que
 van
 raco
 de
 el
 azul
 de
 ave
 que
 tos,
 ago
 que

 anto
 jas,
 de
 ve-
 ngo
 beza
 nias
 ár-
 con-
 de
 ári-
 ños
 fas-
 nes.
 ato-
 cau-
 nés-
 am-
 mén
 éri-

 xiste
 arga
 yka,
 mos
 el
 fini-
 ex-

 odas
 reú-
 tro-
 es y
 ve.
 ve e
 pá-
 or o
 s de
 uen-
 , de
 rión,
 ne-
 usec-
 e de
 Asi
 es y,
 entro
 albo-
 u ca-
 e él.
 uirles
 ante a
 jaro
 ciosa,
 eses-
 elo-
 uir al
 do a
 miel
 , no
 gares
 rdida
 os, y
 iados
 indi-
 único
 ade-

 s es-
 er de
 rove-
 isima
 ca de
 irnos
 gión.
 ramos
 itacto
 enig-
 érrri-
 anera
 o re-

 UJAN

PLAZA & JANES, S.A. EDITORES
 presentan los dos grandes libros autobiográficos del año...

MEMORIAS, de Albert Speer

Ministro de Armamento y "arquitecto del diablo"; Speer ha escrito el más importante documento-testimonio del Tercer Reich.

Edición ilustrada, 375 ptas.

MI VIDA, por Christiaan Barnard

Su aventura humana y científica, relatada con sencillez y emoción

Edición ilustrada, 300 ptas.

...y otras novedades recientes

NOVELA

EL CLAMOR DE LA MONTAÑA,

por Yasunari Kawabata

La más reciente novela del escritor japonés galardonado con el Premio Nobel de 1968. (200 ptas.)

EL AÑO NUEVO,

por Pearl S. Buck
 Un soldado americano en Corea, y un matrimonio que «creía» no tener hijos (175 ptas.)

LA MADAMA,

por Concha Alós
 Una familia destrozada por la guerra civil, afronta los comienzos de la posguerra. Concha Alós ganó el Premio Planeta en 1964. (175 ptas.)

DOCUMENTOS

SUECIA, INFIERNO Y PARAISO

por E. Altavilla

¿Hacia un verdadero desenfreno de la vida sexual? (Con fotos en color y negro. (250 ptas.)

LA BATALLA DE INGLATERRA,

por Marcel Jullian

El duelo entre la RAF y la Luftwaffe que decidió la suerte de Europa. (225 ptas.)

VIAJE AL MAR DE LA TRANQUILIDAD

por H. Young, B. Silcock y P. Dunn

El aspecto humano de la conquista de la Luna, por tres reporteros del «Sunday Times». (Ed. ilustrada, 250 ptas.)

Y pronto... "PAPILLON" el libro que ha superado, en Francia, el éxito de venta de EL DESAFIO AMERICANO

A LA VENTA EN LIBRERÍAS Y QUIOSCOS

PEQUEÑO OBSERVATORIO

por JOSEP M.^a ESPINAS

ANTE 1970

ABRIGOS

TENGO la impresión de que 1969 ha sido un año que ha marcado un paso decisivo en la progresiva decadencia del abrigo. Me parece que cada vez se ven menos abrigos por la calle, especialmente masculinos. Antes, cuando una mujer andaba por la calle vistiendo abrigo, el hombre que la acompañaba acostumbraba a usar también esta prenda. Ahora, ella suele llevar abrigo y él no.

Esta ausencia de abrigos masculinos debe de obedecer a algunas causas. Es posible que influya la temperatura —yo diría que los inviernos de mi infancia y de mi adolescencia eran más fríos que los actuales— pero sólo hasta cierto punto, porque las mujeres siguen "abrigándose". Es posible, también, que influya la motorización creciente, puesto que llevar abrigo dentro de un seiscientos no resulta muy cómodo. No sería extraño, tampoco, que el "rejuvenecimiento" a que aspira la sociedad adulta provocara una cierta aprensión frente a esta prenda, que tiene un aire tradicional y burgués. Yo conozco algunas personas que dicen "yo nunca llevo abrigo" en un tono desafiante y atlético, como indicando que están por encima de las flaquezas humanas.

Seguramente por diversas razones coincidentes, el abrigo ha perdido el carácter de prenda invernal indispensable, o deseable, que durante muchos años —siglos— le ha sido propio. Los hombres de cuarenta años tiempo atrás circulaban por el Ensanche barcelonés sistemáticamente protegidos por esa "superestructura" que formaban el abrigo, la bufanda, los guantes y el sombrero. Esto se acabó. Es posible que en 1970, los sastres y fabricantes organicen una campaña pro-abrigo, que empezará nombrando "abrigista de honor" a algún artista elegante y maduro.

Yo preferiría que en 1970 se pusiera en marcha otra campaña: además de desabrigarse por fuera sería muy importante desabrigarse valientemente por dentro. Y que no sólo las personas circularan a "cuerpo" por este país, sino también las ideas. Sobran muchos "abrigos mentales". La temperatura de la nación está pidiendo que la verdad se pasee por la calle con la máxima libertad de movimientos, sin "engavanyament". ("Engavanyar" viene de "gavany", que significa "gabán".) No está mal, pues, que nos vayamos desabrigando, sin miedo a las corrientes de aire.

MUERTE Y RESURRECCION

EN 1969, algún comentarista se ha apresurado a extender el certificado de defunción de la canción catala-

na. Ser "enterramorts" es una profesión, pero hay quien es "enterravius" por vocación. Para comprender que la sentencia era injusta basta imaginar que en el año inicial de la "nova cançó" hubieran aparecido discos tan interesantes como los editados en 1969, y con gente prácticamente "nueva" o "joven" en la canción como Dolors Laffite, Lluís Llach, Ovidi Montllor, Pau Riba, Mates, etcétera.

No me sorprendería que a principios de este 1970, estos mismos comentaristas descubrieran —redactando algún titular más o menos espectacular— que la canción catalana ha resucitado. El reciente recital de Lluís Llach, saldado con un éxito popular considerable, y el "long-play" de Pau Riba que acaba de salir, extraordinaria demostración de vitalidad, imaginación e independencia, podrían ser dos acontecimientos-pretexos para hablar de resurrección.

La realidad es bastante más sencilla: en 1970 —exactamente como en 1969— la canción catalana seguirá sometida a las contradicciones de ser un organismo "vivo", un "hijo natural" de las circunstancias —en espera, por ejemplo, de que TVE se decida a reconocerla como "hijo legítimo".

COCHES

COMO ustedes saben, el impuesto de lujo sobre la compra de automóviles es, en España, más elevado que en ninguna parte; las autopistas españolas son las más caras del mundo por kilómetro; el impuesto sobre la gasolina no se queda atrás.

Lo que nos faltaba saber: cuando la industria automovilística atraviesa una fase crítica... se ha decidido la importación de mil coches rusos. Es un síntoma tan extraño que sólo los más expertos tecnócratas, supongo, sabrán diagnosticar qué rara enfermedad esconde.

Hay un hecho evidente: los países ricos fabrican coches para los "pobres", y los países pobres fabrican coches para los "ricos".

Pero hay países "diferentes" que importan coches rusos... ¿para quién? En este apasionante 1970 lo sabemos.

CESTA

PERDONEN que termine con una noticia tan personal, pero tengo un problema. He recibido la primera cesta de mi vida. Calculo que vale dos mil pesetas. Resulta que me la ha mandado un señor que me debe quince mil pesetas, que ya no me pagará. ¿Qué tengo que hacer? ¿Ponerle una denuncia por estafa o enviarle una tarjeta de agradecimiento?

UN LIBRO: UN COMPROMISO

SAMUEL BECKETT

Premio Nobel 1969

MOLLOY

MALONE MUERE

EL INNOMBRABLE

EDITORIAL LUMEN

MARIO VARGAS LLOSA

CONVERSACION EN LA CATEDRAL

3.^a novela del autor de

LA CIUDAD Y LOS PERROS

y LA CASA VERDE

EDITORIAL SEIX BARRAL, S. A.

Colección de Poesía

OCTAVIO PAZ

LA CENTENA

PEDRO GIMFERRER

ANTOLOGIA DE LA POESIA MODERNISTA

BORIS PASTERNAK

EL AÑO 1905

BARRAL EDITORES

ANDRE GLUCKSMANN

EL DISCURSO DE LA GUERRA

JURGEN HABERMAS

RESPUESTAS A MARCUSE

E. H. CARR

LOS EXILIADOS ROMANTICOS

Bakunin - Herzen - Ogarev

EDITORIAL ANAGRAMA

Nueva Colección Ibérica

HERBERT MARCUSE

PSICOANALISIS Y POLITICA

GEORGES BALANDIER

ANTROPOLOGIA POLITICA

ROBERT PARIS

LOS ORIGENES DEL FASCISMO

EDICIONES PENINSULA

DE PARIS A BONN

1969 HA SIDO UN AÑO EN EL CUAL LA POLÍTICA EUROPEA HA SUFRIDO UN CAMBIO TRASCENDENTE

LOS años sesenta han sido importantísimos en la historia del mundo. Lo que los ha caracterizado ha sido su estilo digamos de «puerta abierta». O «entreabierto». Los años cincuenta fueron de «guerra fría». Los sesenta han abierto la puerta a la «coexistencia pacífica». La «coexistencia pacífica» ha sido, para decirlo auténticamente, la regla ya del decenio que ha acabado. Pero se trataba de una «coexistencia pacífica» solamente «de facto». Y el punto crucial, el «gozne» en torno al cual se ha entreabierto la puerta de la Historia para una «coexistencia pacífica» «organizada», o, mejor, «legalizada», se encuentra en los años sesenta: exactamente, en el 1962. Se trata de la crisis de los «misiles» en Cuba. En aquel momento la «guerra fría» llegó a un punto culminante. En octubre de 1962, la historia dio, sin duda, una vuelta. Nunca había llegado tan cerca, por lo menos aparentemente, la guerra: la guerra nuclear, claro está. Y en aquel punto, dos hombres, Kennedy y Kruschef, que

De Gaulle entre Kiesinger y Willy Brandt.

tenían más poder en el mundo, decidieron que no iban a la guerra. Interpretaban así la voluntad de la Historia y, menos solemnemente y más inmediatamente, el deseo de sus pueblos y de todo el mundo, la decisión de los dos colosos del mundo moderno de no llegar a la guerra.

Desde entonces, no se ha hecho más que andar a tientas en busca del ca-

mino para la «coexistencia pacífica». Con tanta decisión y voluntad de encontrarlo, podríamos añadir que ni siquiera hechos como la guerra en Vietnam y el conflicto del Oriente Medio han sido bastantes para proporcionar el «Sarajevo» de una nueva guerra mundial. En realidad, Oriente Medio y Vietnam son motivos asaz más graves que los que hicieron de Sarajevo el fulminante que hizo estallar la guerra europea de 1914.

Uno de los aspectos más significativos de toda la evolución de los años 60 ha sido el cambio de la política europea.

DE GAULLE Y BRANDT

La política europea ha sufrido un cambio extraordinariamente importante que puede resumirse así: ha desaparecido Charles de Gaulle y ha aparecido Willy Brandt.

Detrás de esos nombres se encuentra toda una modificación de la política europea. En relación, claro está, con la política de todo el mundo. Empezando por lo que se refiere a las relaciones entre Occidente y el «campo del socialismo». Se puede decir que sin este cambio que ha habido en Europa, la «coexistencia pacífica» seguiría en un plano de pura y simple cuestión de hecho.

El general De Gaulle con su extraordinaria personalidad ha llenado el decenio de los sesenta. Al conseguir solucionar el problema de Argelia cambió totalmente la visión francesa de la política mundial. Pero De Gaulle fundamentaba su actuación exterior en un sueño: el de una Francia que ya no existe, una Francia, gran potencia mundial, capaz, por lo tanto, de tener un política mundial.

Pero en los propios años sesenta el general De Gaulle ha desaparecido de la escena política y con él el sueño de una Francia primera potencia mundial. La realidad se ha impuesto y ha

resultado ser que en Europa, en el continente europeo, la primera potencia industrial, económica en suma, es la República Federal de Alemania. De esta comprobación —manifestada en la crisis del franco y en la revaluación del marco— se ha llegado a la consecuencia ineluctable: el eje de la política europea ha pasado de París a Bonn.

Y no es que esto se haya debido a la desaparición del general De Gaulle de la primera fila de la política francesa, y por ende europea. Al contrario: la causa profunda de la desaparición del general De Gaulle a que me refiero es que Francia había perdido ya las características que el general presidente le atribuía. No sólo no era ya una potencia mundial sino que había dejado de ser la primera potencia del continente europeo. Ese papel ha pasado a la República Federal de Alemania. Una realidad que quedó patente en el último semestre del año que acaba de terminar.

Súbitamente Willy Brandt ha surgido como el estadista europeo continental más decisivo. Su política de «apertura al Este» constituye la más importante aportación que Europa podía facilitar para contribuir a la distensión Este-Oeste que es una de las características del año que acaba y que abre para los años sesenta la perspectiva de digamos oficialización y legalización de la «coexistencia pacífica». El general De Gaulle intentó desarrollar desde el Elíseo, también, su «apertura al Este». Pero viniendo de Francia tenía esto muy escaso interés para Moscú. La única preocupación verdaderamente seria que el Kremlin siente en cuanto a Europa —en el vasto campo de las relaciones Este-Oeste— es la actitud de Alemania. Alemania sigue siendo para Rusia lo que ha sido siempre... De ahí que cuando una Alemania, la que se encuentra en el campo occidental, es decir la República Federal de Alemania, muestra deseos

CALIFOLIS

HOTEL
CALIFOLIS
SITGES

organización
técnica de
convenciones

BODAS-BANQUETES
FINES DE SEMANA
PENSION COMPLETA 550 PTS. NETO

de realizar una nueva política de «apertura al Este», Moscú no se ha tomado ni siquiera la molestia de disimular diplomáticamente su satisfacción. Satisfacción tanto más viva cuanto que la «apertura al Este» por parte de la República Federal de Alemania se inicia en el momento en que esta potencia se ha convertido en la más importante del continente.

Quizá será mejor dejar esto en ese mismo punto para señalar la importancia que la desaparición del general

De Gaulle de la escena política francesa ha tenido en este año de 1969. Esta desaparición ha significado, ha simbolizado lo que pudiéramos llamar una «redimensión» del peso específico respectivo de Francia y la República Federal de Alemania. Por el paso del eje político europeo desde París a Bonn, la distensión Este-Oeste, por lo que hace a Europa, ha quedado en el punto más eficaz para contribuir en lo que a Europa corresponde al funcionamiento de la coexistencia pacífica.

Documentación

La política del señor López Bravo y Europa

DE la declaración del nuevo Gobierno, de 31 de octubre de 1969 a raíz de su constitución:

«España pertenece al mundo occidental; hacia él ha de orientar su política exterior. Fiel a esta vocación, el Gobierno está dispuesto a negociar el nuevo mandato aprobado recientemente por el Consejo de Ministros del Mercado Común, consciente de que la Comunidad Económica Europea constituye el núcleo principal sobre el que desarrollará la colaboración continental...»

De las declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, al diario madrileño «ABC» publicadas el 19 de diciembre de 1969:

«La política exterior de un país está condicionada por la historia, la geografía, la legislación fundamental, la estructura socioeconómica y la psicología nacional entre otros factores básicos. Por eso hay unas constantes en la proyección exterior de un estado. Los giros que un ministro puede imprimir son, en general, de matiz y predominantemente incidirán sobre el orden de prioridades, sobre los procedimientos.»

(El entrevistador preguntó entonces al ministro: «¿Qué es lo primero en su agenda?». El ministro contestó lo que sigue.)

«Sin duda, nuestra plena incorporación a Europa. Desde finales del siglo XIX se viene clamando por la europeización de España...»

(El entrevistador pregunta: «¿Y qué papel corresponde a la diplomacia en este proceso?»)

«Estrechar las relaciones entre nuestros vecinos continentales. Primero con el fraterno Portugal e inmediatamente después con "los seis".»

(«Esto parece apuntar hacia el Mercado Común», dice el entrevistador.)

«Ya están trazadas las grandes líneas de un acuerdo preferencial que, a la larga, podría desembocar en la integración. Si, como espero, las negociaciones progresan, habremos dado un paso decisivo, aunque no exento de riesgo, porque nuestra aproximación al Mercado Común exigirá sacrificio. No nos engañemos. La historia no registra regalos: todo logro requiere esfuerzos.»

(Entrevistador: Ha sonado la palabra clave, señor ministro. ¿Qué es el Peñón, para usted?)

«Es uno de los puntos cardinales de nuestra política exterior; no su polo magnético...»

De las declaraciones del señor López Bravo, en Bruselas, el 16 de diciembre de 1969, según información de la prensa:

«Europa sigue siendo el objetivo número uno para España», dijo el ministro a los periodistas reafirmando sus recientes declaraciones en España. «Todo lo que es bueno para Europa es bueno para España, y todo lo que es bueno para España es bueno para Europa», añadió el ministro.

Declaraciones de don Emilio de Figueroa, catedrático de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid, al diario «La Verdad» de Alicante:

«España necesita reformar sus estructuras y las de sus instituciones económicas como paso previo a una integración en la Comunidad Económica Europea. Para llegar a esta reestructuración tendríamos que partir necesariamente de una mayor movilidad de los factores de producción. Creo que bastarían tres reformas estructurales para que la economía española llegase a adquirir caracteres homogéneos con la de los países que hoy se encuentran en la Comunidad Económica Europea... Se trata de las estructuras agrarias, financieras y fiscales...»

* * *

La nueva política exterior que el señor López Bravo — y, en suma, el Gobierno actual — ha anunciado, al señalar las «prioridades» que determinarán su acción en el palacio de Santa Cruz, no puede menos que despertar una profunda simpatía. Simpatía que, estoy seguro de ello, siente la mayor parte de los españoles. Simpatía que, desde luego, me embarga plenamente. Desde hace muchos años he sostenido, siempre que ha sido posible, que, en la situación geopolítica del siglo XX, España es, sobre todo, un país europeo. Y como país europeo debe orientar su política exterior de un modo muy especial hacia Europa.

El señor López Bravo — desde un alto puesto — sostiene ese criterio de una manera rotunda y clara. Señala que en la política exterior de un país el ministro del ramo no puede inventar nada, pero sí puede matizar y fijar «prioridades». El «matiz» y la «prioridad» del señor López Bravo, señala Europa en primer término.

Ahora bien, el señor López Bravo tiene otro acierto indiscutible al abordar esa temática: es el de concretar. El «europeísmo» en líneas generales no compromete a nada, ni ofrece nada positivo. La política «europeísta» del actual ministro de Asuntos Exteriores se concreta ante todo — aparte de la indispensable relación con Portugal — en una aproximación a «los seis»: es

decir, una paulatina marcha hacia la integración en la Comunidad Económica Europea.

Esto debidamente fijado, hay que pasar al plano de la realización concreta. Con acierto, a mi juicio, el profesor Figueroa ha señalado la necesidad de unas reformas estructurales al objeto de que nuestra economía adquiera «caracteres homogéneos en relación con la de los países que hoy se encuentran en la CEE». Es muy exacto. La economía de «los seis» ofrece unos caracteres comunes que han hecho posible el éxito del Mercado Común. Y esos caracteres en cambio debe adquirirlos nuestra economía para que el país pueda ingresar en la Comunidad.

Ahora bien; si pensamos en las tres reformas estructurales propuestas por el profesor Figueroa, y aunque aquí no tengo espacio para hacerlo con detención, basta con el enunciado para advertir cómo se trata de modificaciones estructurales económicas que requieren, o llevan consigo (el orden aquí no interesa), la modificación de las estructuras políticas.

* * *

Hay aún más: el salto adelante que ha dado Europa en el camino de su unificación en los últimos meses ha sido formidable.

Tengo impresiones muy atendibles según las cuales la unidad económica de Europa será un hecho en el curso de los años 70. Y esa unidad económica no afectará solamente al actual grupo de «los seis» sino que incluirá la Gran Bretaña y otros países. En este sentido la reciente reunión del Consejo de Ministros de la CEE de La Haya, y las conversaciones también recientes de Bruselas, han llegado a unos acuerdos en verdad trascendentales: ha sido «abierto la puerta» para permitir, en un plazo desde luego no muy breve, la entrada del Reino Unido en la Comunidad; ha sido solucionada la financiación de la «Europa verde», gracias a la retención, ya en origen, de algunos de los ingresos de las aduanas del Mercado Común con los países del exterior: de manera que la CEE tiene ahora un presupuesto propio, el cual será administrado por la Comisión Ejecutiva. Pero hay más. Se tiene la tendencia a que de modo creciente hasta ser definitivo, la última palabra, la autoridad suma en la administración del presupuesto propio de la CEE, ha de corresponder al Parlamento Europeo. Este Parlamento Europeo es, de momento, simplemente consultivo, y carece de real autoridad, puesto que sus miembros son elegidos de entre los componentes de los parlamentos de «los seis», y por votación de los propios parlamentarios. Pero...

En recientes declaraciones a «Le Figaro», el presidente de la Comisión Ejecutiva del Mercado Común, Jean Rey, ha afirmado que «antes de 1980 la Europa ampliada poseerá su moneda y su Parlamento elegido por sufragio universal». El primer cometido de la Comunidad de 1970 es realizar las etapas necesarias para la unión económica y monetaria; el segundo es preparar el «ensanchamiento» del Mercado Común. «Se puede tener por seguro que las negociaciones con los cuatro candidatos — dijo Rey — comenzarán a mitad del próximo año. Serán difíciles, pero existen serias razones para pensar que alcanzarán su objetivo.»

Jean Rey se refirió a los símbolos gracias a los cuales la opinión pública tomará conciencia de la transformación europea que se va a realizar. Estos signos son principalmente tres: la ampliación de la Comunidad, extendiendo la unificación europea de manera semejante a como lo hizo en el pasado la Confederación Helvética o los Estados Unidos; el segundo signo será la elección del Parlamento europeo por sufragio universal: «Los europeos — dijo — serán llamados por fin a decir por sí mismos y no únicamente mediante encuestas, si quieren unirse». El tercer signo de la unificación europea es el de una moneda común para toda Europa.

* * *

La importancia extraordinaria de todas las consideraciones antedichas consiste para nosotros en que muestra la necesidad no sólo de modificar unas estructuras económicas, si es que se quiere ingresar en el Mercado Común, sino la de ponerse seriamente a considerar el problema de la evolución de las estructuras políticas. Y he de hacer notar, una vez más, como otras veces lo he podido hacer, que no se trata aquí de un juicio de valor. Se trata de unas situaciones de hecho que se plantearán a todos los países que deseen ingresar en el Mercado Común. La pertenencia a esa entidad obliga a pensar que no se trata sólo de una unión económica, sino que con ella se adquiere un compromiso de unidad política a un plazo más o menos largo. No en vano Jean Rey ha comparado esa evolución de Europa con las de la Confederación Helvética y la de los Estados Unidos: formada la primera en torno al núcleo de los cuatro cantones originarios y los segundos en torno, a su vez, de las trece colonias de la Costa Atlántica. Y hay que decirlo también: es evidente, sea ello bueno o malo, que esa formación de una Europa unida se concibe por los países fundadores bajo un prisma democrático. Ello de un modo muy concreto e inmediato: las elecciones al Parlamento Europeo, de las que se prevé se realizarán por sufragio universal ya dentro del decenio que ahora empieza.

Si las cosas no se tuercen, los años 70 verán, pues, la ampliación del Mercado Común, su resuelta marcha hacia la unidad económica y política, todo ello bajo unas condiciones muy determinadas y ante cuya aplicación no se ve mucho cómo puede haber excepciones.

Don Gregorio López Bravo es un ministro joven, entusiasta y activo. Yo siento una gran admiración por don Gregorio López Bravo. La siento porque ha venido a decir, finalmente, lo que la inmensa mayoría de la España «pensante» venía sabiendo y diciendo en lo posible; y la totalidad de España, aun la «no pensante», conocía por instinto: díganlo si no las emigraciones de los trabajadores españoles a Europa, no movidas ciertamente por consideraciones doctrinales, sino por inmediatas realidades y necesidades vitales cuyo nombre profundo es: Europa. Así, pues, si don Gregorio López Bravo me favoreciera leyendo estas líneas puede tener la completa seguridad de que habrá en mi modesto trabajo una atención muy preferente a su gestión desde el palacio de Santa Cruz. Una gestión que, según queda apuntado, parece exigir una muy estrecha ligazón con determinadas decisiones y evoluciones en el terreno económico y político interior. En el bien entendido de que en esas evoluciones no caben subterfugios ni tergiversaciones. Se puede decidir o no el solicitar el ingreso en un «club». Pero el solicitante sabe que, como primera condición, ha de cumplir los estatutos de la entidad en que pretende ingresar. Si esos estatutos no le parecen bien, lo mejor es que se abstenga de solicitar el ingreso. Me parece que poco más o menos ésta es la situación en que se encuentra el señor López Bravo, nuestro nuevo, joven y dinámico ministro de Asuntos Exteriores.

S. N.

EL MUNDO CADA SEMANA

por Mateo Madrudejos

RABAT: COLAPSO DE LA UNIDAD ARABE

LA quinta conferencia «cumbre» árabe, celebrada en Rabat del 21 al 23 de diciembre, fue convocada bajo buenos auspicios. De una parte, la creciente actividad de los comandos, expresión del resurgir del nacionalismo palestino, y el reforzamiento del potencial bélico de Egipto y otros países; de otra, el endurecimiento de la política de Israel, con la inevitable pérdida de simpatías en Londres, Washington, Bonn y París, presionaban en favor de una actitud común susceptible de vencer el punto muerto diplomático. Las grandes potencias, temerosas de que los árabes llegaran a conclusiones desesperadas, multiplicaron sus gestiones para vencer la resistencia del Gobierno de Jerusalén a una negociación de conjunto por persona interpuesta.

En estas circunstancias, se esperaba que los árabes, olvidando por un momento sus querellas intestinas, dieran al mundo una imagen más convincente de sus posibilidades. Estas esperanzas fueron defraudadas por completo. El cónclave del Rabat-Hilton, que debía señalar el comienzo de la solidaridad de la «nación árabe» frente a Israel, se inició con retraso, después de acallar las primeras recriminaciones, y concluyó con una ceremonia confusa y sombría que hizo derramar lágrimas a cuantos habían acudido a la capital marroquí persuadidos de que había sonado la hora de la unidad en el reloj de la historia.

Marruecos hizo cuanto pudo para asegurar el éxito de la conferencia y facilitar la tarea de los trescientos periodistas que nos habíamos desplazado a Rabat, como si los árabes quisieran también ganar la «batalla de la prensa» que tantas veces habían perdido frente a los israelíes. Pero muy pronto estuvo claro que la voluntad de compromiso de Hassan II y la amenaza del enemigo común no eran suficientes para atenuar las contradicciones fundamentales que inmovilizan al mundo árabe y perpetúan su inferioridad.

La conferencia transcurrió relativamente tranquila mientras Nasser, Hussein, el presidente del Líbano y Yasser Arafat expusieron la situación militar e hicieron un balance de los últimos acontecimientos, para solicitar comprensión, estímulo y ayuda de los otros países. Las divergencias estallaron cuando se trató de dar contenido práctico y económico a la solidaridad. Los gastos de la guerra y la resistencia, al incidir sobre visiones muy distantes cuando no contradictorias del conflicto, pusieron la conferencia al rojo vivo y desencadenaron los primeros relámpagos de la tormenta final.

El primero en romper la pesada atmósfera de conciliábulo fue el señor Arafat, presidente de la Organización de Liberación de Palestina (OLP), recibido en Rabat con honores de jefe de Estado y verdadera estrella de la reunión. Cuando los comunicados oficiosos se limitaban a concisas referencias sobre el «espíritu de armonía y comprensión», el portavoz de los palestinos, señor Kamal Nasser, hizo estallar la bomba informativa en el sector de la piscina del Hilton donde acampábamos los periodistas: «¿Dónde está el Hanoi de los palestinos?», preguntó en tono acusatorio, con lo cual daba a entender, sin posible equívoco, que los países árabes, obligados a cantar la resistencia para dar satisfacción a la opinión pública, se mostraban reacios en la conferencia a conceder el apoyo solicitado.

ACTITUD DE LOS DIVERSOS PAISES

En un intento de aclarar la actitud de los diversos países árabes, y aun a riesgo de una simplificación excesiva, podemos hacer el siguiente resumen:

El presidente Nasser no desea cerrar la puerta a una solución política que le permitiera recuperar el Sinaí y abrir al tráfico el canal de Suez. Las diferencias entre el presidente egipcio, el rey Feisal y el emir de Kuwait, que provocaron el colapso de la conferencia, surgieron cuando los dos últimos se negaron a conceder un aumento en la ayuda económica que vienen prestando a la RAU y Jordania desde la «cumbre» de Jartum de agosto de 1967. Esta negativa atizó el fuego de la vieja querrela que mantienen Nasser y el monarca saudí. En opinión de los diplomáticos egipcios, el rey hubiera podido conseguir la adhesión de todo el mundo árabe si hubiera defendido una actitud extremista y belicosa; como se mostró realista, aconsejó prudencia y estuvo en contra del maximalismo de Siria e Irak, el rey Feisal y el emir de Kuwait encontraron fáciles pretextos para eludir una mayor contribución a la causa.

La actitud de Jordania es muy parecida a la de Egipto, si bien el rey Hussein, «prisionero» de los comandos y con su reino drásticamente reducido, tiene menor libertad de maniobra y no desea presentarse tampoco como demasiado sensible a los buenos oficios de sus amigos y en otro tiempo protectores occidentales (Londres y Washington).

Siria e Irak, que compiten en cuanto a militancia, no aceptan una solución política y consideran que los árabes no deben hacer otra cosa que prepararse para la guerra. Representados en Rabat por delegaciones de bajo nivel, no experimentaron escrúpulos al boicotear la sesión de clausura de la conferencia y vengarse así del aislamiento padecido en unas reuniones presididas por la moderación.

El Líbano, sometido a una creciente «jordanización» a causa de la acción de los comandos, se encuentra en una situación imposible. El presidente Helou es favorable a una solución política, pero se ve obligado a guardar silencio para no romper el «modus vivendi» con los palestinos y exponerse a desencadenar una nueva guerra civil que liquidaría el frágil equilibrio interconfesional en que se asienta el país.

El Sudán y Libia, donde gobiernan regímenes progresistas, se alinean junto a Egipto, como demuestra la conferencia tripartita celebrada en Trípoli entre Nasser, Numeiry y Kadafy. Los jóvenes militares libios fueron los únicos que estuvieron dispuestos a elevar las subvenciones que concedieron en la conferencia de Jartum. En su discurso de apertura de la conferencia de Rabat, el presidente del Consejo sudanés, general Numeiry, suscitó los primeros rumores contradictorios al hacer el elogio de la Unión Soviética y atacar con saña a los Estados Unidos, al mismo tiempo que proclamaba abiertamente el carácter revolucionario de la causa palestina. Algunos reyes y jefes de Estado se sintieron ostensiblemente incómodos.

Los países del Magreb —Marruecos, Argelia y Túnez—, aunque difieren sustancialmente en el enfoque del problema, coinciden en la necesidad de buscar una solución mediante el fortalecimiento de la lucha del pueblo palestino por su in-

dependencia. Están demasiado alejados del teatro de operaciones para comprender en todos sus matices el laberinto en que se encuentran Nasser y Hussein. Por esta razón, el rey Hassan, el presidente Bumedíán y el representante personal de Burguiba, fracasados en sus intentos de mediación, optaron por no inmiscuirse en la violenta pugna surgida entre los que tienen el petróleo y el dinero y los que se ven obligados a soportar el peso de la lucha con sus fuentes de ingresos reducidas por la derrota de junio de 1967.

La presencia de Arafat al frente de la delegación de la OLP dio sentido a la conferencia, pero puso de manifiesto cómo las aspiraciones de los guerrilleros no coinciden y a veces son incompatibles con los propósitos de la mayoría de los países árabes. Los regímenes conservadores temen que la lucha palestina provoque convulsiones y subversión revolucionaria en el mundo árabe, si es que no contribuye a crear las condiciones para una transformación radical de las estructuras. El carácter moderado y nacionalista de la OLP, como consecuencia del predominio de Al Fatah (movimiento que cuenta con el apoyo de la burguesía palestina), se radicaliza por la necesidad de utilizar la violencia frente a la ocupación israelí. Al mismo tiempo, la creación de un Estado palestino, como pretenden Arafat y sus correligionarios, impondría sacrificios territoriales a la RAU y Jordania, lo cual explica también los estrechos límites de la solidaridad.

REFLEXIONES FINALES

La espectacular desintegración de la precaria unidad árabe se presta a múltiples reflexiones. La coexistencia pacífica entre naciones árabes con regímenes diferentes, proclamada en la tercera «cumbre» de Casablanca (1965), resulta ahora más impracticable que nunca. La causa de los guerrilleros, que tanta emoción y esperanzas levanta en las masas árabes, no puede ser un cómodo sustituto de la antigua demagogia; la apoteosis de Arafat en la capital marroquí es una severa advertencia para todos los dirigentes árabes. Muchos estudiantes de la Universidad de Rabat están persuadidos de que el tiempo trabaja a su favor; si la historia se muestra adversa, resultará lógico que busquen responsables para el atraso y los eventuales descalabros.

En cuanto a las perspectivas de paz, las opiniones son contradictorias. Existe el peligro, desde luego, de que el fracaso de Rabat fortalezca los argumentos de los extremistas, según los cuales «la guerra es inevitable» y los árabes deben prepararse. Esta óptica de la desesperación encuentra su justificación en la incapacidad árabe para lograr un acuerdo sobre un programa más moderado.

El fermento revolucionario está presente en los violentos comentarios que se dirigen al rey Feisal. En los medios progresistas se dice que el monarca saudí no desea que su petróleo sea utilizado en la batalla «porque la victoria traería el progreso a la tierra árabe», un progreso que pondría en peligro la estabilidad «medieval» de los regímenes reaccionarios.

Los optimistas creen, por el contrario, que el colapso de la conferencia de Rabat abre nuevas posibilidades a una solución política del problema. Fracasados

en su intento de formar un frente unido, Egipto y Jordania se sentirán más libres para aceptar un arreglo mediante los buenos oficios de los cuatro grandes. Algunos atribuyen al presidente Nasser el propósito de hacer fracasar la conferencia, a fin de mantener su actitud favorable a la negociación. Este cinismo, de ser cierto, parece condenado al fracaso en las actuales circunstancias, habida cuenta de que la resurrección del nacionalismo palestino impide resolver el problema con un compromiso entre Jordania, la RAU e Israel. Arafat dijo claramente en Rabat que la Organización de Liberación de Palestina no es satélite de nadie, de ningún Estado árabe; su llegada en el avión de Nasser a la capital marroquí no implica que acepte una tutela política que podría conducir a la liquidación de los palestinos como entidad nacional. La autonomía del movimiento guerrillero es una de las pocas certidumbres que encontramos en el ambiente hermético o borrascoso del Rabat-Hilton.

JA SOU SOCI d'OMNIUM? CULTURAL

Associació promotora de
la Cultura Catalana

Demaneu informació escrita a:
OMNIUM CULTURAL
Palau Dalmau
Montcada, 20-T. 219 80 58
Barcelona 3

Calendario sin fechas

POR
JOSÉ
PLA

ITALIA: ACONTECIMIENTOS SOCIALES

DURANTE los días que pasamos en Italia, tuvimos ocasión de estar envueltos en las sucesivas huelgas parciales que tuvieron lugar en innumerables poblaciones peninsulares. Estuvimos envueltos en ellas no como factores activos o pasivos de las mismas, sino como extranjeros, es decir, como seres abstractos o sea totalmente desprovistos de la menor importancia.

En el curso de uno de los días de nuestra permanencia en Milán, nos encontramos con la huelga de los restaurantes. Al leer en el «Corriere» la celebración de la huelga dimos una vuelta por el centro de la gran ciudad, donde el número de establecimientos alimenticios es muy grande y algunos son de gran calidad y pudimos constatar que la huelga era realmente eficaz. Puestas las cosas así, no tuvimos más remedio que sumarnos a la decisión que hubieron de tomar todas las personas que pensaron aquel día comer fuera de casa o fuera del hotel donde se hospedaban. Nosotros comimos en el hotel donde nos alojábamos con la satisfacción pintada en la cara de los dueños de la casa. Se trataba, pues, en definitiva de una huelga muy parcial y limitada: los restaurantes a palo seco estaban cerrados; en cambio, estaban abiertos los de los hoteles. El matiz me pareció curioso porque salvaba los sacrosantos principios de la hospitalidad que se deben a todo el mundo y no digamos a las personas extrañas. Si comimos mejor o peor que en un restaurante estricto, yo no lo sé. Lo cierto es que nuestras fuerzas quedaron suficientemente restauradas. Dos días después llegábamos a Bolonia y resultó que en dicho día le tocaba a la capital de la Romagna la misma huelga de Milán. En Bolonia, sin embargo, las cosas tomaron desde el primer momento un matiz muy distinto. A pesar de que la administración municipal de esta ciudad está desde hace muchos años aliada al partido comunista, la huelga de restaurantes, que en Milán fue literal, en Bolonia fue muy esporádica. Muchos restaurantes abrieron sus puertas y no ocurrió absolutamente nada. En Bolonia se come como siempre, de una manera admirable. ¡Qué curioso país es Italia! Me parece haber dicho alguna vez en estas mismas páginas que el descenso de la calidad de la alimentación, que en tantos y tantos países de Europa es absolutamente constatable, en Italia no se ha producido y casi diría que en muchos lugares y en muchos aspectos, el interés ha aumentado. En Italia, la vida, para nosotros, es cara. Ocurre, sin embargo, que en muchos otros países de Europa es cara y mala.

En Venecia, la huelga era de «vaporetti». Los «vaporetti» en Venecia son los tranvías de la ciudad, el transporte en común veneciano, como corresponde a una ciudad fluvial. Las góndolas, cuyo número se va reduciendo cada día, funcionaban. Los barquitos a motor llenaban el aire de ruido y de humos desagradables. Los «vaporetti» en cambio estaban amarrados. Siendo las cosas así, ocurrió lo que sucede en las poblaciones del continente cuando hay huelga de tranvías y el taxi es inaccesible: la gente no tiene más remedio que ponerse a andar y esto es lo que hicieron los venecianos. Los venecianos son personas muy agudas y de mucho espíritu, pero son al mismo tiempo, muy pacientes y de un excepcionalismo multisecular. Muchos son rubios y algunos están gordos. Se pusieron, pues, a andar. La paralización del transporte en común les obligó a hacer cuatro pasos. En el mundo de hoy, cada día es menor el número de personas que andan. Al paso que vamos, andar será un lujo dentro de poco. ¡Con lo bueno para la salud que es andar! ¡No hay más que ver el dinero que les cuesta, a las personas ricas, en los campos de golf, andar un ratol! En una edición nocturna del periódico de Venecia —«El Gazetino»— leí que la huelga de «vaporetti» había sido excelente para la salud del pueblo veneciano y, desde el punto de vista social, un profundo «sbaglio».

Las huelgas parciales sucesivas e itinerantes fueron muy numerosas. En Turín, en la FIAT, ocurrieron algunos desórdenes y fueron destruidos —cosa rara en Italia— algunos bienes producidos por el considerable establecimiento. «¿Sabe lo que ocurre en Turín? —me dijo un periodista indígena que encontré en Milán—, ocurre que la FIAT nos empieza a ir grande.» En Pisa, fue asesinado un estudiante, cosa que molestó considerablemente a la opinión general. Cuando ocurren desgracias semejantes, aquí, como en todas partes, todos se lavan las manos.

Estas huelgas hicieron perder muchas horas de trabajo y el dinero correspondiente. Al principio, nadie le dio la menor importancia, pero a medida que fueron durando semanas y semanas y que ocurrieron los acontecimientos de Turín y de Pisa se produjo una preocupación visible que recogida por el sensacionalismo periodístico —sobre todo extranjero— cada vez más importante, presentó la situación en términos de suma gravedad. Yo que todavía no me he desacostumbrado de leer la prensa quedé sorprendido al leer determinados comentarios. Al parecer se estaba viniendo abajo todo el sistema económico y político de Italia. Que esto lo digan determinados sistemas de propaganda, está sin duda en las reglas de su juego y no hay nada objetable. Ahora, que ello lo repita el gagaísmo capitalista más indocumentado, es realmente sorprendente y singularísimo. Una de las cosas más deprimentes de nuestra época es constatar en casi todos los observadores una tendencia a creer que todos los países son iguales, intercambiables y sujetos a idénticas reacciones y a parecidas leyes. Ello quiere decir, en definitiva, que el espíritu de observación en todos aquellos aspectos que no son estrictamente científicos, ha hecho muy poco camino, por no decir que sus pasos han sido negativos. La observación periodística en los presentes momentos es silvestre y groserísima. Las causas de esta situación son conocidas. Proviene del dogmatismo o sea de la pereza mental comunista y capitalista. Pero no es mi intención hablar de este fenómeno en los presentes momentos. Italia se encuentra en plena expansión a pesar de estas tensiones del orden público que apenas rozan la superficie. Las cosas hay que verlas *in situ*. Lo indispensable.

A medida que las pequeñas huelgas parciales itinerantes se fueron produciendo, la situación que al principio fue indiferente, acabó por marear y en definitiva indignar a la gente. Los periódicos —los mayores— se pusieron al frente de la indignación general y el «Corriere» de Milán, que tiene un tiraje enorme, publicó desusados papeles sarcásticos y fuertes. En la fraseología, de primarios, actualmente en vigor, el «Corriere» pasó a ser uno de los periódicos más reaccionarios del continente.

La «Stampa» de Turín, el «Carino» de Bolonia, «La Nazione» de Florencia, adoptaron el mismo criterio. Todos ellos examinaron la situación con el mismo criterio y a base del replanteo siguiente: estas huelgas ¿qué sentido tienen? ¿Obedecen a alguna concreta y negociable realidad social digna de todos los respetos o por el contrario son una demostración específica de la carencia del Gobierno Rumor que está siendo desbordado a cada momento? No es necesario decir que la crítica del Gobierno fue considerable y el impacto decisivo. Para acabar de poner, por lo que se refiere a la democracia cristiana, las cosas en su sitio, el «Corriere» entró en el terreno del Vaticano —era el momento del Sínodo— y puso de manifiesto el error del abandonismo del Papa en lo que se refiere al gobierno de la Iglesia. Esta última crítica la produjo el periódico en términos más académicos y dulzones, con mucha más unción que la crítica estrictamente política, pero fue quizá más intencionada y despectiva. La minoría liberal italiana, que es definitivamente más numerosa e importante que el grupito peninsular, está un poco cansada del hamletismo permanente de la Santidad actual. Tengo la impresión de que les gustaría más un Papa negro, negrísimo, absolutamente feudal; pero, claro, el imperialismo del Papa actual les produce un indudable malestar. Algunos sectores —diríamos de izquierda— de la democracia italiana, son los que producen ditirambos del Vaticano actual. Fue contra esta corriente que el «Corriere della Sera» consideró que el último Sínodo era impresentable.

Los acontecimientos de las huelgas persistentes e itinerantes acabó con lo que fatalmente había de terminar, con la muerte de un guardia del orden público. Ello produjo en Milán una impresión tremenda, que llegó al «shock» ciudadano. La situación se iba poniendo mal y la población de Milán respondió en el acto. Al entierro asistieron miles y miles de personas. La ceremonia se celebró en el Duomo, con el cardenal Colombo (de Milán) en el altar; el primer ministro Rumor en el duelo. El Duomo se llenó y la plaza adjunta. La cantidad de material humano fue inmensa, indescriptible. Ello representó el final de las huelgas itinerantes. Desde aquel momento entraron en una situación de descrédito y de inútil prepotencia. Fueron de capa caída. El grupo que las promovió —que probablemente fue el «Potere operario», grupo lateral y misterioso, que seguramente es una mezcla de anarquismo y comunismo recreativos y que habiendo perdido la partida fue desembarcado por las altas esferas del partido comunista italiano, se encontró rápidamente deshinchado. La inmensa mayoría de los huelguistas dejaron de actuar. Los entierros son muy importantes en la Europa meridional. En Italia, son considerables. El entierro de Milán fue decisivo. Representó el final de la corrosividad social.

Es muy posible que en la dialéctica —verbal o de acción— de estos acontecimientos tomaran parte, en los lugares más señalados, algunos elementos del fascismo —los residuos del fascismo para decirlo claro—. Ello fue un hecho no solamente en Milán sino incluso en una infinidad de pequeños pueblos donde se habían producido —a base de una pequeña, insignificante industria— las huelgas sucesivas. El fascismo, como sistema de vida y de política, hace muchos años que está terminado en Italia —como está terminado en Alemania el nacionalsocialismo—. Pero ello no quiere decir que los fascistas no conserven, en Italia, algunos elementos esporádicos dispuestos a ser lo que fueron, es decir, unos colaboradores de la policía. Si en España hay todavía partidarios de don Antonio Maura o del general Primo de Rivera, ¿cómo no va a haber, en Italia, fascistas? Y en Francia, ¿creen ustedes que los partidarios del general De Gaulle se han extinguido? Estas son cosas meridionales, lo que llamamos aquí, en el país, el mal de la bestia. Ante el fenómeno de orden público, en Italia, aparecieron algunos fascistas con el *manganello* y ello fue bien recibido, no solamente por la fuerza pública, sino por el público en general que los aplaudió copiosamente. Ello ha hecho creer a todos los bobalicones de Europa que Italia está a punto de crear un Gobierno neofascista. Estos observadores primarios —generalmente rusos y americanos— dijeron primero que Italia se iba por los suelos. Luego que la posibilidad de un Gobierno neofascista era inminente, ¡insensatos! Lo que no tuvo más remedio que hacer el presidente Rumor fue tomarse un poco las cosas en serio y hacer que el Ministerio del Interior actuara como en todas partes —y no digamos en Rusia, naturalmente—. El presidente del «Potere operario» fue sometido a proceso y condenado a algunos meses de cárcel. Ya lo decimos aquí, constantemente: *morta la cuca, mort el veri*.

Ahora, habiéndose terminado las huelgas itinerantes e insidiosas a consecuencia del formidable entierro de Milán, y habiendo citado a juicio al jefe de la subversión, es natural que se produjera el contragolpe fatídico. Fueron los atentados terroristas de Milán y de Roma. La gente cree que estos atentados se produjeron como consecuencia natural de las huelgas. No. Estos atentados se produjeron porque las huelgas habían fracasado. Fueron —a juzgar del criterio de muchos observadores— un fenómeno de despecho, de pura y simple anarquía contestativa, la reacción del vacío. Todo parece indicar que estos atentados no tuvieron un indicio y una realización comunista. En las obras de Lenin, los atentados terroristas están prohibidos. Esta posición, después de los escasos resultados del nihilismo terrorista en Rusia y del anarquismo en Europa —en París, en Barcelona— es perfectamente normal.

El atentado terrorista de Milán, fue literalmente fenomenal —17 muertos— y ello produjo un choque psicológico sobre la entera península. Este atentado se produjo en el edificio de un Banco secundario, el Banco Agrario, situado en uno de los lugares más céntricos y tranquilos de la ciudad, donde los propietarios rurales concurren después de haber hecho sus operaciones agrícolas y ganaderas. Según los expertos el atentado fue muy meditado y el artefacto admirablemente escogido. Después se produjo en Roma otro atentado, realizado con la misma atención, pero que no produjo por fortuna más que heridos. Y, finalmente, se encontró en la sede de la Banca Comercial un explosivo, que si hubiera llegado a explotar hubiera producido una hecatombe formidable. La situación morbosa en que se encuentra la opinión italiana a consecuencia de estos desmanes creó lo inevitable: un desenvolvimiento fabuloso de los medios policíacos y la producción de unas detenciones inverosímilmente eficaces. Las detenciones realizadas hasta hoy presentan un grupo de jóvenes de ambos sexos, todos o casi todos provenientes de los medios burgueses —uno de ellos es hijo de un magistrado del Tribunal de Casación— dedicados esencialmente a la crítica de la sociedad de consumo —esta famosa sociedad de consumo, cuyo principal y único anhelo es consumir cada día más—, pagando el papá y la mamá. Si la culpabilidad inicial se confirma sin duda será triste, en este caso, que los papás y las mamás de los interfectos no hubieran conservado en su día un poco menos de productividad.

Pero el mal está hecho y allí ha quedado. Las distracciones —la redada realizada y el proceso en perspectiva (los procesos criminales hacen, en Italia, titilar a la opinión pública)— permitieron pasar en la península los acontecimientos de fin de año en el olvido de la paz. El proceso será, sin duda, muy importante —típico de la época.

ENCICLOPEDIISMO Y CATALANIDAD

EN enero de 1665 apareció *Le Journal des Savants*. Se trataba de la primera publicación periódica de carácter cultural y nació bajo régimen de concesión real, propiciada por el ministro Colbert. Este eficaz tecnócrata había comprendido los peligros que entrañaba la libre difusión de ideas filosóficas y científicas. Recientes estaban los escándalos de Bacon, Descartes y Galileo, y así como la *Gazette de France* había servido a Richelieu para instrumentalizar la información política, *Le Journal des Savants* serviría para instrumentalizar la información cultural. La última etapa de la monarquía absoluta francesa, ya abocada hacia el tobogán lúnebre del s. XVIII, se caracterizó por el descrédito de la ideología, propiciado desde el poder y sus instrumentos de difusión. En cierta manera puede fijarse la constante histórica de que un cuerpo de verdades en regresión intenta, como último recurso estratégico, desacreditar los mecanismos de la creencia, de la opinión y, si es posible, de la certeza. La monarquía absoluta francesa se apuntalaba sobre tecnócratas que intentaban, a su manera y a su tiempo, acreditar el dato por encima de la realidad y la cifra por encima de la palabra.

Organos como *Le Journal des Savants* sirvieron para la preservación agónica de la verdad establecida. Pero no pudieron impedir una precaria estratégica cultural antagónica, que fue creciendo en poder y en agresividad a medida que aumentaba el número de conciencias captadas. Las ideas —ha dicho alguien bastante importante— se convierten en energía si se encarnan en las masas. El cuerpo de verdades establecidas hubiera sido muy poca cosa si se hubiera limitado a un código de verdades legales, políticas o económicas. Detrás de estas formas instrumentales de poder, queda una concepción o un intento de concepción del hombre y de su relación con los otros y las cosas.

De ahí que para enfrentarse al cuerpo de verdades establecidas, los antagonistas del s. XVIII trataran de dar forma y coherencia a su concepción del mundo y del hombre y se aplicaran a la redacción de *La Enciclopedia*. Si la invención de la imprenta había puesto en camino de la destrucción del Jericó de la cultura manuscrita aristocratizante, el intento de compilación y divulgación que entrañó *La Enciclopedia*, ponía en camino del Jericó de la cultura establecida. La Enciclopedia fue un instrumento de combate de primera categoría. Las persecuciones que padeció dan la medida de su peligrosidad e incluso el odio histórico que aún suscita en los exégetas cardenalicios (Cisneros, Richelieu, Mazarino, etc.) clarifica la eficacia de su progresista gestión.

La Enciclopedia de los Voltaire, Diderot, D'Alembert, etc., fue un ejemplo y un instrumento tipificado. Se comprendió inmediatamente que aquella manera de cifrar un cuadro completo aproximativo del saber humano tenía una gran importancia propagandística. No era lo mismo una enciclopedia redactada por la Compañía de Jesús que otra redactada por intelectuales románticos o por ácratas autodidactas. Para los primeros Rabelais era un obscuro literato; para los segundos un materialista comilón y a veces divertido; para los terceros, uno de los instrumentos críticos de emancipación de la humanidad. Puede sostenerse, y con razón, que los tres criterios son simplistas, deformados bajo la carga de las ideologías. Pero hay una cultura de combate que tiene su inmediata razón de ser, precisamente en esa carga de ideología.

La enciclopedia como instrumento se sacralizó en el siglo XIX. Desde la acristalada librería del notario, los veinte tomos de tal o cual alarde enciclopédico pregonaban que aquel señor era poseedor potencial de la herencia cultural de los siglos. Sobre el pupitre desconchado del escolar, las enciclopedias de primero, segundo y tercer grado le hacían poseedor de un universo cultural a la medida de sus cortos brazos. Los notarios tendían a comprarse enciclopedias que les ratificaran en su creencia de que el mundo estaba bien hecho. Esa ratificación la obtenían leyendo artículos tan dispares como los dedicados a las voces: oro, valor (teoría del), Genghis Kan, Loyola (Ignacio de), Voltaire, antracita, o nispero. Y en cuanto a los escolares, las enciclopedias-resumen trataban de educarles para que en su madurez llegaran a coincidir con la ideología del notario. Bien porque fueran notarios o cocheros de notarios.

Una enciclopedia es, pues, un objeto cultural delicado, con grandes posibilidades de mediatizar la verdad, si es que este término quiere decir algo, si es que tiene alguna utilidad como abstracción lingüística. La peligrosidad destructiva o constructiva de este instrumento se agrava en nuestros días por el mercantilismo de la cultura, la fatal predisposición a convertir los resultados de la especulación mercantil en el único juez de la bondad o maldad de la producción cultural. Hoy proliferan las enciclopedias por distintos motivos rituales: la acreditada consistencia de sus encuadernaciones, la convención cultural que otorga a recibidores bien iluminados, la sensación de prepotencia cultural que otorga a su poseedor, la necesidad de emplear la mano de obra intelectual que de otro modo caería en peligrosos desempleos, la posibilidad de hacer un buen negocio, etc.

Es posible que todos estos motivos puedan aparecer peyorativos a más de un lector. Entran dentro del cinismo utilitario y aparente de una civilización que compartimos. La «Gran Enciclopedia Catalana», que es, aunque no lo parezca hasta ahora, el «leit motif» de este artículo, está bien encuadernada, luce bien en recibidores iluminados, convierte a su poseedor en un prepotente cultural, y emplea la mano de obra intelectual. Pero la «Gran Enciclopedia Catalana» es algo más, precisamente a causa de sus realizadores, de esos centenares de profesionales de la cultura que intentan dar un sentido progresista y catalán al nivel de síntesis y divulgación condicionado por el instrumento enciclopédico. La mayor parte de esos redactores son los únicos especialistas acreditados que ha producido nuestra Universidad; los únicos especialistas acreditados que no han incurrido en el pecado de naturalidad histórica y cultural y que pueden dar a esta enciclopedia el carácter de expresión del talento humano, del sentido histórico de Cataluña. Tal vez en circunstancias menos extrañas, este esfuerzo hubiera podido parecer lujoso o incluso gratuito. Pero la anomalía de nuestra circunstancialidad histórica nos lleva a la convicción de que es mucho más positivo leer la voz: Fabra (Pompèu) que leer la voz: Fabra (Pompeyo) y que en el transcurso de esa lectura lleguemos a comprender, aunque sea a través de la síntesis enciclopédica, que no estamos asistiendo al espectáculo de una emancipación comunitaria.

MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN
PUBLI REPORTAJE DESTINO

DIA
es t
bolc
sado
sista
cer?
Ber
calli
sus
agit
entr
de
lo q
F
orde
bros
mot:
Yo l
se d
fant
ahor
vien
E
pequ
diar:
tono
tiga
mul:
reloj
de l
aqu
la e
han
mad
DIA
uste
sam
irrea
D
hay
cohe
«El
escri
José
en M
mo
sea
Y
rism
risa
obra
sicos

Los encuentros de Baltasar Porcel

JOSE BERGAMIN, FANTASMAGORICO

DÍA 17

—¿Para qué, si soy un fantasma?

A don José yo intento decirle que no, que no es un fantasma, y que el país necesita de símbolos morales. Nos miramos los dos, quizá cansados, vagamente ganados por un frío débil y persistente. Hay un gran silencio.

—Yo soy un fantasma, ¿qué le quiere usted hacer? Je, je, je... Soy un fantasma...

Abro la boca para decirle que no, a don José Bergamín, que no es un fantasma. La cierro, callando. Como los peces. Don José me atisba, con sus ojillos hundidos en las cuencas profundas. Lo agita una ligera tosecilla. Yo insisto en lo de la entrevista.

—¿Para qué? Si en España nadie se acuerda de mí. Si ya no soy nada. Un fantasma: eso es lo que soy. Je, je, je...

Respira hondo don José. Coloca todavía más ordenadamente los pocos papeles, los escasos libros que hay sobre la breve mesa. Quitaba una mota de polvo de la máquina de escribir, portátil. Yo le pregunto que qué hace, que si escribe cosas.

—Bueno, uno va haciendo, bueno... Pero uno se dice que para qué, ya, ¡puf!, si uno es ya un fantasma. Je, je, je... Y, oiga usted, ¿usted viene ahora de Madrid? ¿Qué hay por Madrid?... ¡Ah, viene de Barcelona! Claro, Barcelona...

Es mortecina la luz de la lámpara de pie en la pequeña habitación. Sobre la cama turca hay un diario del día, cuidadosamente doblado. Son de tonos claros las paredes y el armario. Llega, mitigado, el difuso ruido de la lluvia cayendo. Disimuladamente, miro el reloj. De reojo, observa el reloj don José. Son hacia las seis menos cuarto de la tarde.

—Cuando usted quiera, ya lo sabe, me tiene aquí. Sobre las cinco, sí... Pero dejemos eso de la entrevista, yo no tengo nada que decir... Me han convertido en un fantasma. Je, je, je...

Me voy. Resuenan los pasos en la escalera de madera. Es noche cerrada.

DÍA 19

—Sin pasaporte, en el extranjero, ¿qué quiere usted? Un fantasma oficial por no tener precisamente entidad oficial. Je, je, je... Oficial por irreal, je, je, je...

Don José ha dicho un aforismo. Puede que haya dicho dos don José. Ríe él, sonrío yo. «El cohete y la estrella», «La cabeza a pájaros», «El arte de birlibirloque», «Mangas y capirotes»: escribió una serie de libros de aforismos don José Bergamín, cuarenta y treinta años atrás, en Madrid. Yo se lo recuerdo.

—¿Je, los aforismos... No importa que el aforismo sea cierto o incierto, lo importante es que sea certero. Es una saeta del ingenio.

Yo asiento. Yo nunca había oído hacer aforismos. Callamos un instante e inicia una ligera risa don José. Yo le secundo. Y le hablo de su obra, de su teatro, poemas, ensayos sobre los clásicos.

—Oh, mi obra... Eso a nadie le interesa, hoy, en España. Y anda por ahí, dispersa: una cosa aquí, otra allí. Son cosas a medio hacer, comenzadas a hacer... Mi obra es fantasmagórica. Je, je, je... Está y no está. ¿Y qué hay de España, qué hay de España, qué hay allí?

Es como una habitación cerrada y vacía de mucho tiempo atrás el estrecho apartamento de don José Bergamín. No se oye nada, no se mueve nada, no hay nada al desgaire. Yo le hablo de España, a don José, le digo que el nuevo ministro del Movimiento ha ido con camisa blanca a sus primeros actos oficiales y que se comenta que los falangistas de pro le han regalado una camisa azul. Estalla queda, muy queda y asmática, la risa de don José.

—Je, je, je... Pues tiene gracia, oiga usted, que la tiene... ¿Y usted viene ahora de Madrid? ¿No? ¿Va entonces para Madrid? ¡Ah, viene usted de Barcelona! Barcelona, claro...

Salgo y está oscura la escalera. Abajo, en la entrada, hay un lavabo y un cochecito de niño. Flota la niebla, se refleja como un humo inquietantemente inmóvil en el espejo del lavabo, lo empañaba.

DÍA 22

—Si no puedo decir nada. Bueno, quizás una ironía, je, je, je... Los fantasmas deben callar. Es su oficio.

Yo me chupo el dedo índice. Voy sorbiendo las pequeñas gotas, relucientes, de sangre.

—¿Qué le ocurre a usted, caramba?

No, nada. Yo cruzaba el patio bajo la última luz ceniza de la tarde, y el gato estaba echado sobre la gravilla. Un gato gordo, de rostro espabilado y severo. Le rasqué la cabeza y runroneé. Luego se revolcó y yo le cosquilleé la barriga, el cuello. El gato dio dos corcovetas alegres y me agarró la mano con las patas, me mordió el dedo.

—Pues es raro, oiga, que el animalito es muy buena persona. Es raro. Está siempre ahí, el gato, y nunca oí que mordiera.

Es sedante el silencio, y vacilo amodorrado. Se estira la americana don José, que viste con pulcritud y no lleva corbata.

—¿Qué hay de España, qué ocurre en Madrid?... Oiga, ¿sabe usted lo que pasó? Je, je, je...

Reimos mesuradamente. Arregla todavía mejor un discreto montoncito de papeles que hay sobre la mesa, don José.

—Esta tarde he estado arreglando papeles, mientras la esperaba a usted... Los papeles te asedian...

Es cierto, los papeles asedian. Se pasa un pañuelo por su larga nariz, don José.

—El cambio de Gobierno prueba que el Régimen ahora...

Yo vuelvo a pensar en Madrid, la ciudad donde don José componía sus aforismos y dirigía «Cruz y Raya», que era revista intelectual, cató-

lica y liberal. El tono de voz ha subido ligeramente, en don José, hablando del Régimen, de España: dice y dice, mueve los brazos. Yo pienso en Madrid, pienso que quizás a don José le gustaría tomarse un café con leche y poner los pulgares en los bolsillos del chaleco y hablar con los intelectuales, sentados en torno al velador.

—...y lo que ha hecho Franco... Porque cuando el año cuarenta y cinco la Falange... y le aseguro que lo del Opus Dei... Con Juan Carlos la situación va que... No esperaba Fraga su marcha, claro que no...

Mi modorra me tiene tieso. La animación de don José crece. En Madrid sería feliz don José. Una especie de ahogo relativo lo sacude delicadamente. Me esfuerzo y le pregunto si piensa volver a España.

—Sí, yo volveré. Claro. A Madrid. Aunque no sé cuándo. Los fantasmas somos inciertos. Je, je, je...

Fuera, arrecía un chubasco. Repiquetea sobre alguna plancha con retumbante sonoridad. Aparece en mi dedo otro punto rojo. Yo quisiera saber si debo ponerme mercomina.

—No, no. Bueno, en fin, haga usted lo que le parezca, pero yo le aseguro a usted que el animalito está limpio. Vamos, es extraño que le haya mordido...

DÍA 25

—Yo, cuando pueda y lo vea propicio, volveré a España... ¿Usted se va para Madrid, al salir de París?

Atrevesamos el patio. Cruje la gravilla bajo nuestros pies. Son dos patios de paredes oscuras y bustos y un soberbio portal con medallón dieciochesco. Dos espléndidos patios. Las fachadas que lo cierran tienen ventanas con frontones. Vivió en este palacio Beaumarchais. Ahora una parte de él son pisos y apartamentos. Cuando hace unos siete años tuvo que salir de España don José Bergamín, patria a la que había vuelto después de una veintena de años de exilio, se encontró en París, prácticamente desvalido. Una exposición-subasta de una serie de pintores y la ayuda de André Malraux, entonces ministro cultural gaullista, le instalaron en esta casa. Son brillantes de humedad las paredes renegridas. Abrimos el portón. Nos mira salir el portero.

—Podemos ir juntos en metro hasta Chatelet. Yo allí cambio. A las siete me esperan para cenar... Con el Régimen, créame usted, ha pasado lo que...

Habla muy bajo don José, y muy ávido, sobre lo que ha sido, lo que es, lo que debería ser, lo que hubiera tenido que ser, lo que no será, lo que aparenta ser, España. España. Enfundado en su abrigo, lo recorre un escalofrío de vez en cuando. Bajo el sombrero y sobre el cuello del abrigo, asoma su cabecita, cabeza de pájaro, huesuda, menuda y larga.

—¿Una entrevista? Lo mío nadie lo ha leído, en España. Y con razón: si ni siquiera lo tienen

José Bergamín.

editado. Bueno, algo hay... Y algo quedará por el Rastro... Es disperso, no acabado, lo que yo he hecho... Me han convertido en un fantasma. Je, je, je...

Caminamos por la estrecha rue Vieille du Temple. Hay una casa apuntalada con gruesas vigas, tiendas estrechas. Al fondo, circulan los automóviles por la rue de Rivoli. Y llega el aire del Sena, impregnado de helor pegajoso.

—Aquí se está bien, aunque el país tiene lío; pero bueno, bueno... Yo volveré. Quiero ver los cambios de aquello. Y es que España...

Se diría que no es un cuerpo don José, que sólo hay un abrigo y una cabeza y unos escalofríos y una voz que repite «España». Se diría que don José Bergamín se disuelve, fantasmagórico.

DÍA 27

—Es ser en el no ser, ser fantasma. Je, je, je...

Don José ha hecho un aforismo. Yo sonrío y le digo que podría decirme cosas de los clásicos, que tanto ha estudiado él, que nuestro encuentro podría... Me interrumpe con expresión de picardía don José.

—Si todo se dice con dos palabras: que el teatro «nacional» de Lope de Vega es teatro

«nacional» en Calderón de la Barca, que Hamlet es el nombre de un fantasma y don Juan el fantasma de un nombre. Je, je, je...

Dos o cuatro aforismos ha engarzado don José Bergamín. Yo he asentido a cada uno de ellos. Luego, hemos permanecido callados.

Tiene una cierta expresión de desmayo, aterido su cuerpo frágil como una hoja. Se frota las manos don José. Yo le explico que ha habido una huelga hoy aquí, en Francia, que la policía ha agredido con brutalidad a los obreros.

—Ah, caramba... Bueno, esto de aquí está así. Figúrese usted... Y oiga, oiga: ¿en Madrid no ha...?

Me expone de nuevo y detalladamente sus ideas, don José, sobre el Régimen, Franco, Juan Carlos, el Opus Dei, la coyuntura del año cuarenta y cinco, Fraga Iribarne. Yo amago un bostezo. Yo le sugiero como posible una conversación sobre la literatura española.

—Pues yo, verá usted, no he leído demasiadas cosas, ¿sabe usted?, de esto que hacen ahora... He estado lejos... ¿Y quién se iba a interesar por mí? Si nadie sabe que existo... La pedantería me repugna, ¿sabe usted? ¿A qué viene, va a decir la gente, a qué viene que ese tío se salga ahora? No tiene el quid, la cosa... Los fantasmas deben quedar tranquilos. Je, je, je...

Aventuro que ya tengo el dedo sano, que no fue nada el mordisco del gato, que quizás el

gato suba a veces al apartamento y se tumba en la cama turca, sobre la manta mullida y cálida.

—¿El gato? ¿Aquí? No, no... Bueno, el gato... ¿Y le mordió dice usted? ¡Caramba, es extraño! Es muy buena persona el animalito. Un buen gato. Muy extraño, si es que usted sin querer no le pisó o lo que fuere, vamos, digo yo...

Son las seis y media. Imagino que habrá llegado la hora de marcharme. O no. No habrá llegado todavía y puede que sea la hora de empezar: de penetrar en los repliegues de don José Bergamín, de introducirme en su conocimiento. Pero no sé si hoy es hoy, si es anteayer, si es pasado mañana. Le observo, con disimulo. El me mira, a hurtadillas. Me levanto. Se levanta.

—Otro día vuelva usted... Ya me pensaré esto de la entrevista... Tendría gracia que un fantasma hablara, je, je, je... Todo, todos, me han convertido en un fantasma...

Me acompaña hasta la puerta don José, y nos despedimos. Queda él, flaco y encorvado en la penumbra. Sonriente. Respirando con dificultad. Yo ando de prisa por la rue Vieille du Temple, gano la de Rivoli, atravieso la Place de l'Hotel de Ville y sobre el Pont d'Arcole, asaltado de súbito por la neblina del Sena, comprendo que el fantasma de don José Bergamín —de un exilio vasto e inacabable— me acompañará largamente. Ante mí, blanca a la luz espectral, Notre Dame. Y el río negro que discurre.

viejos tiempos

CODORNIU que ha sido saboreado en la frívola moda charleston...

nuevas alegrías

...hoy pasea entre audaces atuendos varoniles y románticos vestidos de inspiración oriental.

CODORNIU brinda por los apasionantes años **70**

EL ANTIGUO PALACIO DE BELLAS ARTES DE BARCELONA

por JOAN TORRENT MARTINEZ

Magnífico aspecto de la sala de Bellas Artes durante la fiesta del cincuentenario de los Juegos Florales, el año 1908.

CON motivo de cumplirse durante el corriente año los veinticinco de su desaparición, creemos interesante dedicar un recuerdo a aquel famoso Palacio de Bellas Artes que durante más de cincuenta años contribuyó en gran manera al florecimiento de las artes y de la cultura de nuestra ciudad, con las numerosas exposiciones de arte, conciertos, bailes de gala, congresos, exposiciones industriales y toda clase de actos culturales celebrados en su recinto durante los cincuenta y cinco años de su existencia.

El Palacio de Bellas Artes fue uno de los pocos recuerdos que nos quedaron de la Exposición Universal de 1888 y la sobrevivió durante muchos años gloriosamente. Fue el escenario de grandes fiestas artísticas y sociales durante el largo periodo de tiempo que medió entre su inauguración en un día inolvidable y aquel otro día desdichado en que los albañiles entraron por sus puertas y alcanzaron sus alturas para derribarlo. Hay que considerar que el Palacio de Bellas Artes no se construyó con carácter permanente, fue uno de los tantos edificios como se levantan con ocasión de las exposiciones y que luego perduran más de lo previsto.

Seguir paso a paso las evocaciones del historial del palacio sería tarea ardua para la cual no disponemos del espacio necesario; sólo intentaremos dar una idea, lo más amplia posible, de las características del edificio y de los actos más interesantes celebrados en su recinto.

CARACTERISTICAS DEL EDIFICIO

El Palacio de Bellas Artes estaba situado en el paseo de Pujadas en donde tenía la entrada principal, con fachada al Salón de San Juan y calle del Comercio. Este edificio fue construido cuando la Exposición Universal de Barcelona del año 1888. El edificio tenía forma rectangular y medía noventa y un metros de longitud exterior por cincuenta de latitud, siendo su altura máxima veintidós metros. Presentaba en su fachada un espacioso pórtico de cinco puertas, sobre el cual había una galería con columnas pareadas y a los lados dos torres cupulares de base cuadrada con estatuas de genios en el remate.

Al penetrar en el Palacio de Bellas Artes se encontraba un vestíbulo regularmente espacioso en donde figuraban los modelos de las estatuas de catalanes ilustres, que más

tarde, fundidas en bronce se colocaron en el Salón de San Juan. De los lados del vestíbulo arrancaban dos anchas escaleras que conducían al piso principal, en el que se veían cinco puertas que daban entrada al grandioso salón central al que precedía un atrio interior con intercolumnios. Medía aquél sesenta y tres metros de longitud por treinta y uno de anchura y treinta y cinco de alto. El gigantesco techo estaba sostenido por armaduras de hierro y en torno del vasto local corría una amplia galería a la que se ascendía por una monumental escalinata, viéndose en el testero, frente a la puerta principal, el monumental órgano eléctrico, con sus tubos severos y ricos a la vez. Tenía el órgano veintidós pedales, número colosal para aquella época, obra del fabricante Aquilino Amezúa. El gran órgano fue construido con el propósito de que los célebres artistas Saint-Saens, Guilmant, Widor y Sourilas, famosos organistas, lo tocaran, así como también el organista catalán Robert Goberna, quien desde el año 1888 dio importantes audiciones en el Palacio de Bellas Artes, por cuyo motivo fue nombrado organista honorario del Ayuntamiento de Barcelona. En la parte posterior del edificio había un jardín en el centro del cual había un sencillo monumento dedicado al paisajista Vayreda.

Al inaugurarse el Palacio de Bellas Artes en el año 1888, contenía la sección de Bellas Artes Modernas en el piso principal y la sección de Arqueología en la planta baja. Durante sus últimos años este edificio estaba destinado exclusivamente a las exposiciones de bellas artes, festivales de índole artística y otros actos de carácter cultural. En la construcción del edificio se empleó piedra artificial, tres mil doscientas cincuenta y ocho toneladas de hierro y la drillo. El palacio tenía cabida para tres mil quinientas personas y en alguna ocasión llegó a contener cinco mil. El autor del proyecto fue el ilustre arquitecto barcelonés August Font i Carreras (1845-1924).

EL ACTO INAUGURAL DE LA EXPOSICION DE 1888

El salón de actos del gran Palacio de Bellas Artes fue escenario de hechos memorables, a la cabeza de los cuales va el solemne acto de inauguración de la Exposición Universal de Barcelona.

Días antes de celebrarse el citado acto, el diario «La Vanguardia» publicó la siguiente nota: «Parece que la Reina Regente se propone pronunciar un discurso en catalán en su próxima venida a esta ciudad,

en ocasión de la Exposición Universal. Se nos ha asegurado, sin que podamos garantizar la noticia, que se ha encargado de escribir la oración en el idioma de Ausias March, don Víctor Balaguer».

Esta noticia y la expectación con que esperaban los barceloneses el acto inaugural de la exposición, hizo que sus salones se llenasen completamente de público. Según se decía fueron repartidas más de dos mil entradas especiales para poder franquear la entrada del Palacio de Bellas Artes.

La inauguración oficial del gran certamen se celebró en la sala central del palacio el día 20 de mayo de 1888, con la asistencia de la reina regente y el presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Sagasta, quien en nombre de la reina regente declaró, en lengua castellana, inaugurada la Exposición Universal de Barcelona. Presidió el acto el entonces futuro monarca, el rey niño don Alfonso XIII, sentado en un sillón en el centro del estrado, bajo dosel, rodeado de su augusta madre, hermanas infantas doña Mercedes y doña Teresa, ministros de la Guerra y de Fomento, el Comité de la Exposición, el alcalde de la ciudad don Francisco Rius y Taulet y otras ilustres personalidades. El acto resultó brillantísimo.

CELEBRACION DE LOS JUEGOS FLORALES

El día 27 de mayo del mismo año 1888, se celebraron en el gran salón de Bellas Artes los Juegos Florales correspondientes al citado año, a los cuales se dio gran solemnidad. Fueron presididos por la reina regente, condesa de Barcelona, y el presidente del Consejo de Ministros Práxedes Sagasta, quien abrió y cerró la fiesta pronunciando en lengua catalana las palabras de ritual que fueron ovacionadas por el numeroso público que asistía a la fiesta. El ilustre escritor santanderino Marcelino Menéndez y Pelayo leyó en catalán el discurso de gracias que fue muy interesante. La Flor Natural fue otorgada a la poesía «Sacramental», original de Jaume Collell.

El 2 de mayo de 1908 los Juegos Florales conmemoraron con gran solemnidad los cincuenta años de su instauración, bajo la presidencia honoraria de Miquel Victoriá Amer, único mantenedor superviviente de la fiesta de la restauración celebrada el año 1859. Presidió el acto el poeta Jaume Collell, quien pronunció un magnífico discurso. Joan Maragall pronunció el discurso de gracias. La Flor Natural fue concedida al poeta Joan M. Guasch, por su poesía «Egloga».

Fueron invitados a la fiesta

los representantes de las tierras de lengua catalana, Alguer, Andorra, Mallorca, Rosellón y Valencia, además de los países afines al nuestro, Auvernia, Bearn, Lemosin, Languedoc y Provenza. También asistieron especialmente invitados diferentes personalidades: Teodoro Llorente, representando a los poetas valencianos, Eberart Vogel, de la Universidad de Aquisgrán, Marcelino Menéndez y Pelayo, Federico Mistral, el obispo Carselade y muchos otros.

Nuevamente, el día 2 de mayo de 1920, fueron celebrados los Juegos Florales en el mismo Palacio de Bellas Artes. El acto tuvo gran trascendencia, pues fueron presididos por el mariscal francés Josep Joffre, rosellónés ilustre, nacido en Rivesaltes. La Flor Natural fue concedida a la poesía «Branca florida», original de Joan Maria Guasch.

Por cuarta y última vez, el día 7 de mayo de 1933, tuvieron lugar los Juegos Florales en el Palacio de Bellas Artes, correspondientes al citado año. Fueron presididos por Raimond d'Abadal y la Flor Natural fue concedida al poeta Josep Carner, por su poesía «El blanc de les mil fulles».

HOMENAJE A FEDERICO SOLER («SERAFI PITARRA»)

En el gran salón del Palacio de Bellas Artes, el domingo día 24 de marzo de 1889, tuvo lugar el acto de homenaje y admiración que la ciudad de Barcelona en nombre de toda Cataluña dedicaba a su preclaro hijo Federico Soler. El motivo del acto fue el de entregar al ilustre escritor la medalla conmemorativa del premio concedido por la Academia de la Lengua Española, por iniciativa de la reina regente, a la mejor obra teatral representada en España durante el año 1887, que fue concedido al drama histórico en lengua catalana «Batalla de Reines», original del citado escritor, que había sido estrenada en Barcelona en el teatro Romea el día 25 de enero de 1887.

En la convocatoria del concurso no se hacía ninguna discriminación de ningún idioma, así es que las producciones escritas en lengua catalana podían optar al premio, que por unanimidad del jurado fue concedido a la obra de Federico Soler. El premio consistía en la entrega al poeta de la cantidad de cinco mil pesetas.

Como recuerdo del merecido homenaje fue acuñada una medalla conmemorativa, dibujada por Eudald Canibell, de la que se hicieron tres ejemplares en oro. Uno para la reina regente, fundadora del premio; otro para Federico Soler y el último para la

Academia de la Lengua Española. La citada medalla tenía grabadas en una cara las siguientes palabras: «L'Acadèmia Espanyola premiant a Frederic Soler per a un dels seus drames ha reconegut com a nacionals la llengua i la literatura catalanes».

Después de entregada la medalla el homenajeado leyó un largo discurso escrito en verso titulado «La nostra bandera».

BAILE DE GALA

En 1894 y en el mismo palacio se celebró un baile de gala que el Ayuntamiento de Barcelona dedicaba a los donantes de premios a los artistas y abonados a la Exposición de Arte que se estaba celebrando en la que obtuvo la medalla de honor el grupo escultórico titulado «La Tierra», original del célebre escultor francés Alfred Boucher, grupo que durante algunos años, presidió el salón central del palacio.

EXPOSICIONES DE ARTE

En 1898 se celebró en el Palacio de Bellas Artes una importante Exposición de Arte, que dejó entre el público barcelonés una impresión excelente. El Ayuntamiento de la ciudad señaló la cantidad de setenta y cinco mil pesetas para la adquisición de obras y la reina regente y otras personalidades y entidades económicas entregaron también cantidades en metálico.

Otra exposición, quizá una

de las más importantes celebradas en el recinto del Palacio de Bellas Artes fue la celebrada en los meses de abril a julio de 1907, titulada «V Exposición Internacional de Bellas Artes e Industrias Artísticas», que quedó como una fita brillante porque en ella figuraban obras de prestigiosas firmas nacionales y extranjeras.

Dará idea de la importancia de la exposición el hecho de que concurrieron al certamen diferentes naciones exponiendo obras de sus mejores artistas: Bélgica, Francia, Alemania, Italia Holanda, Inglaterra, Portugal y el Japón. En sus instalaciones figuraron obras de prestigiosas firmas: A. Bernard, Monet, Courten, Puvis de Chavannes, Renoir, Meunier, Roseau, Ristolfi y muchos otros.

En cuanto a la colaboración nacional fue numerosa y selecta pues en ella figuraban obras de los más destacados artistas. Se dedicaron salas especiales a Zuloaga, Casas y Rusiñol. El premio de honor fue adjudicado al gran escultor catalán Josep Llimona.

El año 1910 se celebró en el Palacio de Bellas Artes una importante exposición de retratos y dibujos antiguos y modernos en la que figuraban obras notabilísimas, entre ellas una colección de tapices de Goya que se instaló en el Salón de la Reina Regente.

En el mismo palacio tuvo lugar el año 1919 una Exposición de Pintura Francesa Contemporánea en la que se consiguió un conjunto de obras muy interesantes que

comprendían desde el año 1870 hasta la fecha de la exhibición. Muchas de aquellas obras, propiedad del Estado francés fueron adquiridas por el Estado español con destino al Museo de Arte Moderno.

También es interesante recordar algunos triunfos alcanzados por nuestros artistas en las exposiciones celebradas en el Palacio de Bellas Artes en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX. Lluís Graner, con su cuadro «La ferreria»; Miquel Blay, con el grupo escultórico «Los primeros fríos»; Mas i Fontdevila, con la composición «Venite adoremus»; Joan Llimona, con su cuadro «Venint del tròs»; Joaquim Mir, con sus pinturas «La vaca cega» y «L'hort del rector»; Ignacio Zuloaga, con el cuadro «Las dos hermanas» y «El retablo del amor», de Julio Romero de Torres. Estos artistas, entre otros, fueron premiados con la medalla de honor y primeras medallas, pasando sus creaciones al Museo Municipal de Arte Moderno de Barcelona.

En junio de 1930 se celebró en el Salón de la Reina Regente, cedido por el ayuntamiento, una exposición organizada por el Círculo Artístico en homenaje al ilustre artista Ramon Casas, que consiguió extraordinario éxito.

Dos años más tarde, el día 29 de febrero de 1932, dejó de existir el famoso pintor.

Una vez finalizadas las tareas de las exposiciones y fiestas artísticas, el Palacio de Bellas Artes quedó habilitado como museo de obras

contemporáneas. Ciertamente es que nuestro Palacio de Bellas Artes fue una verdadera institución barcelonesa durante los años de su existencia.

CONCIERTOS

Puede muy bien decirse que los conciertos más memorables celebrados en el Palacio de Bellas Artes fueron los dos en los que actuó el organista del barrio de San Lázaro, de París, Eugenio Gigout, músico que en la capital de Francia gozaba de gran reputación. Dejó el órgano de su iglesia y vino al Palacio de Bellas Artes, en pleno éxito de la exposición de 1894, dando los conciertos que fueron esperados con mucha expectación. El Ayuntamiento de Barcelona entregó mil pesetas al famoso organista por su actuación.

El año 1897, se celebró otro memorable concierto, dedicado al músico poeta Josep Anselm Clavé (1824-1874), conmemorando el XXIII aniversario de su muerte, en el cual actuaron las sociedades corales de Clavé, interpretando composiciones en una fiesta a beneficio de los soldados que regresaban de ultramar. Formaban el conjunto coral cuarenta y dos sociedades, ostentando cada una sus estandartes y actuando como solistas las sopranos Avelina Carrera y Josefina Huguet.

Otro concierto, también a cargo de los Coros de Clavé, tuvo lugar el año 1906, en recuerdo de su fundador, en el cual tomaron parte unos mil doscientos ejecutantes, con el

concurso del organista Daniel, la Banda Municipal y el coro infantil. Intervinieron en la fiesta la soprano Huguet, el baritono Romo y el bajo Lozano.

OTROS ACTOS CELEBRADOS

Entre los actos celebrados en el Palacio de Bellas Artes, sobresalen por su interés, los siguientes: El V Congreso de la Lengua Internacional Esperanto, que tuvo lugar en septiembre de 1909, presidido por su creador el doctor Llátzer Lluís Zamenhof, acto al que concurrieron numerosos congresistas de diferentes países. El Concurso de Ajedrez Viviente, original y pintoresco, que llamó mucho la atención de los barceloneses; la audición musical de la obra «La nit del bosc», letra de Apelles Mestres y música de J. Rodoreda y, finalmente, una Exposición Bibliográfica, que tuvo mucho interés por la importancia y calidad de las obras expuestas.

Durante el transcurso de los años, los barceloneses hemos visto desaparecer, gracias a la actuación de la piqueta demolidora, importantes edificios que formaban parte del patrimonio de nuestra ciudad y que por los actos celebrados en sus recintos, constituyen interesantes capítulos de la historia de Barcelona. Uno de estos edificios, sin duda alguna, es el Palacio de Bellas Artes, derribado el año 1944, el cual todavía está en el recuerdo de muchos barceloneses.

ALTA FIDELIDAD

Carad

Representante exclusivo para España: **PABLO A. WEHRLI S. A.** José Bertrand, 3 - BARCELONA - 6

LA «ESCUELA DE LA NATURALEZA»

por ANTONIO JONCH CUSPINERA

QUERER a la naturaleza y a todos sus seres es un sentimiento innato en el hombre aunque, a veces, haya quedado oscurecido por el predominio de otras tendencias.

La falta de conocimiento, de saber que existen aquellos valores y de su profundidad, es la causa que los mantiene indiferentes ante un sentimiento que va íntimamente ligado a la persona.

Todo ello ha de hacernos meditar y analizando dónde radica el error, tratar de remediarlo, en aras de un mundo mejor.

La comprensión hacia lo creado nos trasladará a un respeto y nosotros mismos y por ende la sociedad que nos acoge a pesar de las exigencias de la industria, participará del gran beneficio de un equilibrio mutuo, ya que en la compleja pirámide de la Creación el hombre ocupa su vértice.

LA ESCUELA, FACTOR DECISIVO

El hombre tiene dos grandes centros educativos: el hogar y la escuela. En ellos permanece el niño los años más decisivos de su vida, imprimiéndole el perfil y la tónica que dará sentido a su adolescencia y lo personificará en la sociedad.

No hace falta insistir en que de estos dos núcleos formativos uno es función del otro, pues mal podrán los padres influir constructivamente sobre sus hijos, sea con el razonamiento o con el silencio, pero siempre con la elocuencia del ejemplo, si ellos, previamente, no han recibido en la escuela la debida formación.

Nuestras escuelas, las de todo el país, adolecen en general, de tener pocas preferencias por la enseñanza enmarcada en la naturaleza. A lo sumo se limitan a disciplinas o comentarios de tipo teórico, generalmente acompañados de abundantes nombres complicados, que inducen más a la repudia que a un criterio de captación atractivo.

La enseñanza al aire libre se limita a pocos centros y aún, en casi todos ellos, a muy escaso tiempo. Las excursiones no menudean y tienen pocas veces la virtud de hermanar la diversión con lo constructivo.

Ello contrasta con las tendencias de otros países. El Canadá, por ejemplo, tiene en funcionamiento y con el mayor éxito, las llamadas «Escuelas del Campo» (Champ-Ecole), habiéndose hecho célebre la de «Trois Saumons», fundada por el padre Raul Cloutier en 1947. En ellas los alumnos practican en plena naturaleza observaciones y ejercicios, dirigidos por profesores especializados, disponiendo de locales y laboratorios y pernoctando los alumnos en el recinto.

Sus enseñanzas son muy valiosas y fructíferas y en diversas ocasiones hemos mencionado a la montaña del Montseny, que dista solo 60 kilómetros de Barcelona, como un lugar ideal para llevar a cabo esta saludable práctica. También podría ubicarse uno de estos centros en la zona Vallvidrera-Tibidabo, en la propia Barcelona.

Pese a todo, hemos de felicitarnos al comprobar cómo, desde hace muy pocos años, van apareciendo en nuestras librerías, de manera un tanto masiva, libros y tratados, la mayoría con bellas ilustraciones, divulgadoras del mundo natural.

La obra de divulgación con sentido metodológico, atractiva de contenido pero sencilla de presentación y por tanto de bajo coste, sigue faltando con la dosificación precisa. No obstante, hay que convenir que todo ello representa un despertar lleno de esperanzas.

EL PAISAJE

Esta labor de consecución de adeptos se iría, sin dudar, logrando poco a poco y aun con el retraso del que tantas veces hemos de lamentarnos, nuestro país tomaría conciencia de esta esencial particularidad.

No obstante, a nuestro entender, no podemos esperar. Estamos poseídos por el sobresalto y tenemos extremada prisa para llegar a aquella meta y ello no por un capricho, sino por el mero hecho de que el avance de otras actividades ávidas de espacio: industria, urbanizaciones, explotaciones agrícolas, etc., vayan invadiendo todos los terrenos y sea tarde la acción.

Sería una vergüenza para nuestra generación —y así podemos casi concretarlo, pues tan corto es el plazo que resta— que apareciera como responsable de una destrucción casi integral e irremediable, del patrimonio natural que heredó generosamente.

Siempre hay lamentos y justificaciones que proferir, pero ello nada vale, primero porque estamos obligados a conocer nuestra responsabilidad de signo proteccionista, que no es cosa nueva, sino bien puntualizada y divulgada y después porque la operancia y realidad es lo que vale en la historia de los pueblos y de sus conciencias.

No es al animal a quien debemos querer, ni a la planta admirar o quedar más o menos indiferentes por la

roca; sino el compendio coherente de todos ellos, cada uno en sus funciones y siendo tributarios todos ellos de las directrices del equilibrio natural que los mantiene en vida activa y conjunto armónico indisoluble.

A esta imagen, un tanto definición, es a lo que se ha convenido llamar «paisaje» y no sólo bajo un sentido figurado o en transmutación poética o pictórica, sino profundamente y con plenitud, formando un todo vivo y personificado.

LA «ESCUELA DE LA NATURALEZA»

La estructuración de «Parques Naturales», cada vez con más profusión, es una feliz conjetura que imprime satisfacción a nuestros rostros preocupados.

Su creación precisa de grandes recursos y organización compleja, sólo obtenibles apoyándose a través del Estado u organismos oficiales. Cada ayuntamiento debería hacerse suya esta preocupación y hay ya algunos ejemplos de ello, aunque no los necesarios.

No hay duda de que tienen un marcado sentido formativo y permiten lograr el impacto de descubrir la naturaleza, expresión un tanto incomprendida y difusa para aquellos que no hayan visitado ninguno de estos núcleos, pero inteligible y gozosa para los que hayan vivido este supremo privilegio.

Al enunciar la idea de creación de una «Escuela de la Naturaleza», nuestra pretensión no es la de integrar un parque natural, de cientos o miles de kilómetros cuadrados de superficie, ni la estricta y amplia de conservación de los valores naturales en gran escala o un gran centro docente.

Su intencionalidad es mixta y po-

dria sintetizarse en educar, por una parte, tomando como plataformas de enseñanza parcelas protegidas, dotadas de singularidades que así lo recomienden, instaurando pequeños parques naturales con una protección integral y perdurable.

Su visión panorámica podría imaginarse como un islario organizado en archipiélago, sobresaliendo del inmenso y agitado mar que forma el terreno circundante; algo así como unos cotos de privilegio donde el beneficio fuere sólo para el goce sano y sencillo y el intelecto consiguiendo, a su vez, el anhelado sentido proteccionista de unos parajes que muy pronto, amenazados por la invasión de la expansión humana, dejarán de existir para siempre.

Su materialización consistiría en seleccionar un equipo técnico que, sintiendo estas inquietudes, abarquen las tres ramas esenciales de la geología o sustrato, el marco vegetal y conocean asimismo, a los animales. A ellos se unirían otros varios especialistas con incentivos artísticos y otras ramas derivadas de unos y otros grupos.

Sus aulas no estarían limitadas por paredes, sino que las formarían zonas preservadas y hábilmente escogidas por peculiaridades determinadas, con extensiones circunscritas a sólo unas pocas hectáreas.

Sabemos perfectamente que se tildará esta idea de fantástica, teórica y quizá, los más benévolo, de algo original, pero será muy difícil, de principio, aceptarlo como algo viable y tan racional como cualquier otra institución docente.

Algunos dirán que esta modalidad, en tono más dosificado o elemental, ya se practica, con lecciones al aire libre, en algunas escuelas. Otros citarán diversos países en los cuales, los días festivos o algunos seleccionados dentro del curso escolar, llevan a cabo estas tareas. También se relacionarán con las «Escuelas del campo» que antes se han enunciado, o los «Cotos escolares».

A todos ellos permitásenos indicarles que, pudiendo tener concomitancias y analogías, nuestra pretensión no es estructurar una escuela que funcione siempre al aire libre, con los mismos alumnos e idéntico lugar, sino todo lo contrario, facultar a todos los centros de enseñanza, sin excepción de edad, posición o ubicación, la oportunidad de poder practicar, en el transcurso de su vida escolar, varias veces al año o una sola, en muy diferentes lugares o en pocos de ellos según sus posibilidades y criterio, unas tareas sistematizadas según un calendario preconcebido, asegurándose con ello el provecho educativo, aparte del recreativo que adicional e intrínsecamente comportan.

Auténticas lecciones a pleno aire, donde los elementos objeto de la explicación sean los propios que circundan a los alumnos y ellos, con la naturalidad que el ambiente comporta y con la eficiencia de un profesor especializado (monitor) que dirigiría las variadas explicaciones e incluso la regulación del tiempo en beneficio de sus varios aspectos y modalidades, alternaría lo científico con lo festivo, pero siempre presidiéndolo un sentido de práctica constructiva.

En esta descripción la identidad con las «Escuelas del campo», al estilo de las que funcionan en el Canadá, es idéntica, pero a diferencia de aquellas, los alumnos no se circunscriben en un mismo lugar, ni permanecen en

él unos días, sino solamente horas, cambiando en cada lección de biotopo. Tampoco se identifica con los «Cotos escolares», constituidos y regulados por una legislación existente desde hace muchos años y que aspiraba ya al contacto del escolar con la naturaleza. El básico sentido de protección de especies y parajes, es otra de sus diferencias esenciales.

FISIONOMIA DE LA «ESCUELA DE LA NATURALEZA»

La integración de esta singular institución podría constar de los elementos siguientes:

- 1) Patrocinio
- 2) Dirección y equipo técnico
- 3) Equipo administrativo y de promoción
- 4) Cotos de protección (aulas escolares)
- 5) Práctica de la enseñanza
- 6) Traslado de visitantes y monitores
- 7) Alumnos
- 8) Sostenimiento económico.

Para su mejor comprensión nos referimos a una institución piloto que abarcaría, sensiblemente, la provincia de Barcelona con algunas inclusiones que corresponden a la de Gerona. La bondad de su cometido daría un juicio certero para la implantación en el resto del país.

DIRECCION Y EQUIPO TECNICO

Podría quedar integrado por licenciados y técnicos de diferentes instituciones especializadas esencialmente entre las disciplinas siguientes:

- a) Geología, Geografía, Mineralogía, Paleontología, Espeleología, Meteorología.
- b) Botánica, Zoología, Ecología, Biología, Agricultura, Etnología.
- c) Bellas Artes, Excursionismo.

Su labor no recaería únicamente sobre los alumnos o visitantes interesados, sino que se centraría en los «monitores», o sea aquellas personas con preparación técnica suficiente para acompañar los grupos escolares y dirigir ordenadamente el diálogo, conjugándolo con los profesores de cada una de las escuelas en el momento de efectuar la visita. Dichos profesores, asimismo, cuidarían de la redacción de unos «cuestionarios», idóneos para cada uno de los biotopos que se visitan y adecuados a la preparación de los escolares, los cuales constituirán la base del trabajo de los alumnos en la lección práctica que habrían beneficiado, dando además opción a distinciones y beneficios a los escolares que lo merecieran.

La supervisión de la buena preparación y eficiencia de los «monitores» y la positividad de la enseñanza que se lleve a cabo, así como la garantía de la buena conservación de los biotopos integrantes de la «Escuela de la Naturaleza», serían de su incumbencia.

Un inspector general coordinaría todo el sistema dando cuenta de la marcha del complejo integrante de la institución, mediante informes de constancia de sus visitas regulares, al patronato rector por mediación del director del centro.

La labor de los técnicos debería ser retribuida a tenor de su dedicación y de lo que el estudio económico de recursos obtenibles permita. Su labor se complementaría con encargos y consultas, trabajos, conferencias, etc. a los especialistas que se estimara oportuno.

El Montseny es una montaña de privilegio que reclama, desde hace mucho tiempo, una protección integral de su contenido, verdadero museo natural. Esta fotografía, lograda en uno de sus bosques de castaños centenarios, parece la reproducción de la tan popularizada «patum» que, entre otras localidades, se exhibe en la ciudad de Berga.

COTOS DE PROTECCION

Su doble condición, proteccionista y de aulas al aire libre al mismo tiempo, ya han sido definidas en la descripción general.

La idea fundamental es la de escoger unos terrenos de una superficie media, comprendida entre las diez y cien hectáreas, salvo casos especiales que recomendarán extensiones distintas, y que permita a los alumnos y visitantes, excursiones de un día o, en caso excepcional, de dos jornadas.

Cada provincia o región podría tener su organización propia, encuadrada bajo las directrices generales de la «Escuela de la Naturaleza», escogiendo las áreas que sean más idóneas.

En nuestro caso particular, nos concretaremos al polígono que limitan los

vértices: Islas Medas, Olot, Berga, Cardona y Pantano de Foix.

El esquema que transcribimos sitúa varias localidades que, a nuestro juicio, centran el mayor interés, debiendo de efectuarse los estudios pertinentes y las prospecciones necesarias, así como los trámites obligados para el logro y utilización de los terrenos apropiados. Inicialmente el número de «cotos» que se establecerían podría ser el de doce, pudiéndose ampliar a tenor de lo que los medios económicos y necesidades recomiendan.

Su resumen, a título de ejemplo y distribuidos con cierta concordancia geográfica, podría ser el siguiente:

Zona montañosa: Montserrat, La Panadella, St. Llorenç del Munt, Montseny, Montnegre, La Roca del Vallés, Collcerola (Font groga), Sots Ferestecs, Sierra de Bertí, Collsacabra.

Zona litoral: Garraf, desembocadura del río Llobregat, Islas Medas, Cabo de Creus.

Zona de pantanos: Pantano de Foix, Pantano de Sau, región pantanosa de Sils, Estanque de Bañolas.

Zona volcánica: Olot, Castellfullit de la Roca.

Zona minera: Berga, Cardona, Papiol.

Zona espeleológica: Cuevas de Collbató, Cuevas del Toll en Moyá.

Los terrenos concretos que se escogieran podrían pertenecer a algún centro oficial y ser cedidos para esta finalidad, pero también ha de ser posible la inteligencia con la propiedad privada, mediante una cesión, arriendo o compra de los mismos.

Su protección y la ordenación de las visitas se llevaría a cabo mediante un sistema de guardería instaurando «guardas jurados», con la colaboración oficial necesaria y apelando, también, al sostenimiento por parte de la institución.

Cada «coto» quedaría perfectamente delimitado con sendos carteles de rotulación y advertencia. En su interior y en lugar poco visible se instalaría un refugio para el guarda y una sala anexa que, a modo de pequeño museo, recopilaría materiales característicos de aquella zona.

Como sea que la parte concerniente al aspecto zoológico quedará, a buen seguro, muy desdibujada en la mayoría de los casos, será conveniente para completar esta singularidad, dotar al recinto de alguna pequeña instalación capaz de exhibir piezas propias y compatibles, tanto en lo que concierne a un régimen de semicautividad, como en lo que se refiera a un cierre concordante con el biotopo.

PRACTICA DE LA ENSEÑANZA

Aunque a primera vista pudiere parecer la circunscripción de las enseñanzas que puedan lucrarse con esta organización, reducidas a una temática muy restringida, a poco que lo analicemos, nos daremos cuenta de su generalización, incorporando aspectos complementarios tan sugestivos como útiles y meritorios.

El básico sería, sin dudarlo, el estudio del paisaje (Geografía), con su génesis o interrelación con otros parajes vecinos. La Geología nos indicaría la naturaleza del sustrato, y el estudio de los elementos constitutivos de los tres reinos correspondería a la Zoología, Botánica, Mineralogía y Paleontología, permitiendo analizar no sólo las peculiaridades de cada uno de ellos, sino su razón de coexistencia (Ecología).

Consideraciones sobre los terrenos y especies de cultivo (Agricultura, Ganadería) que pudieren observarse, así como la visita a monumentos artísticos (iglesias, edificios, pueblos) brindaría la oportunidad de descubrir aspectos inéditos de estilos arquitectónicos y escuelas pictóricas de la misma manera que costumbrismos y caracteres raciales (Etnología, Bellas Artes).

La sugestiva práctica culinaria al aire libre, métodos de socorrismo y todo cuanto se relacione con el contacto con la naturaleza (Excursionismo, Espeleología), serían nuevos alicientes para añadir a la amplia lista de todo el metodismo esbozado.

BENEFICIARIOS

Primordialmente podrían participar de esta estructura, las escuelas, instituciones docentes, en sus más diversos grados y categorías y cuyo censo es sensiblemente elevado.

También sería posible y recomendable aumentar el campo de acción a entidades culturales, recreativas y a clubs varios y, hasta incluso, a grupos simpatizantes que hubieren hecho la petición formal de su deseo de visita.

La entrada a los recintos, sin un responsable debidamente autorizado por la dirección de la «Escuela de la Naturaleza», no sería admitida, evitando con ello cualquier posible lesión o nulidad de la eficacia concebida.

Su traslado debería realizarse en autocares provistos de micrófono para que el «monitor» llevara a cabo las explicaciones pertinentes durante el trayecto.

En los días que existan imposibilidades de orden climatológico o haya surgido algún otro imponderable, para no desbaratar totalmente el plan de salida previamente establecido y que es totalmente, a largo plazo, poder predecir su exacta traducción, se podrá cambiar el orden de la visita pro-

yectada, escogiendo el ambiente más apropiado dentro de los «Cotos de protección».

Si aun este cambio resultara impracticable se sustituiría por la visita a un museo o institución singular de la Ciudad Condal u otra localidad que posea alicientes manifiestos.

SOSTENIMIENTO ECONOMICO

La perdurabilidad y digno mantenimiento de un organismo precisa una racional base económica. La retribución a cada uno de sus componentes activos es sustancial. El altruismo pocas veces da buenos resultados, pues la fuerza moral sobre la exigencia continuada —por parte de los elementos dirigentes sobre aquellos que, con la mejor buena voluntad, se han brindado y que luego el natural cansancio o las múltiples ocupaciones les imposibilita— debilita su actuación de advertencia y más aún punitiva, terminando con la muerte en silencio de la institución y determinando una herencia de desprestigio tan real como inmerecida.

Técnicos, preparadores, «monitores», organización de transportes, ediciones de folletos, compra o alquiler de «cotos de protección», guardería, etc. Todos, sin excepción, han de percibir sus emolumentos o ser sufragados sus gastos, a tenor del trabajo prestado o el material confeccionado. Sin ello, el proyecto pasaría a ser una quimera.

A nuestro entender, dado su directo beneficio y trascendencia formativo-social, podrían arbitrarse fondos y recursos, entre otros, de los medios siguientes:

- escuelas y centros de enseñanza, por beneficio directo cuando utilicen aquellos servicios;
- agrupaciones varias, bajo el mismo concepto anterior;
- socios activos, integrados por instituciones docentes de todo orden que simpaticen con la idea, así como también particulares;
- subvenciones oficiales a través de sus secciones más idóneas;
- legados y donaciones;
- venta de cuestionarios, folletos y publicaciones, anagramas, etc.

Eliminando fantasías y estimando el censo importantísimo de escuelas y alumnos en sus varios grados, así como subvenciones e ingresos de índole diversa, podrían obtenerse cuantiosas sumas.

En esta consideración las inversiones y exigencias serían totalmente practicables, las cuales unidas al entusiasmo y voluntad que se preste a este anhelo serán los valores determinantes de su éxito o fracaso.

Esta podría ser, en líneas generales, la personificación que hemos concebido para esta «Escuela de la Naturaleza».

Quizá su nombre no llega a expresar la complejidad de sus cometidos, sintetizados en dos: preservación y enseñanza.

Nuestra esperanza y satisfacción es el haber comprobado cómo múltiples personalidades especialistas en estas facetas han coincidido en su racionalidad y beneficiosa como necesaria traducción. Las puntualizaciones que puedan introducirse sobre este esquema general acabarán de darle la perfección que se precisa.

Nuestra obsesión está en su puesta en funcionamiento. Integrar el núcleo básico, con nombres concretos, que han de darle vida y operancia, pues de nada serviría el esfuerzo inicial sin la consecuencia práctica de una realidad tangible que, a voces y reiteradamente, se solicita por doquier, pero que la gran complicación de las estructuras a que estamos sometidos hace que no podamos detectarlas con la claridad debida.

A. JONCH CUSPINERA

La ciudad de Nueva York puede ser el ejemplo de «colmena humana». Su potencialidad manifiesta exalta al hombre a la vez que lo mecaniza, con resentimiento de su verdadera naturaleza.

Nuestros lagos, todavía existentes aunque todos amenazados, permiten beneficiar la placidez acogiendo al hombre que viene saturado de olor de asfalto.

Cartas de un cristiano impaciente

por JOSE JIMENEZ LOZANO

EL ESFORZADO CAMINO DE LA PAZ

La voluntad del Papa Pablo VI de que el día 1 de enero de cada año sea una especie de jornada de la paz, es preciso que no caiga en el vacío o, lo que sería peor, en una celebración ceremoniosa y tranquilizadora, retórica e hipócrita. En mi opinión, es una voluntad muy seria que también debe ser acogida con extrema seriedad.

Por lo pronto, el Santo Padre, al señalar el primer día de cada año para reflexionar sobre este problema, el más capital de cuantos nos conciernen, ha dado una contestación histórica a la histórica acusación, muy fundada por lo demás, de que los cristianos hemos manejado la espada con harta profusión, y ello para mayor escarnio, con la palabra «paz» en la boca o con el grito de Cristo como encubridor de la sangre. El VI Concilio General del Budismo celebrado en 1954 llegaba así a la conclusión de que los cristianos somos incapaces de cooperar siquiera a la empresa de la paz, toda vez que la historia de las confesiones cristianas y del continente europeo, donde el cristianismo ha arraigado al menos como civilización, es una historia de sangre y de lágrimas.

Pero el argumento ha sido avanzado, repetidas veces y desde el principio, por una parte de esos mismos cristianos, y quizá sea suficiente recordar a Francisco de Asís, oponiéndose a la Cruzada y dialogando, en Damietta, con el sultán o reconociendo en los musulmanes enemigos a hombres y a hijos de Dios como él, o recordar a Erasmo, cuyo análisis de la guerra y de la intolerancia no sólo no ha sido superado por los estudios más recientes de polemología, que buscan en las causas y en el sentido profundo de ambas desdichas, sino que descubre la naturaleza satánica y antievangélica y su categoría de burla y de humillación de lo que hay en el hombre de específicamente humano y, por supuesto, de negación de todos los valores de la fe. «La guerra es tan nefasta y tan vergonzosa, que incluso con la excusa de la justicia perfecta no puede ser aprobada por un hombre de bien.»

Más tampoco puede ser detenida con puros razonamientos éticos o con un idealismo jurídico. La paz es todo un edificio moral a levantar en el corazón de los hombres, pero también en el de las instituciones de los pueblos y de su vida diaria, sus estructuras jurídico-políticas y económicas y su cultura. Si levantamos los ojos, ¿qué vemos? «Vemos una humanidad formada por hombres de creencias muy distintas y de opiniones políticas opuestas», escribe Friedrich Heer, refiriéndose a este grande, básico problema de la tolerancia. Vemos también una humanidad dividida cruelmente por «status» de vida tan diferentes y por intereses tan encontrados, que nuestro corazón se encoge de pavor o quizá se siente inclinado a abrazar alguno de los partidos en lucha, el de los pobres y pequeños, por ejemplo. Incluso a algunos teólogos modernos les parece un crimen negar el derecho a la violencia a esos aplastados porque eso, como explican los marxistas, supondría entregarlos nuevamente a la sumisión ante las exacciones de sus explotadores. Pero por cruel que sea, tenemos que decir que no, que no hay «violencia santa». La justicia es, en efecto, como escribía Simone Weil, esa eterna emigrante del partido de los vencedores. No podemos renunciar a ella, ni dejar de protestar contra sus humillaciones o de luchar por su triunfo, pero tampoco podemos asociarla a la violencia. «Aquel que desee la vida a esta humanidad — sigue diciendo Heer —, aquel que no quiera su muerte, debe practicar, e incluso padecer, una gran tolerancia, una gran comprensión para todos.» Porque el respeto al «otro», al enteramente y polarmente otro, que como nosotros mismos es la base de la paz. Hay que aceptarlo y amarlo, no olvidar jamás que es un hombre. Y esto es difícil. A Francisco le llamaron loco y se rieron en sus propias barbas cuando se interpuso entre los ejércitos de los cruzados y de los islámicos. No pudo hacer otra cosa que llorar al día siguiente de la batalla, que terminó con una tremenda derrota de los cristianos como Francisco había previsto. A Erasmo, sin embargo, lo respetaron bastante, y, desde luego, de ninguno de los príncipes cuya belicosidad trataba de frenar o que vapuleó inmisericordemente recibió los apelativos ni el trato que hoy, en una situación similar, hubiera recibido. Todo el mundo comprendió que se hablaba en nombre de Cristo y en nombre del hombre. Solamente durante el conflicto entre católicos y luteranos, Erasmo recibió insultos e incomprendiones. Pero, como decía, es el precio y la cruz de la tolerancia. Como el precio de la paz es la reconciliación.

La «Comisión Nacional Justicia et Pax», reflexionando sobre este problema y preparando esta jornada de la paz, que sólo quiere decir — y esto ya sería una total revolución — que todos nosotros, individuos e instituciones, tenemos que ir aprendiendo una pedagogía de la paz, ha dicho, con evidente razón, que «la paz no es la simple ausencia de guerra, ni el equilibrio de fuerzas opuestas, ni la tensión estática de ideologías contrarias; tampoco se confunde con el mantenimiento del orden establecido, fruto de la imposición de una raza, de un pueblo o de un grupo sobre los demás; ni consiste en la resignación pasiva que sufren los hombres y los pueblos... Las exigencias de la justicia y del amor giran en torno a los derechos y los deberes de los hombres en la convivencia personal y social y se refieren tanto a la reforma de las personas como al justo ordenamiento de las instituciones y de las estructuras». Estimo que es una formulación bastante completa y clara y es de esperar, por ejemplo, que a las futuras generaciones no se las eduque ya en aquella mentira que, desde el principio, se nos contó a nosotros cuando se nos narraba el nacimiento de Cristo, hablándonos de la «pax augusta» como si el nacimiento del Hijo del Hombre en aquella cuadra no hiciese risible y, a la vez, espantosa aquella paz.

Más a pesar de todos nuestros egoísmos, de nuestros intereses establecidos o de nuestras opiniones, a pesar de nuestro pecado y del misterio de iniquidad y de estupidez que existe en la historia humana y que es la razón última de las guerras y los conflictos, es preciso reconocer que el hombre ama, de alguna manera, la paz. Hay en nosotros una agresividad natural innegable, que necesita exutorios y sublimaciones, pero la guerra no tiene necesariamente que ser su expresión, y, desde luego, no es su sublimación, sino su rebajamiento hasta niveles inferiores a los de las bestias que han de luchar por la comida y su «habitat» vital. Pero hay en nosotros también una cierta necesidad de idealismo, esa pasión más elevada y maravillosa, pero también más peligrosa que otra alguna, porque también es más débil y más fácil de envenenar que ninguna otra. En realidad ha estado en la base de las luchas más feroces, y los políticos sin escrúpulos y los escritores simoniacos saben utilizarla muy bien para lo peor. Tiene mucha razón el profesor Spykman cuando escribe: «En el idealismo del hombre descansa, como un fuego, tanto su fortaleza como su debilidad. Puede hacerse luchar por su supervivencia personal y social, pero es más fácil inculcar en él la vocación de servir a valores abstractos que la promesa de ventajas materiales. En función del interés los hombres se dividen; sólo pueden estar unidos

sobre la base de la defensa del orden moral. Porque el hombre ama la paz, el adversario es siempre el agresor y, porque prefiere las buenas costumbres, siempre es el enemigo el que lucha injustamente y con medios crueles y miserables. Las luchas nacionales se convierten, inevitablemente, en luchas entre el bien y el mal, en cruzadas contra el pecado y el demonio. Las guerras modernas sólo pueden hacerse con éxito en una atmósfera de irrealidad y de simulación.»

Lo que necesitamos promover, si realmente queremos la paz — y hay que hacer este distinción porque el pensamiento moderno ha enaltecido la guerra y la violencia con una desvergüenza que hasta nuestro tiempo ningún tirano había tenido jamás —, es la justicia social y política, el respeto más estricto de los derechos humanos, la limpieza de las palabras para que no fabriquen más monstruos con el fin de eliminarlos. Siquiera esto. Aunque para un cristiano sea todavía tan poco. Porque todavía tenemos que limpiar la faz de Cristo de los peores escupitajos de su Pasión, que siguen cubriéndola y que han salido de nuestra boca al haberle asociado tantas veces a empresas de violencia y de muerte, cuando el mensaje y la buena noticia que se nos encomendó anunciar al mundo era precisamente, como el padre Maydiéu dijo en las «Rencontres Internationales» de Ginebra de 1949, el de que «nadie puede hacer violencia sobre la imagen de Dios que todo hombre lleva consigo». La justicia y el respeto por el «otro» que ese mensaje implica, y la lucha por la paz y la tolerancia por el hombre, en suma, que exige, no parece que hayan de discutirse, ni de minusvalorarse. Y tampoco son ideas abstractas que puedan permitirnos asistir a la proliferación de armamentos y de conflictos de todo tipo sin levantar un dedo.

El buen queso tiene un nombre

CADÍ

Cero volante
Cero muelles
Cero espirales y... cero tic-tac

Bulova Accutron*
con su diapasón
los ha hecho
pasar a la historia

El anticuado volante es aún empleado en todos los relojes de cuerda, los automáticos y los eléctricos. No se utiliza en el mecanismo Bulova Accutron.*

El diapasón Bulova Accutron* marca el tiempo virtualmente a la perfección y da la primera garantía de precisión en el mundo.

Se han eliminado todas las partes que hacen a un reloj atrasar o adelantar.

BULOVA ACCUTRON* mide el tiempo por las vibraciones de un pequeño **DIAPASON**.

Activado a través de un circuito electrónico, **EL DIAPASON DIVIDE CADA SEGUNDO EN 360 PARTES EXACTAMENTE IGUALES**.

(Todos los demás relojes solamente dividen el segundo en 5 ó 10 partes).

Por eso, **BULOVA ACCUTRON* NO HACE TIC-TAC... ¡ZZZUMBA LEVEMENTE!**

Es tan exacto que le garantizamos **POR ESCRITO** una precisión dentro de un minuto al mes.

Y en el uso aún puede ser más exacto.

¡¡ **ASOMBROSO!!**

El propio Gobierno de los Estados Unidos usa este revolucionario mecanismo en más de 40 de sus satélites y naves espaciales.

Otra cosa más.

Polvo, aceite seco o simplemente el uso afectarán tarde o temprano la precisión de cualquier otro reloj.

Todo ello no afecta en lo más mínimo al **BULOVA ACCUTRON***.

Año tras año, mantendrá la misma precisión que tiene hoy.

Use el reloj de la era espacial y escuche su fascinante zumbido.

Vea la extensa colección en:

JOYERIA Y RELOJERIA

Fortuna
M. RIBES S.L.

CASANOVA, 164/168 TELEFONO 250 41 03

BARCELONA-11

Bulova Accutron*

el primer reloj electrónico con diapasón

*Marca registrada

SI
SAM
p
sido
ciona
ilustr
que
nacer
recibi
el pe
premi
discu
dacta
tiana,
Littér
que
Perrin
con
del ú

Có
cór
por
por a
por M
Maur
trago
Hegu
ant
de Pi
cubo
hay
en ju

GEI
A su
cuel
cos.
Muni
temá

por Marco Polo

mundoscopio

SI BECKETT HUBIERA IDO A ESTOCOLMO

SAMUEL Beckett no ha ido a Estocolmo para recoger su premio Nobel. No ha sido un desprecio ni una actitud revolucionaria ni el afán de seguir algún otro ilustre ejemplo. Es una actitud pudorosa que no ha sorprendido a los que le conocen bien. Su editor, Jérôme Lindon, ha recibido en nombre del famoso irlandés el pergamino tradicional y el importe del premio. Ha sido una lástima, pues el discurso de Beckett, suponiéndolo redactado en la línea inconfundible beckettiana, habría sido impresionante. Le Figaro Littéraire publica el texto de ese discurso que Beckett no escribió pero que Michel Perrin, notable «pasticheur», ha falsificado con gracia dentro del tono característico del último Nobel de Literatura.

Cómo cómo cómo se comienza
cómo cómo se comienza un discurso
por qué por quién por quién por qué
por aquí o por allá por esto o por lo otro
por Murphy o por Molloy por Godot o por
Maurois por Nobel o por Grobel por Estragon
o por Verduze por Verduze o por Heguebure
antes de Pim o antes de Pum o antes
de Pim antes del cubo de la basura o sin
cubo de la basura o fuera de éste
hay que matizar tantas coronas están
en juego y hay que recogerlas en el cha-

poteo del fango ese fango siempre lo he
dicho que sostiene de pie al hombre
cuando tiene ese fango en la lengua
cuando habla de pie esa lengua de fango
algo sigue su curso de fango
qué qué qué es cómo es
antes de Pim o antes de Pum antes de
Pum o antes de Pim antes de Pim Pum
antes de Pum Pim
antes de Pim Pum Pum Pim
o antes de quien sea
Hay días como éste en que no se halla
uno en condiciones de hablar
hay que esperar que se le ocurra a uno
nunca violentarse nunca violentarse
muchas veces me pregunto si tendré
firme la cabeza
después se me pasa y vuelvo a estar
lúcido
A veces me pregunto si tengo todo mi
espíritu
luego se me pasa recupero la inteli-
gencia
Tomar aquí la palabra ante ustedes
después de Cariac y Maurmus que
nada me han dejado que decir
después de Clov y Hamm
Heguebure y Vladimir
Hablar así solo todo el tiempo sin pa-
rarse
No querer decir no saber decir no que-
rer saber lo que uno quiere decir no

querer saber lo que uno puede quiere
decir no poder decir lo que uno quiere
decir no poder saber lo que uno no quiere
decir
no decir lo que sabe uno que puede
decir
no saber decir lo que sabe uno que
no puede decir
Hablar solo así todo el tiempo sin de-
tenerse
nada de Yo nada de Tú nada de Él
nada de Nosotros nada de Vosotros nada
de Tener ni de Ser nada de nominativo
ni de acusativo ni de verbo
krak krek krik
krik krek krak
krek krik krak
Nada importa que yo haya nacido o no
que haya crecido o no que haya vivido
o no que esté muerto o no haré lo que
siempre he hecho ignorando lo que hago
quién soy de donde soy si soy
Vivir es algo tan cansado a imagen de
mi muerte sin fuerza para acabar ni el
valor de continuar
Ya no sé cuándo nací
en mi vida puesto que así hay que
llamarla ha habido tres cosas la imposi-
bilidad de hablar la imposibilidad de ca-
llarme y la soledad
de modo que vámonos pero no pode-
mos porque esperamos a Godot

GENIO MATEMATICO DE TRECE AÑOS

A sus trece años, Elmar Eder, de Munich, es un genio de las matemáticas. Recientemente asombró a unos profesores de la Escuela Superior de Pedagogía de Munich-Pasing con una conferencia que reveló en el chico tremendos conocimientos matemáticos. Estudia cuarto año de segunda enseñanza y ha sido especialmente autorizado para asistir a los cursos de la Universidad de Munich por el Ministerio de Educación de Baviera. Así, terminará Elmar a la vez el bachillerato y los estudios superiores de Matemáticas.

algo sigue su curso qué qué es eso
que vive y muere veo una begonia en
una maceta
metida en un saco
atar el fondo del saco llenarlo de fango
atar la parte superior del saco así se
tendrá un saco de fango atado por los
dos extremos
por quién por qué no por mí
yo nunca estuve allí
Acabado ha acabado va a terminar
quizá vaya a terminarse.

TRENES SUPERSONICOS EN EL JAPON

INGENIEROS de la Facultad Técnica de la Universidad Meiji han realizado los primeros ensayos para llegar a conseguir un tren supersónico capaz de una velocidad equivalente a dos veces la del sonido. Ese «tren» de prueba va formado por un cilindro metálico de 8 cm. de diámetro y 110 cm. de longitud. En un recorrido experimental de 1.600 m., se ha logrado una velocidad de 2.535 km. por h. El futuro tren supersónico, con la velocidad ya conseguida, podrá recorrer la distancia que separa a Tokio de Osaka (512 km.) en 12 minutos.

A NAPOLEON LE FALTARON CIRUJANOS

LA influencia de los factores médicos en la Historia ha sido estudiada con frecuencia. El doctor Cabanès hizo de ello una especialidad. Más recientemente, lord Moran, médico particular de Churchill, ha publicado en un extenso volumen varias indiscreciones sobre el estado de salud de su famoso cliente, salud de la que sin duda dependió el desarrollo de la guerra de 1939-1945. Pero pocas veces se han encontrado tantas pruebas, ni tan decisivas, referentes a la influencia de los factores médicos en la historia del mundo como en el estudio del doctor André Soubiran: «Napoleón, un millón de muertos». Pues por lo menos fue responsable Napoleón de que hubiese en los campos de batalla un millón de muertos. En efecto, las víctimas de las guerras imperiales habrían podido reducirse muchísimo si Napoleón hubiera contado con un cuerpo médico militar suficiente y es seguro que la retirada napoleónica de Rusia, sobre todo, habría sido menos desastrosa. Pero no sólo la «Grande Armée» carecía de cirujanos en número bastante, por no hablar de un servicio médico corriente, sino que escaseaban los vendajes y las medicinas. Su equipo sanitario era irrisorio. Larrey contaba que había tenido que amputar a centenares de soldados disponiendo sólo, en algunos casos, de una antorcha. Por supuesto, Napoleón no ignoraba la importancia que tenía en la guerra un cuerpo de sanidad experimentado. Escribió: «La inexperiencia de los cirujanos ha causado más daño al ejército que las baterías enemigas. Necesitamos mucho personal de hospitales y por lo menos ciento cincuenta cirujanos». Pero él, que era el gran organizador, no supo organizar el cuerpo sanitario.

UNA NUBE MALVA Y VERDE A 70.000 KM. DE LA TIERRA

EOS I, satélite científico realizado por la Organización Europea de Investigaciones espaciales y lanzado el 5 de diciembre de 1968 desde Cabo Kennedy, ha recibido recientemente la orden de lanzar una cápsula de ocho kilos. Y lanzada del satélite a una velocidad de 5 m. por segundo, se produjo automáticamente en ella el encendido de una mezcla de bario y de óxido de cobre. En unos segundos, la combustión de la mezcla creó una nube artificial de bario. Bajo el efecto de la radiación solar, el bario se ionizó y se estiró en la magnetosfera en una longitud de 3.000 kilómetros. Así se ha podido ver la estructura particular de esa nube malva y verde bajo

Aunque no escriban la carta, las madres también esperan los reyes

¿Qué recuerdo escoger para el ser que nos ha dado la vida, si ella nunca pide nada?

Ni siquiera escribe a los Reyes.

Para ella el mayor elogio es oírse decir «Madre».

¿Y si se lo dice esta vez con esta joya de oro?

La Medalla de la Madre «Dar mucho, pedir poco»

Bien pensado, el que ella no haya pedido nada no es motivo para privarle de esta gran alegría.

LA MEDALLA DE LA MADRE
"Dar mucho, pedir poco"

la influencia de los campos eléctricos y magnéticos que reinan a esa distancia, 70.000 km., gracias a potentes telescopios instalados en Kitt Peak, Arizona, y en La Sevena, en Chile. Ese experimento fue planeado por el Instituto Max Planck bajo la dirección del profesor Lust y del doctor Golinitz. El director del proyecto, el doctor J. Vandenkerckhove, dice haber conseguido todos sus objetivos científicos y técnicos. Para llevar a buen término ese experimento ha sido necesario recurrir a la red de comunicaciones mundiales de la NASA y el conjunto de la operación ha sido coordinado por el centro de control de Darmstadt (ESOC).

PECES BAJO LOS HIELOS DEL ANTARTICO

SE creería que es imposible toda vida bajo los hielos del Antártico. Pero no es así. Desde hace varios años, sabios de varias naciones han investigado y descubierto que bajo el hielo —a veces capas de varios metros— existe un hábitat acuático a la temperatura casi uniforme de 1,9° C. y que en ese hábitat hay muchos peces, y tenemos que preguntarnos cómo es posible que éstos puedan encontrar allí subsistencia cuando la fotosíntesis (fuente directa o indirecta de alimentación) sólo se efectúa bajo el hielo en los meses de verano.

Donald E. Wohlschlag, director del Marine Institute de la Universidad de Texas, y que ha trabajado mucho en el Antártico, cuenta en la revista *Australian Natural History* cómo se venieron las dificultades con las que se tropezaba para estudiar los organismos que viven bajo el hielo. Así, al investigador le era casi imposible hallar los agujeros para respiración de las focas, los cuales quedaban tapados muy inoportunamente. Al principio se quitaba el hielo para poder llegar a esos agujeros tan grandes dificultades hasta que se descubrió que podían ser quitados grandes bloques de hielo por pisos sucesivos y por medio de sierras en cadena. En las aberturas así realizadas, se instalaron unas casas portátiles y bien caldeadas en las cuales el investigador podía pescar o reco-

ger animales tan cómodamente como si estuviese en su laboratorio.

Así se logra atrapar bajo el hielo cinco o seis especies de pescado. Otras cinco o seis lo son con frecuencia mucho menor. Y otras diez sólo raras veces pueden ser pescadas pero se encuentran en los estómagos de las focas, o de algunos grandes peces. En total se han hallado unas setenta especies en su mayoría nototenoides, grupo cuyo origen antártico es indudable. Entre ellos los chacnichtigidae —o «peces-hielo»— carecen totalmente de células rojas de la sangre y de hemoglobina. Esta particularidad es única entre los vertebrados. No hay en la sangre de esos peces pigmento alguno transportador de oxígeno. Esa sangre es algo opaca, verdosa muy pálida o blanca amarillenta. El aspecto de tales peces es traslúcido, sobre todo hacia la cola. Sólo son capaces de actividad durante periodos muy breves. En todo caso resisten mucho menos la asfixia que los otros peces del Antártico. Se están realizando investigaciones sobre la bioquímica de su sangre y de su respiración celular.

En cuanto a las especies de sangre normal, roja, se ha estudiado ya bastante bien su metabolismo y se hallan perfectamente adaptadas al frío intensísimo. Una parte de la energía metabólica de esos peces está destinada a que vivan mientras que otra gran parte de aquella es para el crecimiento.

La mayoría de las especies antárticas son pequeñas. Sin embargo, algunas sobrepasan los 60 cm. de longitud. Un *Dissostichus Mawsoni*, de 1,30 m. y que pesaba 27 kilos, fue pescado con la colaboración de una foca. Cuando los investigadores aprendieron las habilidades pesqueras de las focas, esos grandes peces fueron capturados con relativa frecuencia.

Para explicar que puedan vivir bajo un espesor tan grande de hielo tantos peces y tantas focas hay que saber que la cantidad de fotosíntesis, incluso con las grandes capas de hielo encima, es muy considerable. Además es preciso tener en cuenta la gran masa de zooplancton y, en el fondo, una fauna muy rica de invertebrados. También debe pensarse en los mecanismos de adaptación al frío, que se estudian actualmente y que permiten esa vida antártica.

UN OSITO DIMINUTO

Hace poco nació en el Zoo de Berlín este osito que sostiene cariñosamente ese niño. Es tan pequeño que se le puede tener cómodamente en las manos. El guardián del Zoo, Herr Smola, y su esposa, cuidan en su casa de «Antje», que este es el nombre del oseño, y llama mucho la atención ver a un oso tan doméstico como un gato.

didó

JUGUETES MATERIAL DIDACTICO MANUALIDADES

Barcelona	Didó, Gral. Mitre, 152	T. 247 30 60
Barcelona	Didó, Urgel, 49-51	T.
Barcelona	Brusi, Brusi, 46	T. 228 78 90
Barcelona	Ninot, Armonía, 6	
Barcelona	Iona, Feliu y Codina, 4	T. 220 18 98
Barcelona	Xauxa, Maestro Nicolau, 20	
Barcelona	Esplai, Pino, 8	T. 231 11 73
Barcelona	Vilchez, Prim, 24	
Badalona	Elle, Gral. Mola, 31	T. 280 15 18
Cáceres	Didó, Colón, 8	
Granollers	La Gralla, Pl. de las Ollas, 10	T. 270 07 30
Hospitalet	Vaillets, Rbla. J. Oliveras, 15	T. 237 13 81 T. 237 24 05
Manresa	Símbol, P.º Pedro III, 7	T. 272 38 91
Lérida	Domingo's, San Anastasio, 11	T. 21 38 08
Madrid	Puck, Duque de Sesto, 30	T. 275 07 43
Mataró	Baloo, Calvo Sotelo, 56	T. 284 21 70
Molins de Rey	Didó, Rafael de Casanova, 15	T. 20
Reus	Xaloc, Avda. Generalísimo, 15	
Sabadell	Hogar del Libro, P.º P. Ribera, 12	T. 295 26 72
San Feliu del Llobregat	Afil, Avda. Caudillo, 53	T. 277 82 22 (697)
Tarragona	Didó, Hermanos Landa, 27	
Tarrasa	Barruguet, Rutlla, 44 bis	T. 297 29 87
Vich	El Petit Princep, Gurb, 44	T. 289 23 67
Las Palmas	Carmen Castells, Canalejas, 52	
Santander	Piccolo, Guevara, 29	T. 21 05 00
DIDÓ CENTRAL ADMINISTRACIÓN ALMACÉN Y COMERCIAL	Enrique Granados, 13 Balmes, 243, 4.º, 2.º	T. 254 27 18 T. 217 46 08 (41)
	Clof, 195, 4.º	T. 349 33 44 T. 349 33 23

MEDIA COLUMNA

por Joan Teixidor

MATISSE

EN este año que se acaba de terminar se cumplió el primer centenario del nacimiento de Henri Matisse. A juzgar por los comentarios más bien escasos que leemos en la prensa artística mundial, se puede pensar que al maestro le toca ahora esta especie de purgatorio por el que acostumbran a pasar muchos artistas en los años inmediatamente posteriores a su muerte. Una gran fama en vida parece exigir esta compensación como si se tratara de hacer más preciso el fiel de la balanza. Pero quizá no sea tanto este prurito de justicia como una instintiva reacción generacional lo que explica este momentáneo retroceso. Las cosas no pueden tener siempre la misma validez cuando por demasiado próximas todavía las sentimos vivas. Sólo cuando pertenecen plenamente al pasado adquieren perfiles más indiferentes y seguros.

En el caso de Matisse esta reacción quizá se explique más concretamente por el especial carácter de su arte. Es ésta una pintura feliz, de paraíso inventado, despreocupada y armónica. El mismo nos dice que «sueña con un arte del equilibrio, de pureza y de tranquilidad, sin temas que nos inquieten o nos preocupen... un calmante cerebral, algo análogo a un sillón confortable. Llegamos a la serenidad por la simplificación de las ideas y de la plástica». Todas estas palabras —pureza, serenidad, equilibrio...— chocan en una época como la nuestra más bien dada a la violencia y al frenesí, a la crueldad y a planteamientos ideológicos extremistas. Según cómo pueden parecer frívolas y superficiales. Pero no nos engañemos, llegará un momento en que volveremos a invocarlas.

PANORAMA DE NOTICIAS

¿OPERA OMNIA?
(Gabriel Celaya)

UN tanto olvidado por los poetas de la joven generación, Celaya se pone ahora de actualidad por la reciente edición de sus «Poesías completas», introducida por Vicente Aleixandre. Este volumen cuenta con nuevos libros en relación al publicado hace unos años, pero omite, no obstante, «Episodios nacionales» (publicado en París), «Las resistencias del diamante» (publicado en México) y «Vías del agua» (publicado en Buenos Aires). Autor de una extensa obra en prosa, Celaya da en este momento los últimos toques a un ensayo provisional y significativamente titulado «Inquisición de la poesía».

TEATRO
(Eric Bentley)

ENTRE los más notables en sayos referidos al hecho teatral últimamente aparecidos destaca «El teatro de compromiso», de Bentley, centrado en temas muy dispares desde «¿Es el drama una especie extinguida?» hasta «Pros y contras del teatro político». Con gran habilidad para situar cada obra estudiada en el contexto al que pertenece, el estudio de Bentley, uno de los más importantes críticos ingleses de hoy, incluye desde autores clásicos, como Shaw, O'Neill e Ibsen, hasta modernos, como Rolf Hochhuth, cuya pieza «El vicario» es detalladamente analizada por el autor.

EXPOSICION
(Howard Philips Lovecraft)

MUY publicado actualmente entre nosotros, la aparición del «Cahier de l'Herne» dedicado a la obra de Lovecraft ha provocado diferentes actos en honor del malogrado autor fantástico norteamericano. La librería parisina «Les yeux fermés» organizó una exposición Lovecraft, mientras que el American Center celebró un homenaje «sonoro y audiovisual», una inauguración en la que tomaron parte diversos pintores, así como un ciclo de conferencias y coloquios.

TRADUCCION
(Josep Pla)

EN la colección de libros RTV aparece ahora un tomo dedicado a Pla, que recoge dos narraciones características del escritor: «Un viaje frustrado» —trayectoria sentimental de Calella de Palafrugell a Francia— y «Contrabando» —una de las narraciones más vivaces y agudas de Pla—. La versión castellana ha corrido a cargo de Josep Maria Espinàs, autor, asimismo, del prólogo.

COLECCION (Pòrtic)

«PUBLICAR libros en català i una col·lecció com la de butxaca, correspon a les exigències ja normals en els nostres lectors. Aquesta feina requereix fugir d'un sentit localista i obligar-se a una tasca objectiva, metòdica, constructiva, de formació d'una visió catalana davant els problemes del món. Cal vincular la gent del

nostre passat i les noves promocions intel·lectuals, científiques i tècniques sorgides en els darrers anys amb un públic que té dret d'estar ben informat i ho exigeix.» Este es el propósito de la nueva colección de libros de bolsillo «Pòrtic», que cuenta ya en su haber con siete títulos: «Pompeu Fabra. Biografía esencial», de A. Bladé Desumvila;

«Les nits de Barcelona», de Sebastià Gasch; «L'exploració submarina a les costes catalanes», de Antoni Ribera; «Catalunya, 1833-1913», de Josep Maria Poblet; «556 Brigada Mixta», de Avell Artís-Gener; «El regionalisme en el món modern», de Manuel Cruells, y «El Montjuic del segle XX», de J. M. Huertas Clavería, con la colaboración de Jaume Fabre y Josep Martí.

MUEBLES AUXILIARES EN TODOS LOS ESTILOS

Estas alegres fechas, son las más indicadas para renovar o completar el mobiliario de su hogar.

Nuestro Centro Especializado le ofrece una amplísima variedad de modelos de:

- "Secretaires"
- Zapateros
- Muebles para recibidor
- Mesitas de centro...

VENGA A CONOCER NUESTRA AMPLIA EXPOSICION

Y recuerde que podemos adaptarnos a la fórmula de pago que nos sugiera.

ABIERTO A MEDIODIA

Ausias March, 40

(Entre Girona y Balló)

A CINCO MINUTOS DE LA PLAZA DE CATALUÑA

F. Alvo

SIEM
cada
obra
la que
dillo
la ater
podría
cus—
do. T
en sí
pañá
forma
confia
y en l
de ed
misér
de rei
(1). F
mento
emine
cual e
tenga
teresa
biosa
chos
lectiv
esta
salida
—«Lo
Thom
obras
por la
lizado
histór
ficien
editor
Lici
en di
celonu
vista
esta
tud n
inmec
logéti
dad,
ticas
vare
lla er
pasio
de vis
todo
fervo
su to
recon
bro d
y lac
cuyo
emine
se a
cas
pecia
la últ
mirar

DOCUMENTOS DE HISTORIA FALANGE ESPAÑOLA EN LA CRISIS DE 1936

F. Alvarez Puga.

SIEMPRE satisface la salida al mercado de un libro. Si, del brazo de esa obra literaria, es una nueva editorial la que sienta plaza en nuestro mercado cultural —ansiosa por despertar la atención de esa rara especie a la que podríamos denominar *lector hispanicus*— el hecho produce gozo redoblado. Tanto por la gallardía del gesto en sí —ahí es nada intentar en España comerciar con papel impreso en forma libraria— como por lo que de confiado optimismo, en uno mismo y en los demás, hay en el *noble oficio* de editar libros en un país de tirajes misérrimos. De ahí la gustosa tarea de recoger la aparición de este libro (1), primero de la colección «Documento Periodístico», una colección eminentemente informativa y en la cual es propósito de la empresa editora tengan cabida todos los temas que interesan al hombre de hoy por su rabiosa actualidad o por haber sido hechos o sucesos «de clara vigencia colectiva», nacionales o extranjeros. Tal esta «Historia de la Falange» recién salida de las prensas o ese otro título —«Los fascismos europeos», de Hugh Thomas— en trance de publicación; obras que, completadas en breve plazo por la aparición de otras gemelas, analizadoras en directo de la realidad histórica contemporánea, pregonan suficientemente los firmes propósitos editoriales de DOPESA.

Licenciado en Derecho, colaborador en diversos diarios de Madrid y Barcelona y secretario general de la revista «Mundo», el matiz ideológico de esta última publicación y la juventud misma del autor nos advierten de inmediato sobre los escasos trenos apologeticos de la obra... y, en reciprocidad, de la total ausencia de apriorísticas posturas *anti*. «El trabajo de Alvarez Puga —escribe Manuel Hedilla en el prólogo— es limpio y desapasionado, cual corresponde al punto de vista de su generación.» Generación, todo hay que decirlo, cuyos posibles fervores fascistas brillan hoy por casi su total ausencia y a la cual hay que recomendar muy especialmente el libro de Alvarez Puga, un análisis frío y lacerante del fenómeno falangista y cuyo empeño desmitificador juzgo eminentemente constructivo. Y ello pese a que ciertas fuentes bibliográficas —los archivos oficiales muy especialmente— no permitan aún decir la última palabra sobre el tema y que, mirando al futuro, tal vez sea apresu-

rado calificar al falangismo de pura «supervivencia retórica».

En la imposibilidad de seguirle *linealmente* la pista a esa vivida realidad histórica que ha sido Falange —movimiento político tan sobrado de mudables matices coloristas como falto de auténtico contenido ideológico— trataremos de centrar nuestro comentario en la actuación falangista en la crisis del año 1936. Las controvertidas informaciones que, deslavazadamente, han llegado al lector español nacido por aquellas calendas y el asombroso *tournant* democrático actual del llamado «falangismo de izquierda» creo que justifican esta revisión *ab origine* de Falange Española, aunque sólo sea para esclarecimiento de quienes han visto y ven, de la mejor buena fe, en ese movimiento la plasmación de un difuso y genérico ideario sindical-socialista.

Como todos los grupos políticos de todas las tendencias entonces vitandos, Falange Española tuvo su parte de gloria, y responsabilidad, en la crisis española del año 1936. Una detenida ojeada a los capítulos V, VI y VII de esta obra ilustrarán sobradamente al lector desapasionado sobre tan contravertidos laureles. En el primero de esos capítulos, Alvarez Puga desvela los intentos de Falange por ganarse un puesto, o cuatro, al sol de los escaños cortesianos; empeño contradictorio cuando menos, puesto que Falange se confesó siempre violentamente antiparlamentaria. Al valorar el daño que esa decisión de acudir a las urnas en febrero de 1936 podría causar entre los mismos militantes, la Junta Política advirtió que sería mucho más grave daño el que se derivaría de «la falta de representación parlamentaria o una abstención electoral». Decisión que disgustó a las derechas españolas, conocedoras de la raquíctica fuerza electoral de Falange; así, el diario «ABC» no dudó en recomendar al falangismo que abandonara la palestra electoral, pues «persistir en la lucha representa un evidente quebranto, no ya del cuerpo de sufragios en favor de las candidaturas de las derechas unidas, sino de la fuerza espiritual con que puede presentarse después de las elecciones ante la opinión Falange Española». Un editorial de «Arriba» respondió al consejo de «ABC» con estas palabras: «No os dejéis engañar en parte alguna por el patriotismo farisaico de las gentes de orden, que no tiene nada que ver con la custodia de los supremos valores de la patria». Aislada en su *pureza estilística*, Falange cosechó un rotundo fracaso electoral: ni uno solo de los candidatos presentados, José Antonio incluido, salió elegido. En sus ataques a las coaliciones izquierdistas y derechistas, auténticos protagonistas de lo que Ricardo de la Cierva ha llamado la «primavera sangrienta», Falange —que no había dudado en negar el carnet del partido a un hombre como Calvo Sotelo— no dudó tampoco en denunciar las muy perjudiciales maniobras electorales conservadoras: «Las derechas casi amenazaron de excomunión a quienes nos votaran. Por otra parte, acudieron a los más sucios ardidés: repitieron hasta última hora que nos retiráramos; nos quitaron votos en los escrutinios, hechos sin interventores nuestros... todo lo que se quiera».

Firme en su posición *legalista*, la Jefatura Nacional del partido, confiada en que Azaña resistiría el previsible desbordamiento marxista, dirigió el día 21 de febrero de 1936 unas instrucciones a las jefaturas provinciales en las que advertía: «Los jefes cuidarán de que por nadie se adopte actitud alguna de hostilidad hacia el nuevo Gobierno, ni de solidaridad con las

fuerzas derechistas derrotadas. Nuestros centros seguirán presentando el aspecto sereno y alegre de los días normales». Falange insistió, enajenada y verbalista, en «nacionalizar las aspiraciones revolucionarias de la izquierda española». Esta, por boca de Portela Valladares, advirtió sobre los peligros que se derivarían de cualquier apelación falangista a la violencia; la derecha, por contra, se conformó con *inundar* el movimiento falangista de elementos conservadores, no tardando en ser doblados los efectivos primigenios del partido. Robustecida con el aporte *japista*, Falange cambió radicalmente la táctica y giró 90 grados a la derecha, sintiéndose absorbida por el clima de violencia latente, ella, que por conformación, se sentía fatalmente atraída hacia la *acción directa*. Detenido José Antonio en la madrugada del 14 de marzo, la clandestinidad lanzó definitivamente a Falange Española en brazos de esa derecha hasta poco antes repudiada. El tributo de sangre que hubo de pagar por ello denuncia la casi total inevitabilidad de la guerra.

El día 4 de mayo, Falange ratificó su *tournant* derechista dirigiendo un manifiesto a los militares que muy bien podría firmar Calvo Sotelo, el hombre al que poco antes se le negaba un carnet: «El que España siga siendo —se decía en él— depende de vosotros... Jurad por vuestro honor que no dejaréis sin respuesta el toque de guerra que se avecina». La incitación bélica no pasó desapercibida a una derecha escarmentada tras las elecciones de febrero. En ese mismo mes de mayo, y en respuesta a la pregunta de elegir un presidente para una hipotética república derechista, los lectores del conservador diario «Ya» eligieron por encuesta a José Antonio con preferencia a Calvo Sotelo, Gil Robles, Lerroux, Sanjurjo y otros líderes del «orden».

Se ha afirmado repetidamente que el hecho de que José Antonio se debatiera por entonces en prisión condicionó de manera decisiva la actuación de Falange Española en vísperas del Alzamiento. El libro de Alvarez Puga resalta, sin embargo, los estrechos contactos que mantuvo su jefe con el partido, los militantes y los militares conspiradores por intermedio de Fernando Primo de Rivera y Rafael Garcerán: a finales de mayo, José Antonio estaba en contacto con Mola. El día 20 de junio, el órgano clandestino del partido, «No importa», advertía todavía a sus militantes: «Cuidado con la derecha. Aviso a los madrugadores: la Falange no es conservadora». Consciente de su debilidad a la hora de negociar con un ejército que tenía sus propios planes, el jefe efectivo del partido, Fernando Primo de Rivera, transmitió a los militantes falangistas unas instrucciones de José Antonio en las que se sometía a su consideración «hasta qué punto es ofensivo para la Falange el que se la proponga tomar parte como comparsa en un movimiento que no va a conducir a la implantación del Estado nacionalsindicalista». Paradójicamente, cinco días después, advierte el autor, «se había llegado a un principio de acuerdo con los militares. En una nueva circular dirigida a los jefes territoriales y provinciales, el 29 de junio se dan instrucciones concretas para concertar pactos con los militares rebeldes. Ya no se prohibía pactar, simplemente se fijaban las condiciones bajo las cuales habían de concluirse los acuerdos».

Fijadas, naturalmente, por el Ejército esas condiciones, Falange Española se dejó llevar por la escalada de acontecimientos sangrientos que desembocarían en el Alzamiento. Y lo hi-

zo conscientemente; dan fe de ello el asalto que un grupo de militantes organizó el día 11 de julio contra una emisora valenciana —desde la cual anunciaron el inminente estallido del «movimiento nacionalsindicalista»— y las apremiantes palabras de José Antonio a Mola —encendida la mecha tras los respectivos asesinatos de Castillo y Calvo Sotelo— transmitidas el día 14 de julio por el fiel Rafael Garcerán: «Si (el Ejército) en el plazo de setenta y dos horas no se decidía a iniciar la revolución, sería Falange quien la iniciaría en Alicante».

Sabido es de todos los españoles lo que aconteció setenta y dos horas después. Sobre esas horas y los días y años siguientes hace esclarecedora luz estas páginas de Alvarez Puga. Luz que deslumbrará tal vez a más de un lector falangista al hojear las páginas referentes a la destitución y condena de Manuel Hedilla. Páginas que, al ser hoy ya Historia, encierran un profundo significado para todos los españoles que mantienen intacta su *voluntad de futuro*, sea cual sea su mentalidad política.

ANTONIO PADILLA BOLIVAR

(1) Eduardo Alvarez Puga: «Historia de la Falange». Colección «Documento periodístico». DOPESA. Barcelona, 1969. Un libro de bolsillo de 217 páginas, con índice.

Discs inèdits tots els dies
tarda i nit: Pl. Lesseps, 3

• JULIO ANTONIO (1889-1919)

Con motivo del quincuagésimo aniversario de la muerte del gran escultor de Mora de Ebro se ha organizado una exposición en su memoria en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge (Ciudad Universitaria) bajo el patrocinio de la Comisaría de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes. Exposición que por su importancia e interés será trasladada a Tarragona y Madrid próximamente.

Barcelona desconocía, cuando no ignoraba el interés y la calidad de este artista muerto prematuramente aunque con un legado de obra muy considerable. Junto a los «Bustos de la Raza» se exhiben también dibujos, retratos, apuntes, muebles y recuerdos personales del artista para situarnos de modo global en su ambiente y refinada vibración.

• MIGUEL VILLA

Villá nos tiene acostumbrados periódicamente a ofrecernos su visión personal de los paisajes para recordarnos los procedimientos y las soluciones de su estructurado paisajismo. En la mayoría de cuadros de obra reciente que nos ha ofrecido en Sala Parés los días pasados ha llevado a los extremos la precisión y la elaboración de sus métodos —cuidado en las formas y equilibrado en los volúmenes— en paisajes de Poble de Segur y Masnou. Una carrera pictórica firme con variaciones ceñidas al perfeccionamiento y con un aumento de la capacidad de lo plástico y lo minucioso.

• JORDI AGUADE

A este ceramista no le gusta el escándalo. Su labor es popularísima entre nuestro público aunque sistemáticamente eluda cualquier polvareda exposicional. Hoy, rompiendo con anteriores prejuicios y en colaboración con Eulalia Ubach y Teresa Vila ha decidido presentar a modo de obra menor sus nuevas cerámicas de engalba en GALERIA AS.

«Un procediment tradicional amb tècnica i formes d'ara» es el acertado slogan que define la exposición. Cada una de las piezas, el cuidado de su forma, la delicadeza de su color nos permite esperar una próxima exposición Aguadé de obra mayor.

D. G. M.

la semana artística

Sección dirigida por MARIA LLUISA BORRAS

EL ULTIMO DIA DE 1969 SE CUMPLIO EL CENTENARIO DE MATISSE

Matisse, en su lecho de enfermo, tiene en las manos sus palomas preferidas.

EL treinta y uno de diciembre de 1869 nació en una aldea al norte de San Quintín, en la Picardía francesa, el que había de ser uno de los grandes maestros de la pintura contemporánea. Uno más formado en París como Kandinsky —que le llevaba tres años y era igualmente sabio, igualmente inclinado a teorías y dogmatismos que encubrían quizá parecido romanticismo— o como Picasso, pintor del amor y la muerte cuando él lo sería del amor y la vida. El ruso aportaría la abstracción y el español el cubismo. Henri Matisse, el francés de París, sería el mago del color.

Pero aquello de «nadie es profeta en su tierra» sería igualmente válido para los tres. Puesto que a Matisse habrían de descubrirle en París cuatro norteamericanos y dos rusos. Los cuatro Stein que entre 1905 y 1907 se harían con lo mejor de su producción hoy dispersa en colecciones y museos escandinavos. Sergei I. Shchukin e Ivan A. Morosov lo llevarían a Rusia, el primero de los cuales reuniría ya antes de 1914 nada menos que treinta y siete cuadros de Matisse y cuyas colecciones pasaron, después de la revolución de octubre, al Museo de Arte Occidental de Moscú. Y entretanto la parisina «Chronique des Arts» anunciaba triunfante: «Nos alegra enormemente constatar que entre los discípulos y admiradores de Matisse sólo figuran rusos, polacos y norteamericanos». Ya entonces creían en Matisse: Bernard Berenson, Hans Purmann y Roger Fry, por sólo citar a tres. Y las obras del pintor cruzaban fronteras y surcaban océanos.

Sin embargo fue voluntad expresa de Henri Matisse que quedara en suelo francés su última obra, la más total y completa, quizá la más ilusionada porque coronaba ochenta años de entusiasmo, de afanes de superación. La capilla de Vence que ofreció a unas religiosas que tenían su convento cerca de su villa y que es toda ella un Matisse. Desde la arquitectura al último candelabro diseñó en su lecho de enfermo y consiguió una obra diáfana y serena, toda en blanco, sin otro elemento de color que el amarillo y el verde de las vidrieras. El estallido de color puro y vibrante, salvaje de su juventud se había convertido en una calidad rosada de luz interior. (Aquí y ahora, tenemos también el ejemplo de Joan Miró, por quien Barcelona tan poco hizo, y que quiere dar a su ciudad cuanto se le ocurre que pueda ofrecerle: una escultura, un mural, una gran exposición o un museo.)

Nos han contado cómo vivía Matisse en Vence, cuando llegó de la vecina Niza en 1943 huyendo de los bombardeos;

cómo había dispuesto sobre su cama una enorme mesa de dibujo que le permitía trabajar incorporado, cómo tenía las ventanas de la estancia de par en par abiertas y cómo por ellas entraban y salían las palomas. De su alegría de vivir, porque para él vivir era pintar. «Yo no puedo distinguir entre mi sentimiento por la vida y mi modo de expresarlo», había dicho. Y su sentimiento se obstinaba, con ahínco, en disfrutar de todo aquello que enriquece la vida humana. Aun en los peores momentos, aun en la Francia ocupada que no quiere abandonar como le permite su visado brasileño, pinta con su energía de siempre una mesa anaranjada llena de flores y frutas, todo sobre un fondo sensual malva.

La capilla de Vence culminaba un largo camino que arrancaba quizá de *La desserte*, de 1897, expuesto en el Salón de la Nationale que presidía Puvis de Chavannes y que contaba al joven Matisse como uno de sus honorables miembros. En *La desserte* de pronto Matisse evocaba a los doctos varones el ultrajante impresionismo que él apenas conocía, metido en los «ateliers» oficiales desde que llegó a París; *La desserte* le ganaba la hostilidad virulenta de aquel ejército de «pompiers» que dictaban las leyes del arte; pero se ganaba también la admiración de su maestro Gustave Moreau. Era la rotura y sin embargo no hacía imaginar lo que sería Matisse, que descubría el puntillismo antes que a los impresionistas y enviaba al Salón de los Independientes de 1905 un lienzo que titulaba, según «L'Invitation au voyage» de Baudelaire:

«Là, tout n'est qu'ordre et beauté.
Luxe, calme et volupté.»

Luxe, calme et volupté era una gran composición de técnica puntillista y temática inspirada en *Les trois baigneuses*, de Cézanne, que Matisse había comprado en 1899 y guardó como preciado tesoro hasta 1936 en que lo regaló al Museo de Arte Moderno de París. Signac le compró alborozado su *Luxe, calme et volupté* antes siquiera de tener tiempo de fotografiarlo; el cuadro quedó sin exhibir hasta 1950, por lo que más de una vez nos ha sorprendido ver confundida esta obra con *Le luxe*, en sus dos versiones de 1907.

Poco después de *Luxe, calme et volupté*, también en 1905, presentaba al Salón de Otoño otras dos obras. Figuraban en aquel memorable Salón obras de Derain, Manguin, Marquet, Jean Puy, Valtat, Vlaminck, Friesz y Rouault; todos ellos en un momento de reacción intuitiva al estímulo visual se valían del color hiriente; y fue entonces cuando el crítico Vauxcelles, tenido por muy ocurrente, viendo en medio de la sala un pequeño bronce exclamó: «Donatello au milieu des fauves». A aquel episodio se le llamó ya por siempre en la historia de la pintura fauvismo. No fue más que un episodio de unos amigos artistas que se valían de una intuición muy bergsoniana, para romper moldes gastados. No lo vemos al fauvismo como escuela hoy, cuando la proyección del tiempo nos permite juzgar los movimientos pictóricos de la época y su coherencia.

Matisse exploró serenamente y a conciencia todas las posibilidades a su alcance en busca de un lenguaje nuevo, exclusivamente el suyo, que se valiera a la vez de la violencia del color fauvista, de una estructura compositiva aprendida del cubismo, del intimismo cálido de sus interiores de Issy-les-Moulineaux hasta conseguir una síntesis depurada en que una mancha de color o un emocionado trazo del pincel o el lápiz fueran suficientemente expresivos. En su larga vida de pintor su lenguaje siguió un proceso riguroso de equilibrio entre línea y color, entre sentimiento y voluntad.

Evocamos a Henri Matisse en el centenario de su nacimiento como el pintor de las cosas bellas que dedicó su vida octogenaria a hacerlas aún más bellas, sensuales y sugestivas valiéndose supremamente de la línea y el color.

M. LLUISA BORRAS

• Pablo Picasso cumplió ochenta años el pasado veinticinco de octubre. Y coincidiendo con esta fecha pasaron a nuestra actualidad una serie de especulaciones, entrevistas y comentarios acerca del «Guernica» que en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, tiene sala especial. Se trataba de la venida del cuadro a España que de pronto se veía como algo posible y aun inmediato. Sobre el particular se aventuraron doctas opiniones y los del golpe generacional afilaron sus ironías y nos proporcionaron ese sano divertimento que tanto escaseaba tiempo atrás en nuestra prensa diaria. Y luego, nada. Nada de nada. Silencio absoluto sobre el tema. Como es bien sabido, la pintura fue realizada por Picasso en 1937 para el pabellón español que figuró en la Exposición Internacional de París obra del arquitecto Josep Lluís Sert; figuraban también en el mismo la «Montserrat» de Julio González, otras dos esculturas de Picasso, la famosa «Fuente de Mercurio» de Alexander Calder, «Le paysan catalan» de Joan Miró y un totem de Alberto en madera que si la memoria no nos falla, llamaron entonces «La paloma de la paz». Como decíamos, hace dos meses en nuestro país las voces andaban divididas. Unas querían ver a «Guernica» en el Prado. Otros en el museo barcelonés de la calle Moncada. Y otros muchos —quizás en la prudencia de imaginar que nada en este mundo es inmediato— querían «Guernica» para el Museo de Arte Contemporáneo madrileño que aún ha de construirse. Luego cesaron los comentarios y el asunto quedó olvidado sin más. Luego nuestros lectores quisieron saber y nos preguntaron qué pasaba con el «Guernica». Es nuestro deber informarles de que todo ha quedado en una moderna versión del eterno cuento de la lechera. El abogado de Pablo Picasso, la señora Roland Dumas, saliendo al paso de los rumores, notificó por escrito al Museo de Arte Moderno de Nueva York, que es voluntad categórica del pintor que dicho museo sea depositario de «Guernica» ya que Picasso «no ha variado en nada su intención en lo que se refiere al destino de esa obra de arte».

B.

«La lección de piano» (1916), máximo ejemplo de su periodo constructivo.

DESTINO RECOMIENDA

MASADA, de Yigael Yadin, 271 páginas de 24 x 37, con más de 200 ilustraciones la mitad a todo color. Ediciones Destino, 1969.

Los avatares de esta aventura arqueológica dirigida por el autor de este libro, catedrático de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalén, con el redescubrimiento de Masada, donde Herodes el Grande levantó sus más audaces edificios y donde los zelotas prefirieron matarse antes que rendirse a los romanos en el año 70. Un dramático relato y un libro fascinante.

HISTORIA DEL CINEMA CATALA, de Miquel Porter, 302 páginas de 21 x 16, con ilustraciones en negro y color. Editorial Táber, 1969.

Desde sus orígenes hasta hoy, una visión documentada y apasionante del cine de nuestro país a cargo del más brillante especialista en la materia. Una auténtica labor de equipo ha permitido una investigación pro-

funda que, vertida con el humor y la fina ironía que caracterizan a su autor hace divertida y fácil su lectura.

PINTORES FRENTE AL MAR, de Joan Cortés, 157 páginas de 22 x 23, con 60 reproducciones en color. Ediciones La Polígrafa, 1969.

Inteligente selección de pinturas peninsulares que tienen como tema el mar y que abarca desde un mosaico romano a un Tàpies, pero con especial atención en obras de nuestro siglo. Una antología sin precedentes por la erudición y sensibilidad de su autor y por la cuidada edición.

INICIACIO A L'ARQUITECTURA, de Nikolaus Pevsner, Prólogo de Oriol Bohigas. 286 páginas. Edicions 62, 1969.

La historia de la arquitectura estudiada como hecho social y como un todo coherente, siempre en función de la visión espacial actual a cargo del director de «The Pelican History of Art and Architecture»,

uno de los más destacados críticos de arquitectura de todos los tiempos. Una nueva interpretación histórica a la problemática del movimiento moderno.

CONTRA UNA ARQUITECTURA ADJETIVADA, de Oriol Bohigas, 173 páginas de 18 x 12. Editorial Seix y Barral, 1969.

Doce ensayos polémicos sobre temas de urbanismo, arquitectura, diseño, de actualísimo interés, escritos de 1961 a 1969 por uno de nuestros mejores tratadistas.

TRES ASPECTOS DE MATEMATICA Y DISEÑO, de Christopher Alexander. Traducción de Beatriz de Moura; 80 páginas de 10 x 18. Tusquets Editor, 1969.

Tres ensayos —«Computadores y diseño», «La ciudad no es un árbol» y «Sistemas que generan sistemas»— del famoso matemático y arquitecto norteamericano que tratan con una nueva metodología de aproximar el arte a la ciencia.

PREMIO
EUGENIO NADAL 1969
PREMI
JOSEP PLA 1969

EDICIONES DESTINO se complace en comunicarles que el martes, día 6 de enero, a las diez de la noche, tendrá lugar la concesión de los Premios

Eugenio Nadal 1969
Josep Pla 1969

En el mismo acto se otorgarán el Cuarto Premio Manuel Brunet de reportajes y el Segundo Premio Ramón Dìmas de reportajes fotográficos, convocados por DESTINO.

Con dicho motivo se celebrará en los salones del Hotel Ritz la tradicional velada que constituye el máximo acontecimiento literario-social de Barcelona.

A la adjudicación de los Premios precederán diversos y valiosos sorteos: libros, discos, viajes, etcétera.

Los tiquets para asistir a la cena pueden reservarse en DESTINO, Consejo de Ciento, 425, 5.ª planta, teléfonos números 246 23 05 -04 -03 -02 -01, y en el Hotel Ritz, teléfono 221 47 01.

por SANTIAGO SANS

«THE KNACK»

DE un tiempo a esta parte viene operando con acusada habilidad, en determinados ambientes, un cierto movimiento de raíz catalana, barcelonesa, impúdica y abiertamente snob, convenientemente intelectualizado según los casos, brillantemente perfumado, que se reviste tanto de una especie de frivolidad mítica y filosófica como de un humanismo — llamémoslo así — ornamentado y deportivo. Es un movimiento, una realidad, un conglomerado de actitudes y de acciones, hijo travieso y avisado de nuestra burguesía puritana, que elige con el mismo fervor una bebida, un tratado filosófico, un corte de pantalón o una película de arte y ensayo. Dentro de este marco, que tiene los ojos puestos — sin reserva alguna — en diversas capitales europeas, han surgido toda una serie de establecimientos adecuados, y tanto las editoriales como las redacciones de los periódicos, como las salas de espectáculos han reservado los espacios necesarios para cumplir la nueva demanda.

Recientemente el fenómeno acaba de dejarse sentir también en el teatro, en la escena profesional, cuya generalizada vulgaridad hacía creer en la imposibilidad de que fuera tentada por tales exquisiteces. Pero lo ha sido, y con una obra — «The Knack» — cuya significación en el teatro moderno disculpa en buena medida el envoltorio con que la publicidad — con más knack que espíritu informativo — ha querido presentar el producto. Y así nos encontramos con un estreno teatral patrocinado por «Bocaccio», anunciado — con gran habilidad pero con absoluta falta de seriedad — como «teatro de arte y ensayo» (cuando no existe en nuestra legislación ninguna denominación de este tipo), y con un vestuario realizado por «Way in Market» («botiga In», según propia denominación). Y es que «The Knack», por su modernidad y atractivos, por su ubicación, por su temática, se presta en gran manera a esta presentación sugestivamente adornada, incluso podríamos decir que la exige al ser estrenada entre nosotros, si tenemos en cuenta la naturaleza del público, del único tipo de público, que puede hacer de la obra — aquí, en el escenario del pequeño teatro Windsor — un verdadero éxito.

«The Knack» apareció en la escena londinense en 1962. Su autora, Ann Jellicoe, continuaba — con esta obra — en la línea de un teatro dedicado especialmente a la juventud, tal como hiciera con su anterior «The sport of my mad mother», estrenada en 1956. Tanto en una como en otra, Ann Jellicoe lleva al escenario unas determinadas formas de comportamiento juvenil,

y podemos decir que lo hace con un cierto sentido crítico en la medida que las sitúa en unas coordenadas bien concretas que, aun cuando no aparezcan visiblemente en la escena, han configurado y configuran indiscutiblemente este comportamiento juvenil. Ambas piezas, así como toda la actividad escénica de su autora, quedaban incluidas inconfundiblemente en el seno del movimiento «angry» que, con disparidad de estilos y talentos, venía a formar como un frente común para alterar la artificiosa y hueca ramplonería del anterior teatro británico (personalizado, principalmente y entre otros, por Terence Rattigan y Noel Coward), alteración que — hasta cierto punto — los «angry» consiguieron, no sin verse obligados por ello a un cierto proceso de adaptación y su consecuente desfiguración.

«The Knack», cuyo título hace referencia a un especial gancho o habilidad para el ligue, plantea en escena el problema de la integración de los jóvenes en su contexto inmediato, en lo que hace referencia a las relaciones sexuales. Metidos en un ambiente juvenil y — llamémosle — pospuritano, o hijo del puritanismo, donde la relación sexual se utiliza con un cierto amoralismo deportivo — sano y despreocupado, juguetón, malicioso y cándido a la vez —, tres muchachos y una chica — en distinta y antagónica situación sexual — confrontan y rozan en su convivir, mediante un sutil juego psicológico hábilmente desarrollado por la Jellicoe, sus diferentes estados, sus satisfacciones o inhibiciones. La obra, por una parte, utiliza y se centra en este aspecto — que fácilmente puede entenderse como frívolo o divertido — con todo el rigor que implica su dimensión psicológica; pero, por otra parte, no pretende — sabiamente — nada más, y no trata de dar a esta liberación de lo sexual otra significación que la que en realidad tiene: la de una aparente contradicción de los viejos esquemas morales. Ann Jellicoe sabe que las maneras liberalizantes adoptadas por la juventud no son sino una proyección, una consecuencia de los criterios represivos, consecuencia que está — todavía — encadenada a los mismos. En este sentido y como ejemplo han de servirnos en gran manera los consejos que Tolen — poseedor del knack y de inusitada actividad sexual — dirige a Colin, quien — visiblemente acomplejado — ha de reconocer que todavía no sabe lo que es una mujer. Tolen le dirá a Colin que el triunfo, que el knack, está en manos del hombre astuto, que sepa ser cínico e intrascendente, que sepa brillar y dominar, porque la mujer — la muchacha — desea ser dominada, quiere en-

tregarse pero pide que se la libere de la responsabilidad de la entrega, necesita ser domada, etcétera. Todo ello viene a ser, en una palabra, un verdadero código de reaccionarismo en las relaciones hombre-mujer. El hombre, activo; la mujer, pasiva. El hombre — el macho — gobernando en el aspecto visible, la mujer — el objeto frágil — dominando a base de pedir dominio. Seguimos igual. Tolen, por su continua actividad sexual, habrá de recibir — se supone — el reproche de sus mayores, que no pueden aprobar tales desenfreños, pero estos excesos — al mismo tiempo — se apoyan en el mismo concepto de relación entre ambos sexos que han hecho suyo y practicado los que velan por la salud de las instituciones represivas. Por consiguiente, Ann Jellicoe no hace sino mostrar una realidad concreta, la consecuencia — más respirable — de una moral estrecha, pero sin dar a esta consecuencia otras significaciones más allá de su propia limitación. Jamás pretende moralizar, ni se sirve del discurso. Expone sencillamente en el escenario — y aquí radica la personalidad y también el mérito de la obra — una situación, penetra en la misma, profundiza en sus matices, la hace explotar de manera visible y teatral.

La misma Ann Jellicoe ha manifestado que — al escribir una obra — intenta comunicarse con el público creando una poderosa acción visual, tratando de dirigirse a los sentidos del espectador por medio del ritmo y los sonidos, por cuanto entiende que el teatro trabaja más sobre la imaginación y la sensibilidad del público que no sobre su intelecto. Todo ello responde perfectamente a la naturaleza del teatro moderno y — en el montaje que acaba de estrenarse en Barcelona — se nota un esfuerzo por tenerlo en cuenta. Ventura Pons, responsable del montaje, ha dado al espectáculo un ritmo ágil, apoyado en un juego escénico que sabe utilizar — en bastantes momentos, aunque no siempre — los medios que tiene a su alcance. En cambio creo que hay que acusarle de ligereza o descuido en su trabajo de dirección. Cada uno de los personajes, aisladamente, así como la temática en conjunto de la obra — sin entrar en trascendentalismos — posee una riqueza y penetración crítica que ha quedado demasiado diluida. Esto está, por otra parte, en perfecta consonancia con cuanto decía al principio acerca de la publicidad dada al estreno y su — consciente o inconsciente — carácter snob. El tema de la libertad en las relaciones sexuales y su trivialización con la práctica del ligue — presente en la estructura formal del texto — corren el riesgo de superficializar esta obra remitiéndola a las entendederas de nuestros sectores juveniles más snobs. En cuanto a la interpretación hay momentos sencillamente magníficos, a cargo de Enric Arredondo y Rosa María Sardà (ésta principalmente en el primero y segundo acto). Claudi Sentís resulta muy eficaz cara al público, y Xavier Dotú — pobrisimo de matices — si no fuera por la indumentaria In de «Way in Market» nos daría de Tolen la imagen de un enclulado y poco sutil llgón hispano. Terenci Moix, con el título de «Aquell atractiu que es diu el Knack o qui no té grapa no endrapa», ha traducido la obra al catalán con un lenguaje apropiado, directo y rico a un tiempo, sin caer en pedanterías.

NINA RICCI

les
parfums
de
Nina Ricci
Paris

MADemoiselle RICCI

L'AIR DU TEMPS

CAPRICCI

Parfum, eau de toilette, atomiseurs, aromatique-spray,
crème parfumée, bains moussants

Eaux de Toilette desde 210,- Pesetas • Parfums desde 270,- Pesetas

Concesionarios: A. Puig, S.A. - Barcelona

la li-
de la
a, et-
r, en
cód-
is re-
hom-
a. El
rnan-
i mu-
domi-
ninio.
r su
habrá
el re-
le no
enfre-
— al
en el
n en-
techo
e ve-
stitu-
consi-
hace
con-
— más
al es-
i con-
iones
limita-
alzar,
pone
nario
alidad
bra —
a mis-
atices,
ra vi-

la ma-
ir una
e con
terosa
dirigir-
ctador
i soni-
que el
a ima-
d del
ntelec-
rfecta-
teatro
je que
arcelo-
o por
Pons,
ha da-
o ágil,
cénico
stantes
ipre —
alcan-
ay que
descul-
acción.
as, ais-
mática
sin en-
— po-
tración
masia-
r otra
nancia
incipio
ada al
e o in-
lob. El
is rela-
ización
— pre-
nal del
de su-
mitián-
e nues-
m á s
terpre-
encilla-
rgo de
Maria
e en el
Claudi
cara al
pobrisi-
era por
Way in
olen la
y poco
i Moix,
atractiu
i no té
aducido
lengua-
rico a
edante-

Al doblar la esquina
por Néstor

LOS PREMIOS DE ESTE AÑO

Por vigésima sexta vez, se concederá la noche del seis de enero próximo el Premio Nadal de novela, en los salones del hotel Ritz. El Premio Eugenio Nadal, como distinción en sí y el acto de su conceción como fiesta íntimamente unida a nuestra revista, están vinculados con la vida barcelonesa de una manera bien pública y notoria. Pero no podemos menos de pensar que también están inscritos en la historia de una generación y en la misma vida íntima de cada uno de los jurados, entre los cuales se cuenta quien esto escribe.

Fue fundado el Premio Nadal en memoria de un escritor joven, tristemente malogrado, que fue redactor-jefe de DESTINO. Eugenio Nadal, quien además de unas preclaras cualidades literarias poseía unas extraordinarias virtudes humanas y no era la menor de ellas la generosidad intelectual y la cordialidad personal más exquisita. Pienso al escribir estas líneas que gracias a Eugenio Nadal comencé a colaborar en DESTINO en 1943: tenía entonces veintiún años y puede decirse que en estas páginas inicié mi labor periodística.

Fundado el Premio en 1944, a los pocos días de morir Nadal, y concedido por vez primera en enero de 1945, formé parte del jurado en la convocatoria de 1946. A partir de entonces mi vida profesional ha estado vinculada en los días de Navidad y fin de año con las vicisitudes del Premio. El contacto con los demás jurados, las inevitables y amistosas discusiones en el seno del mismo, la lectura previa de las novelas hasta la aparición del libro, un certamen de esta especie.

Al cumplirse veintiséis años del mismo, uno no puede menos de pensar en esta continuidad que va tan ligada con la continuidad de la labor diaria, del cotidiano esfuerzo. No puede menos de pensar con nostalgia en los años pasados y con la esperanza en los que vendrán. Es inevitable que la alegría de cumplir estos aniversarios se vea tornasolada de una perceptible melancolía. Veintiséis años gravitan y pesan en la vida de un hombre de una manera inevitable.

A esta efemérides se añade también un premio nuevo — este año es el segundo de su concesión — de literatura catalana, el Josep Pla. Al contrario del Eugenio Nadal, no se trata de un premio de novela, sino que se intenta desarrollar nuestra prosa en general siempre que corresponda a unas determinadas exigencias literarias. Así pueden optar a él, ya novelas, cuentos, libros de viajes, memorias, biografías o diarios íntimos, o cualquier forma de relato que revele la calidad de un escritor en prosa. Este premio, que lleva el nombre de Josep Pla, nuestro primer prosista, entrañable y cotidiano colaborador de nuestra revista, no podía tener mejor patronazgo. La obra de Josep Pla, su espléndida riqueza temática, la vocación intelectual de su autor han de presidir dignamente este galardón. Al lado de este otro premio, hay dos premios menores que llevan los nombres también de inolvidables colaboradores de DESTINO, cuya memoria hemos querido honrar. El Manuel Brunet, premio de reportajes periodísticos, escritos por menores de veinticinco años, es un premio de aliento y con un intento de promocionar los jóvenes valores. En cuanto al Ramón Dimas, dedicado a reportajes fotográficos, tiene la misma intención y un parecido alcance en este aspecto, tan importante, del periodismo.

La literatura y el periodismo escrito y gráfico se aunan, pues, en esta noche de nuestros premios que en el transcurso de veintiséis años se ha convertido en un acontecimiento no sólo literario y periodístico sino social y ciudadano en el marco de los salones del hotel Ritz.

De mediodía a medianoche

En mi jardín

ROSAS NUEVAS

Los hibridistas son incansables: la cabalgata de rosas nuevas se sucede año tras año y con el otoño nos llegan los deslumbrantes catálogos de los viveros especializados, anunciándonos, en lugar preferente, las variedades inéditas.

El examen de las listas de precios que se incluyen en los catálogos nos muestra una vez más que el tiempo vuela. Parece que era ayer cuando se presentó en los mercados mundiales la sensacional «Super Star». Han pasado tan sólo nueve años y ya vemos su nombre entre las de segunda clase, desplazada de los lugares de honor por otras variedades más modernas, lo cual, dicho sea de paso, no quiere decir que sean mejores. La incomparable «Madame Meilland», con veinticinco años escasos de existencia, figura relegada en el montón de las más baratas, sin que ello sea óbice para que pocas la superen todavía.

Pero olvidemos, por hoy, las variedades clásicas, que atortunadamente ningún aficionado a la jardinería desconoce, para decir cuatro palabras sobre las novedades que aparecen en los catálogos que conozco, recordando una vez más que el capítulo de la rosa es uno de los pocos en que, tanto en calidad como en variedad estamos a la altura de los mejores.

El lugar preferente del catálogo de los viveros Camprubí está reservado a «Princess Margaret», creación del establecimiento Meilland, flor grande, color rosa flos, nacida de un arbusto vigoroso de mediana altura.

«Baronne E. de Rothschild» es otra creación de Meilland, que obtuvo en la pasada temporada la medalla de oro en el concurso de rosas nuevas de Roma. Flor fragante, en turbinada, de color púrpura solferino, sombreado de blanco en el envés de los pétalos, a juzgar por la fotografía que figura en el catálogo.

Tercera y última novedad de Camprubí, asimismo procedente de Meilland: «Feria», arbusto alto y flor llena, fragante, de color coral difuminado de salmón.

Añádase a ellas «Petite Folie», rosal miniatu-

ra por el tamaño de sus rosas, pero de vegetación bastante alta.

Los viveros de Dot presentan como novedad, a mi juicio, destacada, la creación de Tantau «Fragrant Cloud», de color coral anaranjado. Los comentaristas ingleses describen esta rosa como una especie de «Super Star», pero dotada de un perfume más intenso. Me he referido más de una vez al anuario de la «National Rose Society» y su interesante «concurso de popularidad», en el cual, por votación de los socios, se designa la mejor rosa clásica y la mejor creación de los últimos cinco años. En el último anuario, encabezan ambos grupos dos creaciones de Tantau: «Super Star», el de las clásicas; «Fragrant Cloud», que ahora conoceremos, el de las nuevas.

Las novedades de Dot incluyen dos creaciones de los propios viveros: «Gaudi», muy perfumada, de color blanco y amarillo, con toques carmín, y «Jardinero Ortiz», flor roja, con el reverso de los pétalos carmesí. Esta flor ilustra la portada del último boletín publicado por el Círculo Catalán de Madrid, lo que no es de extrañar, pues el señor Ortiz Ferré, aunque jardinero mayor (hoy jubilado) de la villa, es reusense de nacimiento.

Otra novedad en el ca-

tálogo de Dot: «Silver Lining», capullos alargados y flor turbinada, de color rosa plateado. Figuró en lugar destacado en la lista de novedades de la «National Rose Society».

Finalmente, Kanda presenta bajo el nombre de «Dama de Elche», una creación de Kordes, de flor roja, muy llena, que conserva su color hasta marchitarse. Kanda muestra una merecida atención a las creaciones del gran rosalista alemán.

MAGDA

AUDICIONES DE LA PRESENTE SEMANA

Domingo día 4

EN BARCELONA

A las 12. — Pl. de la Catedral, por la Cofía Popular.

«Un petó»	J. Maria Ruera
«Festa camperola»	A. Catalá
«Patria meva»	N. Paulis
«La font de l'Albera»	E. Morera
«Maria Rosa»	Joaquim Serra
«El desert de Sarrià»	J. M.ª Tarridas

A las 12. — Parque de la Ciudadela. Cofía La Pral. del Llobregat.

A las 18.30. — Pl. de San Jaime. Cofía La Pral. del Llobregat.

«La tia Rosetas»	J. Causí
«Vallespir evocador»	M. S. Puigferrer
«A dues germanes»	R. Rosell
«Xamosa M.ª Carme»	J. Gravalosa
«Montmany en festa»	A. Borguñó
«L'anell de prometes»	V. Bou

EN L'HOSPITALET DE LLOBREGAT

A las 12. — Pl. San Jorge. Cofía La Pral. de Badalona.

Martes día 6

EN BARCELONA

A las 12. — Pl. de la Catedral, por la Cofía Popular.

«L'alegría de la llar»	A. Borguñó
«Mainada»	E. Morera
«Joguinejant»	Ll. Lloansi
«Nit de Reis»	R. Serrat
«Les menudes de casa»	J. Gravalosa
«Amors de mainada»	Ll. Albert

NOTA: No hay audición en el Parque de la Ciudadela.

A las 18. — Pl. de San Jaime. Audición extraordinaria, por las coblas Barcelonina y Popular, dedicada a la memoria del compositor Ramón Serrat.

«Nit de Reis»	R. Serrat
«La patufa»	J. Selma
«Tot jugant»	E. Sans
«En Ton paleta»	F. Vilaró
«Fent-se clar»	R. Serrat
«Antònia»	R. Serrat
«Cala Canyelles»	D. Moner
«A una noia bonica»	J. León
«Fregària»	R. Serrat

EN BADALONA

A las 12. — En el Paseo. Cofía La Pral. de Badalona.

EN SANT FELIU DE GUIXOLS

A las 12. — «Casino dels Nois». Cofía Baix Empordà.

NOTICARIO

El domingo día 1 de febrero tendrá lugar en el «Palau de la Música», de Barcelona, un extraordinario concierto a cargo de las coblas Barcelonina, Costa Brava y La Principal de La Bisbal. Será de homenaje a los cuatro destacados elementos que cesan en sus actividades artísticas y que con este concierto se despedirán del público sardanista barcelonés. Estos son: Ricard Viladesau, Angel Pont y Emili Poch, «tenoras», «tible» y «flabiola», respectivamente, de La Principal de La Bisbal, y Josep Morell, «flabiola», de la cofía Costa Brava.

Estas sensibles bajas son más de lamentar, pues no se deben a jubilación forzosa por edad, ya que todos ellos están en la plenitud de sus facultades. Tal circunstancia viene a plantear una vez más el acuciante problema de la escasez de instrumentistas de cofía, hecho que podría representar en un futuro próximo un grave peligro para la sardana.

LL. A.

Postal de Valencia

UN CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE "LA IGLESIA EN LA HISTORIA DEL PAIS VALENCIANO"

El traslado de la Virgen de los Desamparados: Que la Iglesia en esta hora posconciliar sea así o así, en la diócesis del país valenciano no cabe atribuirlo a factores alógenos o al puro azar.

DURANTE este trimestre escolar se ha desarrollado en el Colegio Mayor del CEM, la primera parte de un ciclo de conferencias que se ha montado bajo el epígrafe genérico de «L'Església en la història del país valencià». El tema encierra un filón inagotable de vertientes, de análisis y de disecciones, al tiempo que ofrece un marcado interés para todo aquel a quien preocupe —siquiera sea en una línea elemental— la realidad religiosa de nuestro país.

El hecho de que nuestra Facultad de Filosofía y Letras haya contado en los últimos años con un equipo relevante de catedráticos y profesores en la sección de Historia, es ya de por sí suficientemente ilustrativo del carácter oportuno que se descubre en la convocatoria; son numerosos —casi mayoritarios— los trabajos de tipo histórico que han visto luz pública desde las plataformas editoriales más recientes del país valenciano. Y no es obra del azar el que así sea, como llevamos dicho. Si alguna vez llega el momento de historiar los últimos lustros, correspondientes a lo que podría llamarse «desperter valenciano», para mí habría que reservar un lugar preeminente a la labor desplegada por los maestros Reglá, Terradell, Sanchis Guarnier, Ubieta, Giralt, Jover...

Con todo, hemos de pensar que no se agota con la apreciación anterior el sentido de oportunidad que arriba atribuimos a los organizadores del ciclo. Si en general siempre resulta positivo volver la vista atrás para acudir al aprendizaje que proporciona la historia, lo es aún más en el supuesto concreto de ir descubriendo las sucesivas interrelaciones de la Iglesia y la sociedad valencianas. Que la Iglesia en

esta hora posconciliar sea así o así en las diócesis del país valenciano, no cabe atribuirlo sólo a factores alógenos, o al puro azar. No hay duda alguna de que la Iglesia de hoy, en su vertiente social y tangible, es una resultante histórica, y que, por tanto, precisa de adecuados análisis, de los distintos momentos por los que ha ido pasando, para poder explicarse el estado en que hoy se encuentra.

HAY QUE CONTAR CON LOS LASTRES HISTORICOS

Para las premiosidades y la radicalidad de algunos sectores del cristianismo valenciano, vienen al dedo estos buceos históricos; es importante darse cuenta de que situados en una perspectiva distante y adecuada, es más fácil hacerse cargo y afrontar las distorsiones pastorales que puedan constatar. Que al cabo de medio año de ser, por fin, aprobado oficialmente el texto valenciano de la misa, sea aún general la desprecupación del clero por utilizarlo —«Es que no estem acostumats», me decía un párroco, a *llegrir en públic en valencià*—, o que la curia se acoja todavía a las hojas de servicio triunfalistas o de brillantez financiera, para medir los méritos eclesiológicos que determinen el ascenso del clero, o que continúen sucediéndose casos y casos incomprensibles, son realidades todas ellas que llevan detrás una carga histórica que no podemos dejar a un lado si hemos de ser realistas en las apreciaciones.

Ahora, por ejemplo, en la diócesis de Valencia al marchar monseñor González Moralejo a ocupar la sede de Huelva, han comenzado a desatarse los rumores sobre quién iba a ser nombrado obispo auxiliar; han

circulado nombres de mentalidad cerrada y retardataria, y otros con experiencias pastorales —de parroquia y movimientos especializados de A. C.— prometedoras, y siempre dando por supuesta la procedencia valenciana del candidato. Pues bien, ¿creará el lector que un hecho de signo tan decisivo apenas si ha trascendido del estamento clerical? ¿Por qué no ha de llegarle al pueblo de Dios noticia directa y llana de estas gestiones, si es que realmente se han iniciado? ¿No habría manera —y repetimos lo mismo de hace unos meses cuando comentábamos el nombramiento de monseñor Lahiguera— de que se tuviera en cuenta de algún modo la voz y el pronunciamiento del laicado, y de los sacerdotes?

Parece ser que monseñor Lahiguera, según las referencias que poseemos de un grupo de sacerdotes que acudió a visitarlo en representación de otro más numeroso, tiene intención de dejar pasar un poco el tiempo y conocer mejor la diócesis antes de abogar por el obispo-ayudante. Y es de esperar, contando con el talento abierto y cordial hasta ahora mostrado, que la opinión de los laicos y de los sacerdotes sea consultada y tenida en cuenta.

UNA BAJA SIGNIFICATIVA EN LAS SUSCRIPCIONES DE «PRIMERA PAGINA» DE ALICANTE

Habrà quien, después de todo lo escrito anteriormente, aún se mantendrá reticente sobre las bondades aclaratorias de la historia; no es nuestra intención tratar de justificar la realidad presente, en sus aspectos desfasados, por supuesto que no. Pero si quisiéramos insistir y dejar sentado que para comprender justamente el proceso evolutivo en que estamos inmersos, y para encauzar mejor el futuro, conviene tener en cuenta las etapas precedentes.

Lo que explica que el cronista aún se mantenga —tal vez un poco románticamente y sin esperanzas inmediatas de resultado— en aquello de la necesidad de dar entrada a la opinión del pueblo fiel y de los sacerdotes, en las decisiones de la jerarquía. Ya sabemos que la historia del país valenciano no admite, aquí en este punto, otras alternativas: son muchos siglos de poder autoritario y excluyente, para que caigamos en la ingenuidad de esperar que de la noche a la mañana se acuda a otros planteamientos más pastorales. Y cuando uno se enteriza de que el obispado de Orihuela-Alicante se ha dado de baja del jeriódico «Primera Página», por haber éste publicado la noticia de la entrega

de una carta de setenta y tantos sacerdotes a la jerarquía en la que formulaban diversas peticiones sobre la representatividad de ciertos cargos, antes de rasgarse las vestiduras y en vez de caer en una postración de pesimismo estéril, un servidor prefiere consolarse pensando en la nimiedad de la represalia, comparada sobre todo con las de otras épocas históricas. Y lo que es aún más: se alegra por creer adivinar una significativa y consoladora corriente de opinión en esta diócesis valenciana irreflexiva.

¿Sabremos, los valencianos, aprovechar todas las enseñanzas, clarificadoras y estratégicas, que puede poner a nuestro alcance el ciclo de conferencias sobre «L'Església en la història del país valencià»?

J. M. SORIANO BESSO

carnet de ruta

NUESTRO VIAJE AL JAPON

CON salida el día 21 de marzo de 1970, y patrocinado por nuestro semanario, sigue abierta la inscripción a este memorable viaje, que coincidirá con la «Expo-70», en Osaka. Permita el lector que le recuerde que el viaje constará de 25 días de duración, a base del siguiente itinerario: Barcelona (o Madrid), Nueva Delhi, Jaipur, Agra, Hong-Kong, Kioto, Tokio, Angkor, Bangkok, Roma, Barcelona.

El escritor José María Gironella, en el prólogo del catálogo que tenemos a su disposición, ha escrito:

«Cuando los occidentales oímos hablar del Extremo Oriente dejamos volar la fantasía. Experimentamos una atracción especial, que no acertaríamos a definir. Imaginamos colores, ritos, formas, paisajes, muy distintos de los que nos rodean a diario. Nos vienen a la memoria documentales cinematográficos, siluetas, entrevistas en los libros, estampas exóticas, en los que nunca faltan túnicas de bonzo, abanicos, mujeres de ojos oblicuos y pies diminutos, pagodas, hermosas palabras utilizadas por Rabindranath Tagore.

«Bien, no andamos del todo descaminados. En verdad que el Extremo Oriente es todo esto. Sin embargo, ¡al mismo tiempo es mucho más! Occidente ha cometido durante siglos el error de simplificar la realidad asiática, de reducirla a un mundo folklórico, mezcla de belleza, de sabios proverbios, de miseria y superstición. Y es preciso reconocer que «aquello» es más hondo, infinitamente múltiple. En Asia existen, ¡qué duda cabe!, denominadores comunes; pero cada uno de sus países es completo en sí. Meter en un mismo saco a Tailandia y al Nepal, a Camboya y al Japón, es tan infantil como afirmar que España y Noruega, o Dinamarca y el Brasil, son civilizaciones gemelas.

«Precisamente la gran

maravilla de Oriente es su heterogeneidad. Por lo demás, ¿cómo podría ser de otro modo? El archipiélago filipino está formado por siete mil islas. La India cuenta con más habitantes que los Estados Unidos y Rusia juntos. El tesoro artístico imperial de China, que actualmente se encuentra en Taipei (Formosa), no tiene parangón ni en Europa ni en América. Y en el campo de la abstracción y también de la lógica, los pensadores del Este —los Vedas, Lao Tsé, Confucio, Buda...—, articularon sistemas mentales cuyos cauces, como sucede con el río Mekong, no han sido todavía suficientemente explorados.

«Es a partir del término de la II Guerra Mundial, y gracias a los modernos medios de transporte, cuando el hombre blanco ha empezado a tomar contacto un poco «masivo» con las culturas orientales. Y la sorpresa ha sido mayúscula. Ha descubierto en ellas una evidente inferioridad en el terreno tecnológico —con las únicas excepciones del Japón y Hone-Kong—, pero superioridades indiscutibles en el ámbito de la actitud ante la vida, del autodominio, de la capacidad para gozar del momento que pasa, del refinamiento en los detalles minúsculos, que requieren concentración. Fenómeno cuya explicación nos la facilita Kazantkaki; «Apenas si se registran en Asia actos gratuitos». En efecto, todo es allí fruto de una cristalizada postura espiritual: la forma de las tumbas; la liturgia de las reverencias; la escritura ideográfica que no expresa palabras, sino conceptos; la maquiavelo; los movimientos de los dedos; la sonrisa de las «apsaras» o danzarinas sagradas; el rostro de Brahma, mirando a los cuatro puntos cardinales; los templos de Angkor, concebidos para emerger sobre las aguas; las especias y los perfumes; la música, que al pronto nos daña los oídos; el baño en el Ganges; el tiro al arco; la incandescente fusión con la naturaleza, fuera de la cual el hombre se siente infeliz y desamparado.

«Desde que efectué mi primer viaje a Asia —en un carguero que zarpó de Tarragona y nos condujo a Ceilán—, me sentí enriquecido hasta un extremo límite y he insistido una

y otra vez en la necesidad de que los occidentales vivamos semejante experiencia. Sin juicios «a priori», sin dogmatizar. Ahora bien, no basta con lanzarse a la aventura llevando en bandolera una máquina fotográfica y una cámara de cine. Es preciso abrir de par en par los ojos y esforzarse en comprender. Porque, ¡no faltaría más!, las paradojas son inevitables, y determinados espectáculos nos desbordan y nos entristecen. Sin embargo, las compensaciones superan todo cuanto podamos concebir. En Asia se levantan los Himalayas. Sobrevolándolos —sobrevolando el Everest— se toma conciencia de la ridículo de muchas de nuestras rotundas afirmaciones.

«Por fortuna, los viajes pueden ahora realizarse con perfecta comodidad. Hoteles confortables, aviones con azafatas que visiten saari, kimono o «aodai», autocares a la puerta, restaurantes higiénicos. Los riesgos de los pioneros han desaparecido. Nueva Delhi, Bangkok, Pnom Penh, Kioto, Nikko, la isla de las Perlas, todo se nos ofrece como si estuviéramos al doblar de la esquina. Y no obstante, llegada la hora del regreso, tiene uno la incomparable sensación de haber puesto el pie, no en la cara oculta de la Luna, pero sí en la cara oculta de nuestra ignorada Tierra.»

Las inscripciones deben efectuarse en Viajes AEROMET EXPRESS, calle Diputación, 258, teléfonos 231 67 28 y 231 65 57, Barcelona-7. El precio para este viaje, con salida desde Barcelona, es de 96.800 pesetas. Y con salida desde Madrid 97.400 pesetas.

El clima previsto para este viaje es, en general, de pleno verano; es, pues, recomendable ropa ligera y deportiva. Como trajes de vestir se recomienda un traje oscuro para los caballeros y ropa de cocktail para las señoras. Acompañará el viaje un representante de la agencia, conocedor y con gran experiencia de esta ruta. Podemos garantizar a quienes todavía no conocen el Japón que este viaje constituirá un alarde de minuciosidad organizativa. Confiemos sus vacaciones de primavera.

MANUEL AMAT

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO le recomienda, para el domingo día 11 de enero de 1970, un itinerario inédito, todo en autopullman.

Aiguaviva y Monasterio de Santes Creus

- HORA DE SALIDA: 8,00 H., EN CALLE PELAYO, 26, BARCELONA.
- DE BARCELONA A SANTES CREUS, POR VILAFRANCA DEL PENEDES.
- VISITA AL MONASTERIO EXPLICADA.
- DE SANTES CREUS A AIGUAVIVA.
- COMIDA EN EL RESTAURANTE «EL CELLER» (extras incluidos), EN AIGUAVIVA.
- OBSEQUIOS EN RUTA.
- SORTEO DE LIBROS POR GENTILEZA DE «EDICIONES DESTINO».
- REGRESO POR SITGES.
- DIRECCION TECNICA: «AEROJET EXPRESS».

PRECIO, TODO INCLUIDO:

450 pesetas

Dirijase, por favor, a:

DESTINO, Consejo de Ciento, núm. 425. Teléfono 246 23 05 (5 líneas). - «AEROJET EXPRESS», Diputación, 258. Teléfs. 231 67 28 y 231 65 57. - BARCELONA.

Si quiere que le recuerden... ¡REGALE UN NILFISK!

Además de un excelente aspirador -el mejor- Ud. regalará la solución ideal a todos los problemas de limpieza en el hogar.

La increíble potencia de aspiración -que puede regularse- de un NILFISK, asegura una efectiva limpieza de suelos, alfombras, tapices, paredes, radiadores, muebles, cortinas, lámparas y... todo lo demás.

NILFISK dispone de un extenso surtido de boquillas y accesorios para hacer -brillantemente- toda la limpieza. Se traslada fácilmente y llega a todos los rincones.

NILFISK HA CREADO UN NUEVO Y EXCLUSIVO ACCESORIO QUE LIMPIA COMODAMENTE LOS SUELOS Y ¡AHORRA EL 80% DE LOS FREGADOS!

**REGALE UN NILFISK
¡LE RECORDARAN!**

NILFISK El preferido por los industriales y empresas de limpieza.
Se vende en los mejores establecimientos de electrodomésticos

Distribuidor en España: **CEMELIM Centro Mecanización Limpieza -Esplugas de Llobregat (Barcelona)**

José

¡Q

cipul
una
zada
recid
teles
gura
rone
el L
miró
dad
cont
Ferra
marc
nuev
gres
de C
lla
pres
proy
cita

Jo
do e
gana
luerz
de t
cion
lro
a se
wer,
ces
túa g

Te
Ferra
Carr
te»,
tanc
cèle
que
do,
naci
towe
ésta
canz
José
le d
pañe
ción
nos
triu
dion
balle
anoc
que
la d
venc
mar
grac
El
«Orp
rán
calic
fa e

A LA LUZ DEL RECUERDO

por Sebastián Gasch

JOSE FERRAN, CATALAN UNIVERSAL

José Ferrán da su clase en Cannes. (Foto: A. Bilet.)

¿QUE camino jalonado de éxitos ha recorrido José Ferrán desde que, discípulo aún de Juan Magriñá, prometía una cima espléndida, hasta que, alcanzada ya esa cima, su nombre ha aparecido con recia tipografía en los carteles, junto al de las más prestigiosas figuras de la danza! En el año 1948, el coronel W. de Basil vio bailar a Ferrán en el Liceo, donde era primer bailarín. Admiró su inteligencia, su refinada sensibilidad artística y su técnica depurada, y le contrató para actuar en su compañía. Ferrán trabajó luego en las compañías del marqués de Cuevas, de Roland Petit, de nuevo en la de Cuevas y, en 1961, ingresó en el «Centro de Danza Clásica», de Cannes, la cual, fundada por Rosella Hightower, se ha convertido en una prestigiosa institución, de considerable proyección internacional, en la que se dan cita alumnos de todo el mundo.

José Ferrán, ese catalán universal, nacido en el corazón del Pueblo Seco, lo ha ganado todo a pulso, por su propio esfuerzo y sus propios méritos, a fuerza de trabajo y perseverancia y sin adulaciones ni bajo halago a nadie. En el «Centro de Danza Clásica» Ferrán ha llegado a ser el brazo derecho de Rosella Hightower, y la sustituye en sus tareas directrices cuando esta célebre danzarina efectúa giras mundiales.

Tenemos a la vista una carta de José Ferrán. Dice en ella que el «Centro» de Cannes «rebosa de gente joven y brillante», pero lo que reviste una capital importancia es lo siguiente: la dirección del célebre Ballet de la Opera de Marsella, al que Joseph Lazzini, que lo ha abandonado, proporcionó una alta categoría internacional, ha sido confiada a Rosella Hightower, y los primeros espectáculos que ésta ha dirigido y presentado han alcanzado un éxito realmente excepcional. José Ferrán, maestro de baile y coreógrafo de esta flamante compañía, ha acompañado su carta con una copiosa colección de recortes de prensa, y por ellos nos enteramos de que el debut ha sido triunfal. Alex Mattalia dice en «Le Méridional»: «Rosella Hightower y el nuevo ballet de la Opera de Marsella ganaron, anoche una difícil partida ante un público que llenaba de bote en bote la amplia sala del teatro. Se trataba de vencer, de convencer y de ganar el corazón de los marseleses. Rosella Hightower lo ha logrado con creces».

El primer espectáculo presentado era «Orphée aux enfers», en el que José Ferrán se ha apuntado un tanto de gran calidad como coreógrafo. Esta ópera bufa es innegablemente, con «La belle Hé-

lène», la mejor obra ligera de Offenbach. En su música la impertinencia, el humor, la alegría de vivir, la parodia burlesca de la ópera sería se mezclan entre sí para formar un cóctel espumeante y embriagador. El libreto de la obra es una sátira alegre e intencionada de la sociedad del Segundo Imperio y de la Antigüedad legendaria, sátira pletórica de diálogos relampagueantes y de situaciones abracadabrantes que continúan siendo de positiva eficacia jocosa sobre el público.

Esta ópera bufa, que puede ser considerada como antecesora de la actual comedia musical, ha sido puesta en escena por Louis Ducreux y su tarea es viva, ingeniosa, centelleante, rica en excelentes «gags». La parte coreográfica, muy importante, ha sido encomendada a José Ferrán. Leemos que uno de los grandes momentos de esa coreografía es «Le ballet des mouches» y el trepidante cáncan final, y que, en conjunto, Ferrán, ha creado unos «divertissements» de excepcional calidad, concebidos con aguda inteligencia y una inspiración constante, una inspiración retonzona, fresca, jugosa y espontánea.

Rosella Hightower se ha visto obligada a reconstituir el ballet de la Opera de Marsella, una tercera parte del cual siguió a Lazzini, y reorganizar la escuela de danza. Ha quedado victoriosa en la espinosa empresa, y ha presentado una compañía, compuesta de excelentes elementos, disciplinada y bien adiestrada.

«Constituye un gran placer trabajar con la compañía — dice José Ferrán en su mencionada carta —. Todos los bailarines, a más de ser muy buenos, ponen mucho entusiasmo en su trabajo. Yo creo, a juzgar por los maravillosos resultados obtenidos, que se podrá crear una compañía internacional, dentro de dos años, después de haber programado buenos ballets para poder responder a las exigencias de los empresarios internacionales.»

De momento, desde el pasado mes de noviembre hasta abril de 1970, el nuevo ballet de la Opera de Marsella, además de su participación en las óperas, dará un crecido número de espectáculos propiamente coreográficos, y están previstos los estrenos de cuatro ballets nuevos. El prestigioso crítico J. Silvant ha escrito: «Le ballet reste à l'honneur à l'Opéra de Marseille».

ACLARACION: En el último artículo de la serie dedicada al Circo Olympia una errata de imprenta nos hizo decir «dependientes de José Ventura Gannau», donde tenía que decir «descendientes».

EXCEPCIONAL OFERTA estos TRES volúmenes encuadernados EN PIEL

SIN INSCRIBIRSE A NINGUN CLUB. SIN OBLIGARSE A OTRAS COMPRAS.

TITULOS Y ESTAMPACIONES EN ORO FINO DE 24 QUILATES, ILUSTRACIONES FUERA DE TEXTO, PAPEL ESPECIAL E IMPRESION ESMERADA.

OFERTA LIMITADA A UN SOLO ENVIO POR FAMILIA.

TRES OBRAS LUJOSAMENTE PRESENTADAS AL PRECIO DE LIBROS EN RUSTICA.

POR SOLO
195 PTS.
LOS TRES

La Tragedia del Vietnam (1945-1954)

VIETNAM

Unos sucesos que de continuo están en la mente de todos.

¿Acaso alguien puede sentirse al margen de un conflicto que se inició hace más de veinte años, y cuyas trágicas consecuencias sigue sufriendo el mundo de nuestros días?

Pero a pesar de la importancia del tema, hasta hoy no había hecho su aparición una narración completa, viva e imparcial de la Tragedia del Vietnam.

¿Qué es el Viet-Minh?

¿Cuándo empezaron a interesarse los americanos por el Vietnam?

¿Por qué fue posible la catástrofe de Dien Bien Fú?

Ho Chi Minh... Un anciano demacrado e inflexible, que consiguió mantener en pie de guerra a su pueblo frente a la mayor potencia militar del Orbe y cuyo carácter y personalidad auténticos constituyen un enigma casi indescifrable.

Estos y muchos más enigmas son a los que tratamos de dar respuesta para poner a nuestros lectores en condiciones de captar el sentido de la guerra que en nuestros días ensangrienta las tierras vietnamitas. Para lograrlo, hemos tenido que reconstruir el calvario de los "soldados del lodazal" que luchaban a 20.000 kilómetros de su patria, olvidados de todos.

¿POR QUE ESTA EXCEPCIONAL OFERTA?

Tres libros encuadernados en piel auténtica, profusamente ilustrados, en las condiciones ofrecidas por nosotros es algo realmente increíble. No deje perder esta oportunidad, al ofrecerle este verdadero regalo. Los Amigos de la Historia, la más extendida asociación de aficionados a las obras históricas, desea simplemente hacerle conocer tanto el valor literario de sus ediciones, como la calidad de su presentación. Al tenerle al corriente de todas nuestras actividades, usted no contrae ninguna obligación por ello, ni siquiera al aprovecharse de esta oferta excepcional. Dada la entusiasta acogida que merecen nuestros ofrecimientos, esperamos recibir un gran volumen de peticiones. Si usted quiere ser de los primeros en ser servido, envíenos a vuelta de correo su Cupón Respuesta.

Círculo de Amigos de la Historia. Velázquez, 109 - Madrid-6

CUPON DE RESPUESTA

A rellenar en letras de imprenta y remitir al servicio VIT. Círculo de Amigos de la Historia, Velázquez, 109, MADRID-6.

Mándeme por correo certificado, contra reembolso, sus tres volúmenes encuadernados en piel. Les pagaré 195.- pts. más 25 pts. de gastos de envío, después de examinarlos delante del cartero. Posteriormente tendré OCHO días para devolverlos en su embalaje de origen en el caso de que no me satisfagan totalmente y me reembolsarian su importe íntegro. No me comprometo a nada más.

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

Provincia

FIRMA

0-2

1870-1970

100 AÑOS
DE
PRESTIGIO

Gonzalo Comella

GENEROS DE PUNTO

Paseo de Gracia, 6
Av. Gímo. Franco, 478
Vía Augusta, 2
BARCELONA

gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica por José Palau
por José Palau

"CEREMONIA SECRETA"

REFIRIENDONOS a «La madriguera» decíamos, en otra parte, cómo obras semejantes resultaban inconcebibles en una etapa prefreudiana y considerábamos los inconvenientes derivados de la confusión de fronteras que se produce en la creación artística cuando ésta se encuentra más o menos condicionada por una información que procede del campo científico. Unas reflexiones que igualmente se aplican a «Ceremonia secreta». Resultaría, además, interesante señalar las afinidades existentes entre ambas películas, la de Saura y la de Losey, pero por el momento estas son cuestiones a dejar a un lado, para dedicarnos ahora única y exclusivamente a «Ceremonia secreta», película que podrá gustar o irritar, pero que no puede sernos indiferente.

Leonora, una prostituta, ha perdido a su hija. Celina, una rica heredera, a su madre. Estas mujeres enlutadas se encuentran y se sienten mutuamente fascinadas. Celina, loca, esclava de complejos filiales y sexuales desea con vehemencia irresistible sustituir a la madre ausente por aquella desconocida y con su terca obsesión consigue tal transferencia, llevándose a aquella infortunada mujer a su casa. Una mansión extraña, enorme, sobrecargada de muebles, tapices, bibelots, en la que las dos mujeres se encerrarán como en una prisión, y que terminará por convertirse en una tumba. Relación frágil que no resistirá la confrontación de la realidad. Realidad tangible en la persona del padre que vuelve, cínico, brutal, víctima que será a la vez de aquella monstruosa relación mantenida a base de los complejos de la joven y de la complacencia de una desdichada, que, muy sinceramente, llega a creer que cuidando de aquella niña descarriada podrá encontrar la paz y el confort que nunca conoció.

Diríamos que Losey practicó un experimento en el sentido de situar a sus personajes en situaciones insólitas, imaginadas adrede, situaciones privilegiadas porque habrán de permitir llevar a cabo exploraciones en profundidad de la psique humana, que las observaciones corrientes limitadas a las situaciones consuetudinarias no llegarían nunca a desvelar. De esta forma puede justificarse la alucinante y horrible historia que nos propone y que sirve a sus propósitos. Propósitos que, como de costumbre, apuntan a denunciar las alienaciones en las que agoniza la gente solidarizada indefectiblemente con determinadas formaciones morales y viciosas estructuras sociales.

Celina, con sus impulsos mal reprimidos, su infantilismo agudo, sus mórbidos deseos maternos, aparece como el resultado de una educación puritana; mientras que Leonora, entre rezos y confesionarios, ha intentado siempre la manera de mentirse a sí misma, de escamotear el enfrentamiento con su verdad, con su verdadera condición de prostituta. En ambos casos, mentiras vitales a cargar a cuenta de una sociedad farisaica, porque el acta de acusación de Losey no se limita al campo de la psicología individual, sino que, trascendiendo la vida interior, los conflictos estrictamente personales, alcanza a la sociedad.

Y esta historia, esta acusación comporta un ropaje suntuoso, unos decorados imposibles, de un gusto decadente, en los que más que un ejercicio de esteticismo gratuito, que en tal caso resultaría ya no injustificado sino contraproducente, hay que ver la manifestación plástica de una civilización en franca descomposición. En este aspecto, Losey se ha pronunciado como de costumbre como un maestro consumado, de un talento excepcional para todo cuanto se refiere a la composición visual. Asimismo maestro en la condición de los actores: Elisabeth Taylor, Mia Farrow, Robert Mitchum.

Mas, a fin de cuentas, imposible no preguntarse: ese proceso de demolición ¿desde dónde se lleva a cabo, a partir de qué proyecto? Losey nos dice lo que está mal, pero no hay mal sin bien, no hay no sin un sí, y con él nunca se sabe con qué valores tendremos que vivir una vez nos habremos beneficiado de la desmitificación a la que él nos invita con tanto furor. Esta es la cuestión que no se puede cómodamente soslayar, una y otra vez, a menos de que sinceramente se nos diga que no hay tales valores y que se nos predique un nihilismo absoluto, que es lo que a veces estamos tentados de sospechar viendo tantas películas que ahora acaparan la atención de la crítica.

La alegría que pasa

por
MIQUEL PORTER-MOIX

cinta sin fin cinta sin fin cinta

PROYECTOR

por ANTONI v. KIRCHNER

COMO comentario de fin de año nos parece útil recordar aquellas cintas que, por sus valores, hemos recomendado a nuestros lectores. Las imágenes y los pies que siguen a continuación nos muestran que la programa-

ción media de los cines barceloneses ha mejorado notablemente. No dudamos que ello se debe en buena parte a la existencia de las salas de arte y ensayo. Sólo ocho de las cintas recomendadas con tres asteriscos fueron, en

efecto, estrenadas en versión doblada. Con ello parece confirmarse que el público aficionado apoya las versiones originales aunque, en algunos casos, como en el del ciclo Godard, se hayan producido deserciones lamentables.

Stanley Kubrick, con su esplendorosa fábula sobre el tiempo, nos adentró en la poética de una ciencia-ficción que está dejando de serlo: «2001 odisea del espacio».

«La tête contre les murs» situó en su día a Georges Franju como uno de los más creativos cineastas franceses. Ahora, muchos años después de su producción, la belleza de lo insólito sigue incólume.

Con «Sedmcraski» nuestro público trabó conocimiento con un aspecto inédito e inesperado del cine checo. Vera Chylova daba sentido crítico a una fantasía humorística.

«Freud» es sin lugar a dudas una de las mejores cintas realizadas por John Huston y, al mismo tiempo, una de las cintas que, siendo creativas, logran ser didácticas sobre un tema difícil.

«Le départ», de Jerzy Skolimowski, representa un vertiente del cine actual en la que los jóvenes realizadores del Este no tienen inconveniente en participar en el ataque a la sociedad de consumo, sea donde sea.

«The immortal story», o las bellezas inéditas de Welles. El paso y el peso de los años no hacen mella en uno de los más sensibles creadores del lenguaje fílmico.

LOS REYES MAGOS LE TRAERAN CERAMICA

FAIANÇA
galería de cerámica

Cerámica española y extranjera, tradicional y contemporánea.
Modelos únicos y exclusivos.

EXPOSICION DE PIEZAS PARA REGALOS DE REYES.
CERAMICA Y CRISTAL ARTISTICO
Loreto, 36 (Avda. Sarriá) Tel. 321 74 91

Lo mejor en imagen
y sonido

SONY La Investigación da la diferencia

Imagen - Sonido
CLIXEL

alta fidelidad
radiogramolas
magnetófonos
televisores
discos y cintas grabadas
sala de audiciones
cine y fotografía
laboratorio color y negro
sala de proyecciones

Rambla Cataluña, 13
Aparcamiento frente Coliseum

El presente año habrá sido el «Año Buñuel»: «Le journal d'une femme de chambre», «Le chien andalou», «Nazarin» y «El ángel exterminador» son cuatro cintas que corresponden a cuatro momentos de un proceso evolutivo en el que la personalidad cinematográfica de Buñuel opera por concentración.

«El graduado», muestra de un cine comercial inteligentemente planteado y que no desdeña la acidez crítica. Con él Mike Nichols se ha apuntado el mayor éxito de público del año.

Michelangelo Antonioni empezó con «El grito» su presentación del problema de la incomunicación, latente ya en «Le amiche», y cuya culminación debe encontrarse en «L'avventura», para llegar al agotamiento en «Il deserto rosso».

«Le déjeuner sur l'herbe» transmite, gracias a Jean Renoir, el tipo de sonrisa melancólica de unos tiempos y unas actitudes en trance de desaparecer.

«Il pugnì in tasca», de Marco Bellocchio, está exactamente en la posición inversa a la cinta de Renoir: crueldad y paroxismo como sistema de demolición.

Existen cineastas que debieran revisarse periódicamente, ya que para ellos el tiempo no pasa. Ello ocurre con la poesía humanista y liberadora de Buster Keaton en «The cameramen» y «The navigator».

Estrenada casi en secreto y sin el debido apoyo crítico, «Los rufianes», de Robert Enrico, es, sin embargo, una de las mejores cintas del año.

«The war game», de Peter Watkins, constituye un terrible alegato contra el peligro atómico que todos debieran haber visto.

Con «Il vitelloni» empieza el mejor periodo de la filmografía felliniana. Sus gamberros tienen las raíces puestas en una triste y cercana realidad sociológica.

«Sonrisas de una noche de verano» es la más perfecta de las cintas humorísticas firmadas por Bergman, cuya voluntad crítica se muestra también en «Esas mujeres» y se convierte en la trágica voluntad de «La vergüenza».

La
fin,
neci
de l

A p
de c
ta»,
ejem

«Je
la po

La pr
el est
con lo
pirico

Tan
hemo
públic
films:
Tony
cia»,
c
cintas
«Mou
á mo
dora»,
strani
conti,
films
de sac
blo» y
piros»
La c
ción n
librars
las 42
otras !

La Escuela de Nueva York ha estado presente, al fin, gracias a la cinta de Shirley Clarke «The connection», difícil ejercicio filmico sobre el mundo de la droga.

«Nocturno 29», de Pere Portabella, es una muestra de cómo la inteligencia en la producción permite una renovación en la realización. La cinta más interesante realizada durante este año en nuestro país.

A pesar de los años transcurridos y de la evolución de ciertos aspectos ideológicos. «Roma città aperta», de Roberto Rossellini, continúa siendo un ejemplo de cine directo, honrado y valiente.

Jean-Luc Godard ha estado presente con tres películas: «Bande à part», «Le petit soldat» y la excelente «Les carabiniers».

«Je t'aime, je t'aime» es un nuevo paso adelante en la poética del recuerdo tan cara a Alain Resnais.

«Gertrud», despedida de un gran maestro que, hasta el final, supo utilizar el lenguaje adecuado a cada obra. Belleza y profundidad serenas, gracias a Carl Th. Dreyer.

La presencia del cine japonés quedó asegurada con el estreno de la fábula fantástica «Kuro-neko», con la que Kaneto Shindo devuelve al tema vampírico toda su terrible belleza.

Para la tranquilización de los espíritus y para el disfrute de los entes imaginativos «The yellow submarine», de Georges Dunning, con los Beatles en dibujos animados, habrá sido una buena manera de acabar el año.

También con tres estrellas hemos intentado interesar al público en los siguientes films: «The loved one», de Tony Richardson; «La viaccia», de Mauro Bolognini; dos cintas de Robert Bresson: «Mouchette» y «Un condamné à mort s'est échappé»; «Isadora», de Karel Reisz, y «Lo straniero», de Luchino Visconti, y los tres excelentes films de Roman Polanski «Cul de sac», «La semilla del diablo» y «El baile de los vampiros».

La calidad de la programación media del año puede calificarse porque, además de las 42 cintas mencionadas, otras 51 lo fueron con dos es-

trellas y 28 lo fueron con una estrella. Por determinados conceptos fueron citadas, además, otras cuatro, y es nuestro deber excusarnos por algunas omisiones, tanto más lamentables cuanto que las cintas nos merecieron especial interés. Sirvan como

ejemplo «La batalla de Borodino», «Signore e signori» y «Funny girl».

Esperemos que este año nos permita de nuevo una tan abundante cosecha.

MIQUEL PORTER-MOIX
ANTONI v. KIRCHNER

¿CUANTO VALE USTED?

Conózcase y resolverá más fácilmente sus problemas. Estudio psicológico por CORRESPONDENCIA (o en nuestros locales). Pida información sin compromiso a CIAPPE, Gerona, 113, pral. letra A. Tel.: 257 58 87. Barcelona (9).

Faer

Le recomienda para sus
regalos de prestigio
el lava-vajillas
Miele

- Capacidad para 8/10 servicios de mesa
- Calienta los platos por vapor
- Descalcifica el agua por regeneración
- Interior de acero refinado inoxidable
- Único con 3 hélices y 17 potentes chorros de agua
- Lava perfectamente ollas, cacerolas y sartenes
- Seca la vajilla y demás útiles

regale
productos

Miele

lavadoras ropa
secadoras automáticas
centrifugas
aspiradores
máquinas de planchar
planchas

DISTRIBUIDOR EN BARCELONA

Faer

Avda. Generalísimo, 590 Tel. 227 14 03*
Travesera de Gracia, 10 Tel. 228 94 60
BARCELONA-11

APARQUE GRATUITAMENTE FRENTE TIENDA TRAVESERA

Faer

Le recomienda
para sus regalos de prestigio
la gama

GRUNDIG

DISTRIBUIDOR OFICIAL

televisores, magnetófonos,
radiotransistores, dictáfonos,
radiogramolas,
etc...

Regale...

GRUNDIG

la marca que no necesita
presentación

Distribuidor oficial

Avda. Generalísimo, 590 Tel. 227 14 03
Travesera de Gracia, 10 Tel. 228 94 60

APARQUE GRATUITAMENTE FRENTE TIENDA TRAVESERA

ARIEL presenta

el tercer vol. de
**HISTORIA DELS
CATALANS**
Dirigida per FERRAN
SOLDEVILA

UNA OBRA CABDAL,
UNICA DE LA NOSTRA
HISTÒRIA I DE LA
NOSTRA CULTURA

ariel
quincenal

ALAIN Touraine
**LA SOCIEDAD
POST-INDUSTRIAL**

Análisis del movimiento estudiantil, la aparición de nuevas clases sociales, la evolución de la empresa moderna, el tiempo libre y la participación social.

Jean Piaget
**PSICOLOGIA
Y
PEDAGOGIA**

La respuesta del gran psicólogo a la crisis, hoy ya universal, de la enseñanza.

Ramón Carande
**7 ESTUDIOS
de HISTORIA
de ESPAÑA**

Siete estudios de la máxima autoridad española en el campo de la historia económica.

Colección DEMOS
biblioteca de ciencia económica

PIERRE VILAR
**ORO Y MONEDA
EN LA HISTORIA
1450-1920**

Colección DEMOS
biblioteca de ciencia económica

O. LANGE-F. M. TAYLOR
**SOBRE LA TEORIA
ECONOMICA DEL
SOCIALISMO**

Distribuidos por
IBER-AMER
Ronda San Pablo, 67
Barcelona - 15

"DESTINO" RECOMIENDA

- *** **EL GRADUADO** (Aribau)
¡Por fin una cinta USA con las bases para comprender la problemática de una parte de la juventud! Hecha en tono de farsa, va bastante lejos en la explicación del origen de ciertas violencias.
 - *** **LO STRANIERO** (Vergara)
Intento de transcripción de la obra camusiana en la que el espectador se encontrará con un formidable enfrentamiento ideológico, amén de algunos momentos de gran cine.
 - *** **YELLOW SUBMARINE** (Balme)
La combinación del dibujo animado y del ritmo de «The Beatles», en un mensaje positivo del mayor interés.
 - *** **EL NAVEGANTE** (Publi)
Una de las mejores cintas de un verdadero poeta. Siéntase libre viendo al hombre que supera a la máquina.
 - ** **IL DESERTO ROSSO** (Arcadio)
Como fin de su trilogía sobre la incomunicación, Antonioni ofrece en este film una enreclada que conduce por un lado a la locura y por el otro a una nueva imaginación. La belleza de los fríos planos se enriquece aquí con una gama de colores perfectamente adecuados.
 - ** **PRIMA DELLA REVOLUZIONE** (Aquitania)
La lucidez y la amargura de un joven burgués antes de la próxima revolución.
 - ** **NOCHES DE LA CIUDAD** (Coliseum)
La mejor actriz cómica de la generación interviene en unos excepcionales números musicales.
 - ** **I DELFINI** (Maryland)
Un testimonio sencillo y sincero de una realidad que, se diga lo que se quiera, sigue siendo válido para millones de espectadores occidentalizados.
 - ** **ASTERIX Y CLEOPATRA** (Petit Pelayo, Niza)
Una muestra válida de lo que el cine de animación europeo puede hacer.
 - ** **OLIVER** (Florida)
Un bello espectáculo clásico para grandes y pequeños inspirado en Dickens y puesto en ritmo por Carol Reed.
 - ** **LES ABYSSES** (Alexis)
Niko Papatakis no se para ante las barreras de la crudeza y de la crueldad en una denuncia aplastante.
 - ** **CEREMONIA SECRETA** (Montecarlo)
Angustiosa y angustiante, la mostración de Losey no ofrece concesiones ni a la moral ni a la razón.
 - * **EN CAS DE MALHEUR** (Publi) (sólo noches)
Una película menor y artesanal de Claude Autan-Lara. Simone permanece y un grupo de grandes actores ayudan a crear el mito B. B., con la complicidad de Jean Aurenche y Pierre Bost.
 - * **EL LEON EN INVIERNO** (Waldorf)
Una aproximación muy válida a la materia histórica. Batalla interpretativa de Peter O'Toole y la Hepburn y poca creatividad filmica.
 - * **SIMON BOLIVAR** (Comedia)
Más importante por el tema que por los resultados, la vida del «Libertador» debiera ser vista por todos.
- *** Extraordinaria. — ** Buena. — * Visible
● Interesante por determinados conceptos

INSTITUTO CULTURAL DEL C. I. C.

INGLES CURSO 1969-70

PRINCIPIANTES:
Nuevos cursos cada quince días

LOWER (Cambridge University)
PROFICIENCY (Cambridge University)

INFORMACION Y MATRICULA:
EDIFICIO CIC
Via Augusta, 205 - Barcelona-6

**TRENES
ELECTRICOS**

Y TODA CLASE
DE ACCESORIOS

SCALEXTRIC

IMBERT/SA

VIA LAYETANA, 38 · BARCELONA, 3

EN LA MUERTE DE JOSEF VON STERNBERG (1894-1969)

Josef von Sternberg con Marlene Dietrich, su inolvidable intérprete de «El ángel azul».

UNA consideración crítica de las grandes películas de Josef von Sternberg, presentada como un inventario de lo que fue su carrera cinematográfica, exigiría un espacio del que ahora aquí no disponemos; pero de lo que no podríamos prescindir en este número, es de recordar, aunque en términos breves, la figura y la obra de este realizador vienés que durante un determinado periodo de tiempo contribuyó a la mayor prosperidad del cine norteamericano. Recuerdo que al mismo tiempo será el obligado homenaje que hemos de tributar al autor de algunos de los films más memorables inscritos en nuestra memoria.

Con Sternberg, natural de Viena, en donde nació el 29

de mayo de 1894, trabajando en Hollywood, se había de producir una de aquellas coyunturas favorables a la producción yanqui que resultan de la presencia de europeos en los estudios americanos. Presencia que da lugar a una simbiosis fecunda de la que son buenos ejemplos los mejores films del realizador que ahora estamos considerando. En ellos, a la belleza visual, al sentido plástico, orientación introvertida, que entonces admirábamos en los títulos mayores de la UFA, vienen a sumarse el prodigioso sentido cinematográfico propio del buen cine norteamericano. Y en 1927 Sternberg se situó entre los mejores con «La ley del hampa», consagración cinematográfica del gangsterismo,

obra destinada a ejercer una visible influencia en la producción posterior. Ben Hecht, el guionista, presentaba al pistolero como un héroe con su ética peculiar, su anárquico enfrentamiento con la sociedad, su ambiente, su clan, personaje encarnado por Bancroft con su rostro brutal y expresivo. Éxito del clímax realista, de la violencia de las escenas, de los primeros planos disparados con magnético dinamismo, todo insertado dentro de un ritmo alucinante. Procedimientos que se repitieron en «La redada».

Otro film magistral había de ser «Los muelles de Nueva York», obra de dolor y de miseria y de verdad, todo visto con la lucidez de un gran artista que, siendo extranjero, demostraba una aguda comprensión de las realidades que podían adscribirse en aquellas zonas de la sociedad americana a la que Dreiser aludía cuando hablaba de la «América amarga». Los muelles, la niebla, los bajos fondos, los rostros emergiendo de la oscuridad. Un nuevo expresionismo del que se acordaría Carné e incluso Pabst. Estos dos films habían de ser con «El ángel azul», los mejores de Sternberg. Entonces nadie presentía que el cine mudo tenía los días contados y, cuando, con el cine sonoro irrumpió la palabra, el vienés regresó al viejo continente para rodar en Alemania la famosa película áspera, ácida y decadente que consagró a Marlene Dietrich. Al éxito de «El ángel azul» contribuyeron decoradores, operadores y también, por supuesto, Emil Janning.

Marlene, más que el descubrimiento de Sternberg, fue una creación personal suya. Una criatura de la que en lo sucesivo ya no podría desprenderse, hasta el punto de que buena parte de su producción gravitaría alrededor de aquella nueva «vamp» («Marruecos», «Fatalidad», «Shanghai Express»...); nueva situación de la que saldría perjudicada su libertad creadora. La servidumbre frente a la «star» representa un elemento perturbador frente al «cine autor» que vemos afirmarse, en cambio, en otros films más convincentes como fueron «Una tragedia americana» y «Crimen y castigo». En la primera, Sylvia Sydney nos recordó a la inolvidable Lillian Gish, mientras en la segunda, Peter Lorre resultaba impresionante. Intérpretes, en ambos casos, dóciles, no obstante, a

un proyecto artístico homogéneo y firme.

Sternberg en 1957 rodó una película en el Japón, pero la verdad es que, desde la perspectiva histórica, que es la que realmente cuenta, importa considerar al verdadero Sternberg, al que realmente ocupó un lugar preeminente por sus trabajos, el que reactivó la producción americana y ejerció una

viva influencia durante un determinado periodo. A decir verdad, su carrera cubrió diez años (1925-35). Diez años leucundos durante los cuales dio mucho trabajo a la crítica. Por lo menos, tres o cuatro películas cuyas figuras en las cinematecas, y son piezas clave de la evolución estética de la cinematografía.

J. P.

MUSICA por J. Casanovas

MUSICA EN NAVIDAD

POR fin han tenido lugar las audiciones largamente anunciadas del «Oratorio de Navidad» de Bach a cargo del Orfeo Català, Orquesta de la Ciudad, solistas vocales e instrumentales, todos ellos dirigidos por el maestro Millet. Acontecimientos éstos que suponen para un comentarista independiente y con un sentido ético profesional una serie de problemas de matización, de luces y sombras, de cara y cruz. Porque la tradición y el entusiasmo son indiscutibles, como también lo es la oportunidad de una versión integral del referido oratorio. Porque frente a todas estas bazas positivas, que son muchas, se produce en cada una de semejantes ocasiones un exceso de propaganda triunfalista. Luego resulta, a la hora de la verdad, que el crítico se encuentra enfrentado a la clásica realización netamente orfeónica, es decir, tan entusiástica como un poco ingenua, tan trabajada en su conjunto como carente de muchos detalles interpretativos. Quisiéramos convocar la opinión de muchos jóvenes de hoy ante la viabilidad del enorme esfuerzo —humano y económico— que significan estas producciones maratónicas tan queridas del Orfeo Català, importantísimas en su volumen, relativas en su calidad final. Nos duele tasar nuestros elogios, pero nos vemos forza-

dos a ello por virtud de la misma propaganda mesiánica levantada en torno a estos —de todos modos— acontecimientos.

El Liceo nos ha hecho un buen regalo de Navidad con su versión de «Otello». A raíz de estas representaciones recordábamos uno de los más interesantes comentarios de T. W. Adorno, el titulado «Reacción y progresismo», cuando en síntesis viene a precisar que tales conceptos debieran desterrarse de su sentido corriente, falso, burdamente materialista o dirigidos al solo empleo de un lenguaje contingente, para ser restituidos a su sentido auténtico de la utilización razonable y, sobre todo, «a fondo» del lenguaje usual de cada época histórica. Se puede ser reaccionario con un lenguaje arcaico y también con una realización convencional de las fórmulas más actuales. (Qué diríamos de un crítico que pretendiera sentar nuevos conceptos de renovada vigencia por medio de una prosa retórica, ampulosa y finisecular.) También se puede sentir la presencia de un permanente progresismo sin necesidad de aguardar a cada paso la aparición de una nueva experimentación técnica. Este fuerte sentido de evolución creadora es el que nos infunde el mayor respeto ante el Verdi de «Don Carlo» o de «Otello», siempre recti-

UN CIRCO NI FU NI FA

EL público tiene un olfato extraordinario. Olfató que el llamado «Grand Cirque de Paris» le daría gato por liebre y optó por no ir a la plaza Monumental. Nunca habíamos visto un circo tan vacío en la noche de la presentación de su espectáculo y, desde luego, un programa navideño tan flojo y tan mal combinado.

Lo único que tiene calidad —una calidad excepcional— es la actuación de Dany Renz. Este maravilloso caballista está casado con Sabine Rancy, hija de Henri Rancy y de Tilly Price, y, por lo tanto, nieta de Napoleón Rancy, fundador del circo que lleva su nombre glorioso. (Le dedicamos un artículo en el número 1.681 de nuestro semanario). Así, pues, este matrimonio perpetúa un nombre prestigioso y popular desde hace más de cien años en los anales de los juegos de la pista. Dany Renz presenta en la plaza Monumental una parte muy exigua de la grandiosa caballería de los Rancy: un pequeño grupo de

caballos en libertad, un número de alta escuela y otro de acrobacia ecuestre cómica.

Las evoluciones de estos caballos en libertad, de una regularidad impresionante, que los animales ejecutan con amable espontaneidad, no sólo continúan los ojos del espectador de una manera constante y siempre renovada, sino que producen en su ánimo una emoción más sutil, de esencia matemática, que parece asociar el espectáculo de la pista a las leyes del número y al orden del universo. La alta escuela, llamada «la poesía de la equitación», es algo así como una danza ecuestre. Dany Renz, elegante y preciso, con sonriente naturalidad, hace ejecutar a su caballo pasos más o menos complicados, que tienen algo de polca o de vals. Auténtico prodigio de ritmo y de equilibrio a los que la gentileza y la gallardía, el dominio del jinete, agrega un atractivo muy personal. En cuanto al número de acrobacia ecuestre cómica, está esmaltado de «gags» muy ingeniosos y pone de manifiesto las dotes cómicas de este simpático corcel.

Todos esos caballos, que llevan la marca «Rancy», son soberbios ejemplares que hacen admirar su condición física, la diligencia y la docilidad con que ejecutan lo que su dueño les manda. Todos sus ejercicios son el fruto de un trabajo minucioso y pertinaz, de un paciente adiestramiento, y Dany Renz los presenta con una soltura soberana, una laudable probidad profesional y es muy concienzuda la tarea que lleva a cabo. (La dama que le acompaña en el número de alta escuela y en el cómico, ¿es su esposa Sabine Rancy, la célebre «écuyère», que debutó brillantemente en Lyon, el 5 de abril de 1947? En caso afirmativo, debe de haber ocultado públicamente su nombre bajo el seudónimo de Catherine Manet, por tener que trabajar en un espectáculo circense tan pobre).

Merecen ser destacados tres números más. Los trapecistas volantes Zemgano —número creado por el estupendo acrobata Jean Baret, quien, en los años cincuenta, vino personalmente a Barcelona, incorporado al Circo Pinder—, los cuales rematan sus meritorios y vistosos ejerci-

cios con luz negra, obteniendo efectos sorprendentes; Koma Suro, que renueva con pormenores originales los milenios juegos malabares, y los Panduras, notabilísimos perchistas, quienes nos brindan una también original demostración de equilibrio y de fuerza dental.

Y paren ustedes de contar. Algunos de los artistas que figuran en este humilde programa presentan, con nombres distintos, dos o tres números; el domador «Mr. François», no es otro que Angelo, quien el pasado verano recorrió los pueblos de Cataluña con uno de los circos de los señores Amorós-Silvestrini y que, sin clase ni estilo, exhibe un grupo de doce o quince leones, que se amontonan en su jaula sin orden ni concierto, formando un penoso batiburrillo; sin gracia alguna los payasos pintores, los Brizios, embadurnan de pintura la pista y sus cuerpos hasta quedar hechos un asco y causar repugnancia al público... En fin, esta vez, el Circo Monumental, que siempre nos ofreció excelentes espectáculos, ha confundido a Barcelona con un villorrio.

S. GASCH

lineo hacia una meta ambiciosa sin dormirse en sus viejos laureles.

El Liceo contrató para esta ocasión un trío memorable —Caballé, McCracken y Glossop— sin descontar la corrección extrema de los demás cantantes como Hughes, la Hartle y Ara o Le Matt. La Caballé se encuentra en el momento de su máxima plenitud, no sólo de dominio técnico sino del aspecto interpretativo. A pesar de las cualidades definitivas de la escena final de la muerte opínumos modestamente que su entrada en el primer acto fue el momento de máxima importancia que de ella conozcamos hasta la fecha. Glossop fue el Yago ideal, siempre dispuesto a eclipsar —escénica y musicalmente— al protagonista nominal de la tragedia. El Otello de McCracken, con alguna limitación de potencia en los agudos —por otra parte fáciles— tampoco dejó de ser impresionante. Cuando las cosas se ponen así, a estas alturas de calidad, es cuando parece producirse el milagro de allanarse muchas dificultades habituales. La veterania del director Guadagno se encaminó a una labor tirando a efectista en el mejor sentido de la palabra y que aplaudimos hoy sin reserva puesto que obtuvo un gran rendimiento de la orquesta. Bien igualmente los coros, hasta el extremo de poder afirmar seriamente que, no sólo por el fabuloso reparto, sino por el conjunto se alcanzó una dimensión que pocas veces nos es posible contemplar.

SALA GASPAR

EXPOSICION DE OBRAS DE:

R. ARENYS
J. CLARÉ
ANTONI CLAVE
J. HERNANDEZ-PIJUAN
M. IBARZ
M. GUDIOL
F. LLOVERAS
R. LLOVET
JOAN MIRO
PABLO PICASSO
ROYO
F. SERRA
TAPIES
J. J. THARRATS
TODO
VILACASAS

¡¡NO SE TINA!!

HUMOR

—Otros hombres hacen lámparas con botellas vacías... ¡pero no mi Jorge!

“DESTINO” RECOMIENDA DISCOS

MUSICA CLASICA

** DEBUSSY. Children's corner. Arabesque. Estampes. Clair de lune. Ramón Coll, pianista. (Ensayo). ENY-21.

Excelente selección de obras pianistas de D. interpretadas por un concertista digno de la mayor atención. Versiones muy interesantes. También resulta del todo recomendable el disco anterior de R.C. dedicado a Maurice Ravel. (ENY-9).

** TCHAIKOWSKY. Sinfonía núm. 5. SEIGI OZAWA. Sinfónica de Chicago. RCA. LSC 3071.

Un músico nipón que está realizando una brillante carrera en la USA nos ofrece una impresionante versión de la mejor sinfonía de T. Una realización notable en todos conceptos.

** ORFEO CATALA. CONCERT LLUIS MILLET. Dir: Lluís M. Millet. EDIGSA AHMC 10/21.

Este es el disco de un centenario histórico: el 18 de abril de 1967 el Orfeo Català celebró el concierto íntegramente dedicado a Lluís Millet en ocasión del centenario de su nacimiento. El microsuroc trata de perpetuar aquella conmemoración. Se reproducen doce obras corales del maestro y compositor, grabadas en el Palau de la Música.

JAZZ

*** CHARLES MINGUS. «Mingus at Monterey». Album «América». M-40013/14.

Registros fundamentales en la importante obra mingusiana.

FOLK

*** BOB DYLAN «Nashville Skyline». Disco «C.B.S.» 63.601

Testimonio definitivo del Bob Dylan actual.

*** Extraordinario. ** Muy bueno. * Bueno.

• Interesante por determinados conceptos

Un llibre d'interès permanent:

EL CLAR PAIS

(La vida actual a les comarques)

per Jaume Farriol

Il·lustrat

Biblioteca Selecta Distribucions Catalònia

Paer

TENEMOS A SU DISPOSICION TODOS LOS DISCOS DE ESTA LISTA Y LOS EQUIPOS DE ALTA FIDELIDAD DE LAS MEJORES MARCAS MUNDIALES

Avda. Generalísimo, 590 Travesera de Gracia, 10

PAÑERIAS
manchester
NEW 'N' CLASSIC STYLE

pañería · sastrería
camisería
géneros de punto

Servicio especial de crédito

este año pídale
regalos prácticos

AVDA. JOSE ANTONIO, 628

Aparcamiento gratuito en PARKING-COLISEUM

DOMINGO, FUTBOL

HA comenzado la segunda vuelta del campeonato español, con el octavo cambio de líder de la temporada. Ello es la mejor revelación respecto de su interés y de su equilibrio. A pesar de que, virtualmente, sólo tres equipos tienen opción al título —los dos atléticos y el Madrid— seis equipos se hallan encabezando la clasificación separados solamente por cuatro puntos. Lo que, teóricamente, debería permitirnos afirmar que la lucha por el título está abierta a muchos más equipos.

Incluso, apurando más las cosas en el terreno de la teoría pura, es menester decir que incluso el Barcelona, apartado totalmente de la disputa por el título de 1970, sólo se halla separado por cinco puntos positivos del líder, el Atlético de Madrid, distancia que, teóricamente, no debería ser insalvable con catorce jornadas de juego antes del 19 de abril, último partido del torneo español de este año.

Los azulgranas disputaron el domingo último un encuentro de gran importancia para ellos. Se trató del choque contra el Real Madrid, que, aparte de la importancia psicológica que siempre ha encerrado todo choque entre madridistas y azulgranas, podía colocar al equipo del Barcelona —de haber perdido el "derby" español— en la incómoda postura de entrar en la escala de negativos. Significaba, asimismo, el encuentro Barcelona-Real Madrid la posibilidad de volver a unir al equipo con la masa de sus seguidores, así como ver hasta qué punto iba a continuar la ineficacia de los azulgranas en las últimas jornadas.

La victoria, incluso brillante y, en todo caso, merecida, del Barcelona sobre su gran rival, ha tranquilizado algo el ambiente barcelonista. A pesar de que el gol de Gallego confirma la parquedad realizadora del equipo barcelonés, no es posible olvidar que desde el 19 de octubre sólo ha marcado un tanto en cada encuentro jugado en el "Nou Camp", así como que el goleador del equipo es el defensa Gallego. A pesar de que en los 16 partidos de Liga sólo han intervenido nueve delanteros en el equipo.

Pero el domingo, frente al Madrid, el equipo barcelonista demostró que puede enmendar la peligrosa senda en que se hallaba. Principalmente, ha comenzado ya en formar el once que mejor le conviene, en función de las características del adversario. La nueva línea media alineada el domingo, la entrada de Castro en la delantera, los cambios tácticos que se ordenaron durante el encuentro, el partido de Rife como defensa-secante de Gento, todo, en fin, parece indicar que se ha agilizado la mentalidad táctica del conjunto.

La inexistencia de ambas delanteras inclinó el peso del encuentro sobre las líneas defensivas y mediocampistas, lo que permitió a Gallego marcar el gol de la decisión, en una muestra del estilo británico que sabe emplear el rubio central barcelonista. Nos recordó Gallego al central de la selección inglesa Jack Charlton, que con el equipo de la Rosa, y con el probable campeón inglés de 1970, el Leeds United, consigue goles decisivos con el mismo arrojo, oportunidad y decisión que evidenció el número cinco azulgrana. Esa britanización táctica del Barça que se está esperando —la presencia en el primer club de Buckingham y Drake así lo demuestran—, tiene, en las acciones de Gallego, la más evidente prenda de que puede llegar más rápidamente de lo esperado.

El Madrid es difícilísimo que logre este año el primer lugar si no mejora enormemente su juego. Al menos, el que demostró ante el Barcelona el domingo. Su delantera fue totalmente inexistente, al punto de que Reina no tuvo trabajo alguno. Gento muy bien marcado por Rife, Amancio inexistente, Fleitas más preocupado en cuestiones personales con Eladio y Torres que de la pelota, y Grosso empeñado en una eficaz labor en el centro del terreno —fue el mejor madridista en el "Nou Camp"— dejaron al bullicioso Velázquez como único delantero blanco en acción ofensiva. Y en el fútbol moderno un solo hombre en una línea bien poca cosa es. Pirri demostró nuevamente el bajón que sufre esta temporada —clásico ya entre los grandes jugadores después de su matrimonio— y su defensa mostró mayor dureza, especialmente Zunuzegui, que clase. Junquera acreditó su clase y agilidad en un tiro de Martí Filosa, pero en el gol de Gallego hizo lo único que un portero no debe hacer: quedarse a media salida.

En el Barcelona vimos ideas más claras en el centro del campo, mayor firmeza en la defensa y nuevamente Pujol se mostró el más incisivo de los delanteros, con Marcial más "puesto" que en el inicio de temporada. Rezach, en una acción demasiado retrasada y sin el ariete que precisa un club como el Barça. La lesión de Bustillo el 12 de octubre costará al club azulgrana algo más de los ocho millones de pesetas que se pagaron por el delantero centro aragonés.

El apretado empate del Mallorca en Palma, frente al campeón de invierno, el Atlético de Bilbao, costó a éste el primer lugar, sin que, por el momento, los isleños puedan ver su horizonte despejado. Un apurado gol de Adelardo permite al Atlético de Madrid seguir en primera posición del torneo, que precisará confirmar en Las Palmas, equipo que en sus últimos tres encuentros ha sumado cinco puntos, tres de ellos positivos. A pesar de que no debe olvidarse que esta temporada los canarios han sumado más puntos en sus desplazamientos que en el Estadio Insular.

El buen momento del Zaragoza y su eficacia goleadora deben permitirle vencer el domingo en Pontevedra, a pesar del mejoramiento y la renovación del equipo que Luis Hon está realizando en el once gallego. El Sabadell deberá imponerse sobre el Celta en la Creu Alta y alejarse de la zona de descenso, en donde no tiene lugar el equipo vallesano. El Elche no debe crear muchas dificultades al Madrid, mientras el Atlético de Bilbao puede verse nuevamente líder tras vencer en San Mamés al Granada. Sevilla-Valencia es un choque sin pronóstico, y el Mallorca deberá inclinarse en Atocha.

El Barcelona puede confirmar su recuperación en Riazor. El Coruña no ha logrado victoria alguna desde el mes de noviembre y ello es una ocasión para que los azulgranas comiencen a sumar algún positivo en esta segunda vuelta.

A. M. V.

AIRE LIBRE

Hombres, hechos y gestas
de fin de semana

por ANDRES MERCE VARELA

EL GRAN CRUCERO DE SAN SILVESTRE

ESTE año de 1970 será otro gran año para la náutica de alto bordo. El 18 de agosto comenzará en Newport la disputa de las eliminatorias para participar en la «America Cup», la regata de mayor entidad y prestigio que se disputa en el mundo. Los esbeltos y finísimos yates de 12 metros, que sintetizan la investigación técnica, el esfuerzo económico y la pericia marinera de los países que marcan la pauta en la náutica mundial reunirán en la gran competición del año, a los americanos, a los británicos, a los australianos o a los franceses en la regata que polariza mayores inversiones financieras, más cantidad de público y la atención mundial de la prensa especializada y la de información general. El gran acontecimiento del «yachting» mundial en 1970 será, pues, la «America Cup», que bien valdrá el desplazamiento a la costa americana del Atlántico.

No podrá olvidarse tampoco otra competición que reúne a los mejores patrones mundiales, como es la «One Ton Cup», que en su peregrinaje por aguas de los siete mares, se disputará, en 1970, en Nueva Zelanda, a donde la llevó la última victoria lograda por un yate neozelandés.

Mientras en Europa la actividad náutica ha quedado prácticamente nula, desde que terminó el mes de septiembre, en el hemisferio austral se ha vivido durante los últimos días del año, la gran regata-crucero entre Sydney y Hobart, puerto este último de Tasmania. La participación de 79 yates de varias toneladas, con velámenes superiores a los 50 metros cuadrados, y tripulados por aficionados de seis nacionalidades ha dado a la XXV edición de la Sydney-Hobart un relieve singular.

En efecto, no es ninguna bagatela lograr en Australia la participación de yates franceses, japoneses, americanos, británicos, así como los de otros países del continente australiano. Entre los participantes se hallaba el «Koomooloo» un clase 2 que se adjudicó la victoria en la XXIV edición disputada en 1968 y que ha mantenido la decisión de la regata que terminó la víspera de San Silvestre, en la mayor de las incertidumbres.

La participación en esa gran regata-crucero de 1968, que ha sido la más importante del año, ha tenido una den-

sidad realmente insólita. No solamente por el número de participantes —lograr la salida de 79 grandes yates es algo que refleja la magnífica «salud» de la náutica de alto bordo—, sino por la calidad de los mismos. Desde el mayor de todos, el «Even» de mister Gibson, hasta el «Vago» cuyas características de velamen, aparejo y maquinaria se han mantenido dentro de la mayor discreción, todos mostraron gran pericia y acusada preparación. Su propietario, Mr. Ogimi, de Tokio, llevó su afán de victoria a tal punto que hizo participar en su yate a un especialista australiano en navegación, a fin de conocer mejor los vientos, corrientes y características de aquellos mares del estrecho de Bass y de Nueva Gales del Sur.

Los británicos, cuya tradición marinera en aquellos mares no cabe descubrir ahora, participaron con cuatro yates, entre los que se contaba el «Morning Cloud» del líder de la oposición conservadora Edward Heath, el del «emperador de Fleet Street» sir Max Aitken, magnate de la prensa londinense e inglesa, que sabe mantener las costumbres de los «grandes» de su profesión, a quienes es exigible una vida social y deportiva de la mayor intensidad.

Los americanos, preocupados esencialmente en la preparación y en revalidar su victoria última en la «America Cup», enviaron solamente a un importante yate de Florida, el «Salty Tiger» del que desconocemos la clasificación en el momento de escribir estas líneas.

Los australianos han tenido en el «sloop» «Fidelis», vencedor en 1966, a su mejor portaestandarte, que comenzó la regata de Sydney con una salida impecable que le permitió mostrar su popa a su compatriota el «Apolo» y al británico «Crusade», del periodista sir Max Aitken.

Los franceses, que en los últimos años han prestigiado extraordinariamente su balandrismo con los «Pen Duick» de Eric Tabarly, han acudido por segunda vez a las antipodas para competir en una regata-crucero. Lo han hecho con el «Cavalier Seul», de Dominique-Paul Cavalier, que preparó concienzudamente su participación en la regata-crucero Sydney-Hobart, para lo que no le faltó el apoyo y la ayuda de su país, tanto a través de su dirección nacional de deportes como de las autoridades navales francesas.

La densa afición a los deportes náuticos que existe en el continente australiano y en sus islas adyacentes ha prestado a esa XXV edición de la Sydney-Hobart un ambiente extraordinario. La organización de la prueba ha sabido hacer bien las cosas para que el público, el gran público de nuestras antipodas, pudiera seguir muy de cerca el desarrollo de la misma.

Los organizadores obligaron a los participantes a transmitir, dos veces al día, su posición a un cerebro elec-

no tenemos

que mostrar más

todos ustedes distinguen que son, los auténticos

ski-jama®

meyba®

otro buen artículo de

MESTRE & BALLBE SA

pentágono

trónico que calculaba casi inmediatamente los tiempos compensados y las clasificaciones en cada categoría. Ello, unido a que el balandrismo es uno de los tres deportes nacionales (además del atletismo y del rugby), así como una necesidad secular entre sus habitantes, ha permitido que la regata-cruceiro tuviera un clima y un ambiente realmente singulares. Docenas de millares de espectadores, siguieron la salida de la regata, el paso por los puntos estratégicos de la misma, así como la llegada a Hobart, provistos de buenos prismáticos y del transistor para seguir las estupendas emisiones radiofónicas de la regata. La televisión australiana dio asimismo una información que, al decir de los comentaristas, ha sido todo un ejemplo para la náutica deportiva.

La competición más importante del año ha coincidido con los últimos días de ese inquieto 1969 que acaba de terminar.

Discs inédits tots els dies
tarda i nit Pl. Lesseps, 3

REYES!

LIBRERIA
BOSCH
RONDA UNIVERSIDAD, 11

LIBRERIA
BASTINOS
CALLE PELAYO, 52

LAPIDAS
muntaner. 500
TEL. 2476895

¡Mucho más que un regalo!

BIBLIA REGINA

Una biblia dirigida al corazón
de los niños.

Antiguo y Nuevo Testamento reunidos en dos tomos.

Concebida para la mentalidad infantil

Más de 650 páginas de amena y clara exposición.

Mapas en donde se sitúan los hechos descritos.

Gran colorido, y sólida y cuidada presentación.

Gran formato.

Única Biblia auténticamente española.

La única obra en el mercado, que realmente contiene todos los libros que componen las Sagradas Escrituras.

Todo niño merece la Biblia Infantil Regina.

Editorial Regina

Mallorca, 93 y 95

Barcelona-15

Di
fle
E
no
ha
ra.
que
ción
fici
pas
sibi
den
ras
plai
E
con
gad
que
tros
var
king
Sza
rose
lova
gari
La
mej
segi
sky,
do;
Kon
de c
cada
ader
ner
pres
cipa
seña
le k
al.
U
La
centi
tos c
De
cómic
sen
dos
prim
Spas
azarc
frent
respe
Cor
Meck
val
de la
dos r
aprov
sario
hicier
se le
to le
Un
jeand
sian,
el m
chand
ante J

ajedrez

por JORGE PUIG

LA COMBATIVIDAD DE BENT LARSEN SE IMPUSO EN PALMA DE MALLORCA

Diez del Corral y Spassky en plena partida, sumidos en profundas reflexiones.

EL torneo de Palma de Mallorca, celebrado del 21 de noviembre al 14 de diciembre, ha cubierto una nueva singladura —la quinta de su existencia—, que por el imperativo de superación se presentaba realmente difícil después de la edición del pasado año. Empero, ha sido posible proseguir esta línea ascendente, cumpliéndose a grandes rasgos el objetivo deseado al plantearlo.

Efectivamente, el torneo se ha compuesto exclusivamente de jugadores titulados, y se consiguió que el número de grandes maestros fuera mayor que nunca, con varios participantes (Hort, Mecking, Panno, Parma, Nejdorf, Szabó, Unzicker, Bobotsov y Penrose) y nacionalidades (Checoslovaquia, Brasil, Argentina, Bulgaria e Inglaterra) inéditas.

La reiteración de los cuatro mejores jugadores del momento según el escalafón oficial (Spassky, flamante campeón del mundo; Petrosian, subcampeón; Korchnoi, finalista del torneo de candidatos, y Larsen, clasificado directo para el interzonal), además de obligada para mantener la categoría del torneo, lo prestigian y avalan con su participación. Añadimos a éstos Hort, señalado por Spassky como uno de los que integran la élite mundial.

UN INESPERADO PRINCIPIO

La lucha por la victoria debía centrarse en principio sobre estos cinco nombres.

De ahí la gran sorpresa de ver cómo dos de los favoritos, Larsen y Hort se estrenaban con dos derrotas consecutivas, el primero frente a Mecking y Spassky —con este último en azarosa partida—, y el segundo frente a Korchnoi y Unzicker, respectivamente.

Como en la segunda ronda, Mecking venció a su directo rival Najdorf, se erigió en rector de la clasificación, lo que duró dos rondas más, si bien no supo aprovechar mejor a sus adversarios Torán y Pomar, que le hicieron tablas. Mientras tanto, se le unió Korchnoi, quien pronto le sobrepasó.

PETROSIAN TOMA EL MANDO

Un par de rondas más forcejeando codo a codo con Petrosian, hasta que éste se hizo con el mando en solitario, aprovechando la derrota de Korchnoi ante Larsen en la 7.ª ronda. El

danés había sufrido otro traspiés en la 5.ª ronda, perdiendo con Hort, por lo que a esa altura sólo tenía dos puntos.

En la ronda siguiente Hort alcanzó a Petrosian, pues el primero venció a Torán en duro forcejeo, en el que acabó derrumbándose el español, mientras Petrosian no pudo vencer la tenaz resistencia de Damjanovic.

En la 9.ª ronda Petrosian se afianzó al ganar a Hort en una buena partida, aprovechando que llevaba las blancas, consiguiendo un punto de ventaja sobre sus inmediatos seguidores, Korchnoi, Larsen, Mecking, Spassky y Hort, todos empatados en el segundo puesto.

EMOCIONANTE CODO A CODO

Pero Larsen estaba atravesando su mejor periodo, con cuatro victorias consecutivas entre la 7.ª y la 10.ª rondas, mientras el subcampeón iba cediendo algunas tablas, por lo que Larsen alcanzó a Petrosian en la 12.ª ronda. Ambos tenían entonces 8 puntos y les seguían Spassky y Hort con 7 y medio, y Mecking con 7.

Petrosian y Larsen anduvieron emparejados en las cuatro rondas siguientes, repitiéndose mutuamente los mismos resultados. Esto dio una extraordinaria emoción al torneo, ya que cada partida podía ser decisiva en tales circunstancias.

Así, en la 13.ª ronda Petrosian no pudo forzar el juego de Panno, a pesar de tener continua ventaja, mientras Larsen estuvo prácticamente perdido frente a Pomar, pero éste le dejó escapar; en la 14.ª Petrosian, con ansias de victoria, forzó un final ante Diez del Corral, que le costó tres sesiones, mientras Larsen había despachado a Torán en dos; ambos se enfrentaron en la 15.ª, y por primera vez su confrontación terminó en tablas, ya que Petrosian se mostró impotente en conseguir ventaja de apertura llevando las blancas; de nuevo se adelantó Larsen en resolver su partida con Bobotsov, forzando y ganando una final inferior en dos sesiones, mientras Petrosian, con negras, incitó a la lucha a Najdorf para llevar la partida hacia un final de torres y peones fácilmente ganado, abandonando el argentino antes de emprender la tercera sesión.

RESOLUCION SIN APELACIONES

La última ronda se presentaba sumamente emocionante: Petro-

sian-Pomar y Medina-Larsen. Mientras el subcampeón se estrellaba ante Pomar en un inspirado día de éste, motivo por el cual Petrosian propuso las tablas en la jugada 14, Larsen jugó seguro de sí mismo y en estilo triunfal ante un desmoralizado Medina.

EL RESTO DEL QUINTETO

Korchnoi, vencedor tradicional en cuantas competiciones ha intervenido en estos últimos años, se ha mostrado inferior, síntoma que ya reveló en agosto, en el torneo de La Habana, que ganó en la última ronda, emparejado, no obstante, con su compatriota Suetin. Aun cuando en la 1.ª ronda venció a Hort, en la 2.ª y 3.ª no pudo hacerlo con Szabó y Parma, siendo especialmente significativa la de este último, ya que a pesar de ganar un peón en la apertura y conseguir posición ganadora, incomprensiblemente acabó cediendo tablas. Más adelante se vio batido por Larsen en partida de toma y daca que no pudo controlar, y con Torán, que por muy meritoria que fuera la victoria de la parte española, y más por ser con negras, no debía haberse producido en el haber de un jugador como Korchnoi, que está aspirando al primer puesto.

Spassky vino cargado de responsabilidad y con la gran preocupación de no perder partida. Pero sólo tres victorias —aunque la de Penrose figure como una de las mejores partidas del torneo— son muy pocas para un campeón, aunque logre terminar imbatido como Petrosian.

Hort, como Korchnoi y Larsen, es un batallador nato y por ello no se arredró aun perdiendo las dos primeras partidas, si bien la segunda lo fue por excesivo deseo de compensar la derrota anterior. En la 14.ª ronda no sólo había superado otra derrota de la 9.ª ronda frente a Unzicker, sino que se hallaba en solitario en el segundo puesto a medio punto de Petrosian y Larsen. Pero acusó el esfuerzo del torneo y el cansancio de dos competiciones consecutivas —acababa de clasificarse para el torneo interzonal en el zonal de Atenas— y sólo pudo hacer tablas en las tres últimas rondas con Damjanovic, Parma y Szabó, con los dos primeros llevando las negras y sin que sus adversarios mostraran ambición de ganar.

LOS DEMAS EXTRANJEROS

Mecking empezó muy bien y fue el animador del torneo hasta la 13.ª ronda, pero sus juveniles ansias de conseguir los 10 puntos y medio que precisaba para ganar automáticamente el título de gran maestro, le hicieron arriesgar más de lo necesario. No obstante, su actuación fue destacada y promisoria.

Panno empezó desconcertado por su derrota inicial frente a Penrose en los apuros de tiempo, lo cual se le repitió en otras ocasiones (Larsen y Diez del Corral). Por lo demás, tuvo una excelente actuación con despliegue de un fino estilo de juego.

Parma es un gran teórico de las aperturas, a despecho de quedara inesperadamente inferior frente a Korchnoi. Su medio juego es más bien anódino por exceso de seguridad, mientras se mostró muy débil en el final, ya que dejó de ganar (Mecking, entre otros) o salvar (Panno...) medios puntos por tal motivo.

Najdorf es un gran batallador y presentó luchas muy interesantes, que tal vez no refleja el considerable número de tablas que hizo. Su veteranía le traiciona por el cansancio de las dos últimas horas y de ahí que no pueda asegurar la labor anteriormente realizada. Su partida más característica en este sentido fue la de Korchnoi, que acabó en tablas tras varias vicisitudes. Tanto Szabó como Unzicker

debieron bregar por las tablas, ya que carecían de arrestos para mejores empresas. A Bobotsov le falló su habitual seguridad y se vio vulnerado repetidas veces. Damjanovic fue el único que no ganó ninguna partida. Las planteó en debida forma, frenando a los superiores y emprendiendo acciones con la mayoría sin que lograra resolver favorablemente ningún juego, aunque lograba salvarse de la derrota. El estilo de Penrose, agresivo pero sin garra, no encajó ante tan ilustres adversarios.

GRAN EXITO ESPAÑOL

Dejamos para el final la actuación de los jugadores españoles. A excepción de Diez del Corral, que acudió fresco, los demás acusaban el lastre de un excesivamente reciente campeonato de España, lo que mermó grandemente sus posibilidades de lucha.

Pronto se vio que Diez del Corral se presentó con buenos ánimos, y por ende, bien preparado, lo que unido a su estilo incisivo le permitió afrontar satisfactoriamente los difíciles encuentros de cada partida, escalando pedafios en la clasificación mediante un juego muy interesante. Al final quedó a un punto del título de gran maestro. No sólo fue el mejor jugador español clasificado, sino que puede decirse que el mejor jugador del torneo descartando los «cinco grandes». Constituyó uno de los mejores resultados del historial del ajedrez español. Su partida con Pomar mereció el premio de belleza sin discusión. Ganó a los tres jugadores españoles, demostrando su superioridad nacional, ya que los demás se limitaron a hacer tablas entre sí.

FALLO EL FONDO

Pomar empezó la competición excesivamente preocupado, y su deseo de entablar resultó ostensible especialmente en la 3.ª ronda con Mecking, a pesar de llevar blancas. Más adelante se serenó y cuando ganó a Damjanovic, en la 6.ª ronda, parecía haber enderezado el torseo. Esto tal vez le dio excesiva confianza, pues en la ronda siguiente quiso rematar violentamente a Hort en posición superior, y no supo hacerlo, acabando por perder. Fue manteniéndose con tablas hasta que perdió con Unzicker, en la 10.ª ronda. Quedó en precario hasta que una nueva derrota, en la 12.ª ante Diez del Corral por aceptar el reto que éste le lanzara, le puso ya en situación comprometida. A raíz de ello se lanzó al asalto de Larsen, al que debiera haber ganado de acertar asimismo el remate, acabando en tablas. Luego consiguió cuatro tablas por la vía rápida, destacando el excelente planteo presentado a Petrosian. Una sola victoria, aunque sea encajando solamente tres derrotas, no es buen balance para nuestra figura.

Torán empezó con dos derrotas, pero se recuperó luego a base de cinco tablas seguidas. En la 10.ª ronda acertó a desplazar sus excelencias de apertura frente a Korchnoi y le ganó muy mercedamente. Fue una pena no mantuviera este ritmo, bien al contrario, ya que el cansancio hizo mella y hundió tres partidas consecutivas.

Medina empezó muy bien, pues en la 5.ª ronda tenía tres puntos sin haber perdido partida. Pero sucumbió a continuación tres seguidas. En la 12.ª ronda ganó a Szabó, aprovechando un descuido de reloj de su oponente, e incomprensiblemente sufrió cinco derrotas en las restantes, terminando desmoralizado.

COLOFON

El torneo ha sido muy duro por la gran igualdad de fuerzas existentes y esto ha exigido un

esfuerzo considerable, que no todos los participantes han podido resistir. Datos para calibrar lo anterior son: el vencedor lo ha sido con puntuación inferior a la del año pasado; el campeón del mundo no ha conseguido la puntuación de gran maestro; y el colista ha mantenido la puntuación de la pasada edición.

Aun cuando este año, contrariamente a lo que se había anunciado, no ha sido posible organizar el torneo de maestros al lado del torneo principal, por falta de recursos, el ajedrez sigue teniendo su punto de mira mundial en Palma de Mallorca, ya que se avecinan los acontecimientos del torneo interzonal de 1970, el de candidatos de 1971, y la Olimpiada para 1972. Palma de Mallorca, guiada en este caso por el Hotel Jaime I, organizador del torneo, y el ajedrez, se dan la mano para favorecerse realizándose mutuamente, la primera aportando su escenario de tan atractivo turístico, el segundo contribuyendo con su prestigio cultural, artístico y deportivo.

SELECCION DE PARTIDAS

17.ª ronda (La partida decisiva)

BLANCAS: Medina

NEGRAS: Larsen

Defensa: Fianchetto de rey

1. e4, g6; 2. Ce3, Ag7; 3. g3, e5; 4. Ag2, d6; 5. d3, Ae6; 6. h4, Cf6; 7. Ch3, Ce6; 8. Cd5, Axd5; 9. exd5, Ce7; 10. e3, h6; 11. Db3, De8; 12. Ae3, 0-0; 13. 0-0, a5; 14. a4, e6; 15. dxc6, bxc6; 16. Da3, Cf5; 17. Ad2, Tb8; 18. h5, g5; 19. Cg1, e5; 20. Da2, Da6; 21. Be2, Tf8; 22. Ce2, e4; 23. Acl, d5; 24. The1, Cd4 +; 25. cxd4, exd3 +; 26. Txd3, exd4 +; 27. Rd2, Ce4 +; 28. Axc4, dxe4; 29. Ta3, Dc6; 30. Dbl, d3; 31. Cgl, Dc5; 32. Tal, Dxf2 +; 33. Rdl, Ac3; 34. bxc3, Txb1; 35. Txb1, De2 ++ (2'30 - 1'15).

14.ª ronda:

BLANCAS: Korchnoi

NEGRAS: Mecking

Defensa: Nimzoindia

1. d4, Cf6; 2. e4, e6; 3. Ce3, Ab4; 4. e3, 0-0; 5. Cf3, e5; 6. Ae2, b6; 7. 0-0, Ab7; 8. Ca4, exd4; 9. exd4, Ae7; 10. a3, Ce4; 11. d5, b5; 12. exb5, Axd5; 13. Ae3, f5; 14. Tel, De8; 15. Tel, g5; 16. Ad3, g4; 17. Axe4, Axe4; 18. Cd2, Ad5; 19. Af4, Af6; 20. Ce3, Axc3; 21. bxc3, a6; 22. e4, Ab7; 23. Ad6, Tf6; 24. Cb3, axb5; 25. exb5, Dh5; 26. Te7, Ad5; 27. Te8 +, Eg7; 28. Dd4, Axb3; 29. Ae7, e5; 30. Axf6 +, Rxf6; 31. Dxe5 +, Eg6; 32. Txb8, Abandonan (2'15 - 2'30).

Bent Larsen, gran vencedor del último torneo de Palma de Mallorca.

**También las mujeres bonitas
llevan un KONTIKI**

Hasta ahora KonTiki era sobre todo el reloj del deportista, del intrépido, del temerario. Hoy día las mujeres dinámicas también quieren poseer un reloj que las evite toda preocupación. Quien lleva un KonTiki puede permitirse todo: jugar al tenis, bucear profundamente, gozar del esquí náutico - y eso teniendo siempre la hora exacta en su muñeca. Y ¿por qué no librarse de la carga de darle cuerda diariamente? Puesto que, además de todos sus atractivos, KonTiki es automático.

••• **ETERNA·MATIC**

el reloj de nuestro tiempo